ISSN 1690 - 7582
Depósito Legal pp200402ZU1627

QUÓRUM ACADÉMICO

Revista especializada en temas de la Comunicación y la Información

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Investigación de la
Comunicación y la Información
(CICI)
Maracaibo - Venezuela

Volumen 8 No. 15 Enero - Junio 2011

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 8, Nº 15, enero-junio 2011, Pp. 5 - 8
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

Presentación

La comunicación como saber

"Todo es comunicación" se pregona a los cuatro vientos y a partir de esa forzada premisa se pretende que la comunicación sea el mayor recurso frente a las disfunciones de la sociedad.

Estamos, supuestamente, en la sociedad de la información o de la comunicación. Da lo mismo. Lo que se busca es resaltar la centralidad o importancia de la comunicación en los procesos sociopolíticos y socioculturales. Lazarsfeld y Merton (1992: 232) advirtieron hace mucho acerca de que "la ubicuidad de los medios de comunicación de masas produce (…) una fe casi mágica en su gran poder".

En la lógica del paradigma tecnológico, el *homo sapiens* da paso al *homo comunicans* y aparece como natural la preeminencia que alcanzan los medios masivos. El ser humano es supuestamente dirigido desde el exterior, "saca su energía y su sustancia vital no de cualidades intrínsecas que provendrían del fondo de si mismo, sino de su capacidad como individuo "conectado" a ´vastos sistemas de información´, para recoger, tratar, analizar, la información que necesita para vivir" (Breton, 2000: 57). Quizás por eso hoy se valora tanto la conexión y menos la relación humana; importando más estar "conectado" que verdaderamente comunicarse, conocerse y relacionarse, con todas las consecuencias que eso conlleva.

Es el paradigma tecnológico el que manda y se utiliza para ofrecer cualquier explicación. La ecuación es la siguiente: el crecimiento de las tecnologías comunicacionales es igual al desarrollo de la sociedad.

Como corriente contrahegemónica actual se mantiene la noción humanista que piensa al ser humano desde la metáfora de la interioridad. Hay un mundo interior o espiritual que incide de modo determinante en lo que somos y hacemos. Leonardo Boff (2008) registra ese mundo interior y lo entiende como la esencia de la profundidad humana. "Este interior, lo profundo, emerge cuando el ser humano se detiene, calla, comienza a mirar dentro de sí y a pensar seriamente. Cuando se plantea cuestiones decisivas como: ¿qué sentido tiene mi vida, todo ese universo de cosas, de aparatos, de trabajos, de sufrimientos, de luchas y de placeres? ¿Hay vida más allá de la vida, ya que tantos amigos murieron, a veces de forma absurda, en accidentes de automóvil o por una bala perdida? ¿Por qué estoy en este planeta pequeño, tan hermoso, pero tan maltratado?".

En otras palabras, la razón instrumental que de muchas maneras subyace en eso que se conoce como "la comunicación social" queda expuesta a la crítica y al enjuiciamiento severo. Ya no alcanza con estar "informado" o estar "conectado". Queda por verificar la

calidad de la información y la calidad y fines de la conexión y del intercambio que transcurre a través de la plataforma tecnológica que la hace posible. No alcanza pues con proclamar el triunfo de la industria cultural o de la industria infocomunicacional, como se prefiere a veces. Nos intoxicamos de información pero falta sabiduría. Falta una sociedad del saber en la cual la condición humana, la sensibilidad y la generosidad prevalezcan.

Ese debate entre la técnica y lo humanístico está vigente hoy. Es un asunto del presente y del futuro y no del pasado como a veces se cree y se postula. En esta edición de Quórum Académico queda registrado en toda su extensión.

César Bolaño, de Brasil, y actual presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC) se propone una explicación integral y acota que la comunicación y la información están en el centro del proceso productivo capitalista. Dice que ahora con la reorganización de los sistemas masivos de información, gracias a Internet, el control del trabajo deja de ser rígido y se sustenta en la capacidad de seducción. “La misma máquina que nos explota es la máquina con la que nosotros nos divertimos, y a través de la cual nos relacionamos con nuestros semejantes. Esto demuestra a qué punto ha llegado la cultura capitalista y el sistema de control del capital sobre corazones y mentes”.

Puntualiza que la función importante del uso social de las TIC es la formación del hábito de trabajar con la computadora. En ese sentido, las redes sociales sirven principalmente para captar la atención y transformarla en audiencia, a servicio de la publicidad.

Más allá del efecto que puedan generar los medios masivos, Víctor Fuenmayor y Alexánder Hernández estudian el cuerpo como objeto mítico. Con ese propósito analizan la relación cuerpo y mito, buscan conocer las relaciones que se establecen a través del contacto corporal y ponderan el valor de las técnicas corporales y su acción dentro de las culturas.

Desde México, Marta Rizo García sintetiza las principales aportaciones del sociólogo Erving Goffman a los estudios sobre comunicación. En su trabajo hace énfasis en el denominado enfoque dramatúrgico de la vida cotidiana y los conceptos de ritual, persona y máscara.

Para nutrir esta edición con otros enfoques y temáticas, Astridd Alejandra García y Carlos Arcila Calderón estudian el comportamiento como autor/usuario del periodista en la blogósfera. Concluyen que pese a los avances experimentados, el uso de las tecnologías multimedia interactivas es mínima y limitada por las deficiencias en la formación digital, pues los esfuerzos que han desarrollado los periodistas y comunicadores para capacitarse tecnológicamente, han sido escasos e insuficientes. Eso sucede no obstante que ya muchos profesionales de la comunicación crearon bitácoras para mediar virtualmente.

Florelba León Guerra, Lourdes Molero de Cabeza y Adiana Chirinos presentan los resultados de una investigación sobre el discurso político populista latinoamericano, sustentado en el análisis semántico de las alocuciones de Juan Domingo Perón y Rómulo Betancourt.

Lily Bermúdez investiga sobre la competencia comunicativa como elemento clave en las organizaciones. El trabajo establece que dichas competencias deben ser desarrolladas a través del dominio del saber (la teoría); el hacer (las habilidades y destrezas); el ser (la disposición psicológica o actitud) y el querer hacer (deseos o motivaciones), todo eso entendido dentro de un contexto específico.

Víctor Riveros, María Inés Mendoza y Rexne Castro exploran los cambios experimentados en la sociedad como consecuencia del avance vertiginoso experimentado por las tecnologías de la información y la comunicación y su impacto en la educación.

Orlando Villalobos Finol
Editor de Quórum Académico

Referencias

Boff, Leonardo. "La dimensión olvidada: la vida interior". Disponible en www.alainet.org (Consulta: 2009, enero 20).

Breton, Philippe (2000). La utopía de la comunicación. Argentina: Ediciones Nueva Visión.

Lazarsfeld, Paul y Merton Robert (1992). "Los medios de comunicación de masas, el gusto popular y la acción social organizada" en Bell Daniel y otros, **Industria cultural y sociedad de masas** (pp. 231-259), Caracas, Monte Avila.

QUÓRUM ACADÉMICO

Revista especializada en temas de la comunicación y la información
Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI)
Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela
Depósito legal pp 200402ZU1627 ISSN 1690-7582

Volumen 8, Nº 15, enero - junio 2011

Contenido

Presentación. 5

ESTUDIO

El discurso político en Latinoamérica. Análisis semántico-pragmático
Political discourse in Latin America. Semantic - Pragmatic Analysis
Florelba León Guerra, Lourdes Molero de Cabeza y Adiana Chirinos (Universidad del Zulia, Venezuela) 11

ARTÍCULOS

El cuerpo como objeto mítico: hacia una reconstrucción de las técnicas corporales
The body as a mythical object: toward a reconstruction of corporal techniques
Víctor Fuenmayor y Alexander Hernández (Universidad del Zulia, Venezuela) 39

El periodista venezolano en la blogósfera
The Venezuelan Journalist in the Blogosphere
Astridd Alejandra García y Carlos Arcila Calderón (Universidad de los Andes, Venezuela
y Universidad del Norte, Colombia) 60

De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal
Of people, rituals and masks. Erving Goffman and his contributions to interpersonal communication
Marta Rizo García (Universidad Autónoma de la Ciudad de México) 78

La competencia comunicativa: elemento clave en las organizaciones
Communicative competence: A key element in organizations
Lily Bermúdez y Liliana González (Universidad del Zulia, Venezuela) 95

Las tecnologías de la información y la comunicación en el proceso de instrucción de la matemática
Information and communication technologies in the process of teaching mathematics
Víctor S. Riveros V., María Inés Mendoza y Rexne Castro (Universidad del Zulia, Venezuela) 111

ENSAYO

Comunicación y crisis del capitalismo en América Latina
Communication and the crisis of capitalism in Latin America
César Bolaño (Universidad de Sergipe y de la Universidad de Brasilia, Brasil) 133

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

José Miguel Pereira y Mirla Villadiego Prins (2008). **Entre miedos y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías**. María Gabriela Zambrano (Universidad del Zulia, Venezuela) 149

Gustavo Cimadevilla (Compilador) (2008). **Comunicación, tecnología y desarrollo. Trayectorias.**
Adriángela Romero (Universidad del Zulia, Venezuela) 155

DIRECTORIO DE AUTORES 159

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 8, Nº 15, enero-junio 2011, Pp. 11 - 35
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

El discurso político en Latinoamérica. Análisis semántico-pragmático

Florelba León Guerra*, Lourdes Molero de Cabeza**
y Adiana Chirinos***

Resumen

Esta comunicación presenta los resultados de una investigación sobre el discurso político populista latinoamericano. El objetivo general se centra en el análisis semántico-pragmático de las alocuciones de los presidentes Juan Domingo Perón y Rómulo Betancourt. La fundamentación teórica procede de los postulados de B. Pottier (1992, 1993), Van Dijk (1980, 1999) siguiendo el esquema de análisis de Molero (1985, 2003, 2007). En los discursos objeto de estudio se analizan los siguientes aspectos: el léxico, los recursos retóricos y las estrategias y funciones discursivas, mediante los cuales los líderes se autolegitiman, al mismo tiempo que deslegitiman a sus oponentes. A continuación se señalan algunos resultados: a) La sobrelexicalización o proliferación léxica permitió identificar cuatro campos léxico-semánticos que señalan la actitud del líder hacia determinados referentes: "pueblo", "oligarquía", "régimen dictatorial" y "régimen democrático"; b) Se observó la utilización frecuente de algunos recursos retóricos como la metáfora y metonimia; c) Las estrategias y funciones discursivas que se manifiestan son la polifonía, la victimización, la solidaridad y la exclusión del *"otro"*, las cuales están al servicio de la triple función estratégica del discurso político: *legitimar al YO* -líder político-, *deslegitimar al oponente* -oponentes al líder- y propiciar la *polarización* de los grupos.

Palabras clave:

Análisis semántico-pragmático, discurso político populista, Juan Domingo Perón, Rómulo Betancourt.

Political discourse in Latin America. Semantic - Pragmatic Analysis

Abstract

This paper presents research results regarding Latin American populist political speech. The main objective is a semantic - pragmatic analysis of allocutions by Presidents Juan Domingo Peron and Romulo Betancourt. The theoretical background is based on postulations by B. Pottier (1992, 1993), Van Dijk (1980, 1999), following Molero's concepts (1985, 2003, 2007). The following aspects were analyzed in the speeches under study: vocabulary, rhetorical resources and discursive functions and strategies through which leaders legitimize themselves while delegitimizing their opponents. The results were: a) Over-lexicalization or lexical proliferation made it possible to identify four lexical - semantic fields that indicate the leader's attitudes toward certain referents: "people," "oligarchy," "dictatorial system," "democratic system"; b) Some rhetorical resources such as metaphors and metonyms were utilized frequently; c) The discursive functions and strategies evidenced are polyphony, victimization, solidarity and exclusion of the "other," which serve the triple strategic functions of political speech: legitimate the "I" – the political leader, delegitimize the opponent – those opposed to the leader - and foster the polarization of groups.

Key words:

Semantic-pragmatic analysis, populist political speech, Juan Domingo Peron, Romulo Betancourt.

Introducción

El discurso político es un discurso ampliamente estudiado desde diferentes perspectivas, en el caso que nos ocupa estudiaremos el discurso político populista como el producto utilizado por el líder populista para llegar a sus receptores.

Analizar el discurso político populista nos relaciona con la ideología que se promulga. Entendemos por ideología lo que se afirma como lugar de intereses concretos, de prácticas en muchas ocasiones ocultas relacionadas con religión, política, económica, etcétera. El discurso ideológico se constituye en una especie de discurso inmerso en un imaginario específico, que da cuenta de las relaciones sociales e instituciones sociales, la ideología determina las relaciones de conveniencia, consenso y complejidad entre los hombres.

El populismo en América Latina se instaura a través de tres escenarios: primero, el posible desgaste de la figura del político tradicional y, por tanto, su rechazo como representante de la ciudadanía; segundo, el descanso de la ciudadanía respecto a las exigencias de aquellos que creen que la política debe proveerles de todo; y por último, un agotamiento del ideario político.

El discurso político populista es un tipo de discurso utilizado por los candidatos presidenciales y por la gran mayoría de los políticos en América Latina, ya que por sus características es aceptado por un gran número de pobladores de los países latinos; algunos regímenes populistas pueden instaurarse bajo el concepto de "Revolución", con ello se busca enfatizar la discontinuidad respecto al régimen anterior, dándole un carácter refundador a la nación y pretendiendo proveer de un tinte histórico a las acciones emprendidas a partir de ese momento. Esta combinación de factores se sintetiza en la idea-fuerza según la cual un nuevo actor, el pueblo, ha desplazado a la oligarquía del centro de la construcción de la nación.

Siguiendo a Dorna en sus planteamientos sobre el populismo dice que "la figura más clásica del populismo político es aquella del hombre providencial carismático, que se distingue de otros tipos de líderes por la plasticidad pragmática y la habilidad emocional exuberante mediante la cual dinamiza la situación" (Dorna, 1995:1).

Asimismo, Dorna (1995:9) expresa que "la palabra de los líderes populistas se apoya sobre una dinámica voluntarista de ruptura con el statu quo. Hay una alquimia de elementos racionales y emocionales que el análisis no debe escamotear ni olvidar… es indispensable concebir la palabra política como una poderosa herramienta de transformación de los hechos y de las ideas. Se trata pues, de la acción psíquica y verbal de interpelar el poder instalado, su fundamento y su política en el nombre de todos".

El populismo no es concebido como un simple movimiento de masas, sino la respuesta de las masas a la acción de un hombre carismático, por tal razón el estilo del líder cuenta para muchos, pues la forma supone el fondo. Es el juego de la seducción y del saber hacer (persuadir para lograr la acción), del contacto directo y caluroso, el emisor discursivo -líder carismático populista- abraza la retórica, y la utiliza para llegar directamente a la emoción y no a la razón, a la lógica, a la cordura, a la cognición; así la desmesura acompaña al líder populista.

La Argentina de Perón y la Venezuela de Betancourt están contextualizadas bajo aspectos comunes: el colapso de los sistemas políticos, la fragmentación intensa de los sujetos populares y la amplia proliferación de la pobreza en una franja significativa de la población.

En síntesis, lo que se trata es de explicitar las características del discurso político populista que se presentan en cada uno de los discursos del corpus analizado. Cabe destacar que los presidentes argentino y venezolano llegaron al poder gracias a elecciones presidenciales que se realizaron bajo un sistema de gobierno democrático.

Para la muestra objeto de análisis, se seleccionaron dos líderes emblemáticos de Latinoamérica, ya que son considerados como iniciadores de procesos democráticos donde el discurso ha estado en la base de su conformación, producción y re-producción; los mismos son Juan Domingo Perón (Acto de proclamación de su candidatura, el 12 de febrero de 1946) y Rómulo Betancourt (Toma de posesión de la Presidencia de la República de Venezuela, el 13 de febrero de 1959); así mismo, podemos decir que estos líderes se constituyen como elementos fundamentales para el inicio de este tipo de movimiento en cada uno de sus países, su interés principal se centraba en buscar la reivindicación de las clases sociales más desposeídas.

1. Objetivo

Este artículo se propone como objetivo general analizar desde un enfoque semántico-pragmático el discurso político de dos presidentes latinoamericanos, Juan Domingo Perón (Argentina, 1946) y Rómulo Betancourt (Venezuela, 1958) con el fin de identificar las características del discurso populista presentes en la muestra, así como determinar la intención y propósito de comunicación del líder, a través de los recursos y estrategias propias de este tipo de discurso.

2. Fundamentación teórico-metodológica

La fundamentación teórica procede de los postulados de B. Pottier (1992, 1993), Van Dijk (1980, 1999) siguiendo el esquema de análisis de Molero (1985, 2003, 2007). En los discursos objeto de estudio se analizan los siguientes aspectos: el léxico, los recursos retóricos y las estrategias y funciones discursivas, mediante los cuales los líderes se autolegitiman, al mismo tiempo que deslegitiman a sus oponentes.

El análisis semántico-pragmático del discurso político populista presidencial de Perón y Betancourt, nos permitirá conocer sistemáticamente no sólo los contenidos explícitos de las comunicaciones, sino también las estrategias que subyacen en aquellos mensajes e intenciones que se transmiten en ellas, relacionadas con el entorno espacial y temporal en el cual se presentan, donde cada componente (semántico y pragmático) del discurso ejerce intencionalmente una función especial.

Cabe destacar que este análisis centra su atención en el nivel lingüístico y discursivo, por considerarse éstos transcendentales en el recorrido de la producción discursiva; así también por considerarse el léxico como "la zona de contacto con la estructura conceptual y la representación del mundo del individuo como ser social" (Fernández, 1999:10).

3. Discusión de los resultados

En el nivel lingüístico observamos que para el estudio del corpus, hemos identificado los referentes en los cuales el enunciador hace énfasis mediante la estrategia de la sobrelexicalización; la proliferación léxica en torno a algunas entidades nos permitió establecer los campos semánticos con sus respectivas lexías. Por tanto, los mismos se construyeron partiendo de las diferentes lexías relacionadas por su significado.

Ahora bien, el estudio del léxico resulta de gran importancia, porque puede ser útil para revelar la estructura ideacional o mapa conceptual contenido en el texto (Molero y Galbán, 2002).

Estos campos léxico-semánticos se construyeron haciendo uso de un recurso cercano a la cuasi-sinonimia, es decir, se pueden encontrar palabras relacionadas con el campo semántico estructurado que literalmente no son sinónimas pero que por el uso y el contexto donde se encuentren se pueden tomar como tales, es decir, son sinonimias parciales; se trata de sinonimias establecidas en el discurso, no en la lengua.

En cuanto al discurso de Juan Domingo Perón se observa la existencia de tres campos semánticos sobrelexicalizados referidos a: "Pueblo", "Adversarios u oligarquía" y "Sistema de gobierno".

En el primer campo semántico, "Pueblo", el líder emisor lo construye positivamente adjudicándole calificativos favorables que se van a erigir como soporte y apoyo a su "movimiento revolucionario". Es decir, el pueblo -juntamente con Perón- va a ser el impulsor de los procesos de mejoramiento; por eso, el "YO" desplaza hacia su propia imagen las cualidades de la construcción del concepto "pueblo".

Con la estrategia de la sobrelexicalización la imagen que el "YO" (Perón) construye como identidad discursiva, se acerca a su grupo (clase trabajadora) y se identifica como un obrero más; autocalificándose y presentándose positivamente; así *pueblo, clase*

obrera, trabajadores, pueblo argentino, clase media, pueblo trabajador, clase trabajadora, descamisados, trabajadores argentinos, masas proletarias, proletariado, son algunas de las lexías utilizadas por el "YO" discursivo para referirse al "pueblo" (Ver Cuadro 1).

De igual forma, en algunos casos observamos cómo ciertos calificativos atribuidos a pueblo hacen que éste se conciba como víctima y, en otras oportunidades, se concibe como beneficiario.

Cuadro 1
Campo semántico: Pueblo

Campo	Lexías asociadas
Pueblo	Criollos auténticos, hermanos de toda la vastedad de nuestra tierra gaucha, pueblo, clase obrera, trabajadores, hombres libres de nuestra patria, hermanos de tierra adentro, pueblo argentino, hombres de buena voluntad, clase media, pueblo trabajador, clase trabajadora, descamisados, trabajadores argentinos, masas proletarias, proletariado, obrero, siervo de la gleba, esclavizado peón del surco norteño, fuerzas vivas, Cristo (intertexto religioso).

En relación al campo "adversarios u oligarquía" (Cuadro 2) el léxico utilizado es contrastante con respecto al campo anterior. En éste el líder a través de la proliferación léxica de cuasi sinónimos, descalifica y presenta negativamente al oponente, creando una imagen negativa del mismo. Así, el "YO" deslegitima al oponente, desconociendo y criticando las acciones de los dirigentes de gobiernos anteriores; como ejemplos tenemos: *viejas dinastías, enemigos de la nacionalidad, oligarcas, habladores profesionales, provocadores a sueldo, enemigos de la patria, "sindicarios señorones",* estas lexías tienen una connotación de aversión de los oponentes a Juan Domingo Perón hacia el pueblo argentino y hacia el sistema de gobierno donde se privilegia la libertad.

Cuadro 2
Campo semántico: Adversarios u oligarquía

Campo	Lexías asociadas
Adversarios u oligarquía	Oligarcas, habladores profesionales, provocadores a sueldo, enemigos de la patria, "sindicarios señorones", Judas Iscariote (intertexto religioso), gobernantes títeres, aristocracia, plutocracia, alta burguesía, capitalistas, grupos oligárquicos, dirigentes comunistas, representantes del continuismo, capitalistas, patronos, burguesía, clase capitalista, viejas dinastías, enemigos de la nacionalidad, opositores, viejos políticos.

Por último, presentamos el campo "sistema de gobierno", que se constituye en el instrumento del líder emisor para promover los cambios propuestos. En este campo observamos lexías semantizadas negativa y positivamente; las primeras (régimen dictatorial, demagógico) hacen referencia al sistema reinante en el año 1946 contra el cual emerge el líder argentino y, las segundas *(régimen democrático verdadero, independiente, democracia real)* se refieren al sistema que desea implantar Juan Domingo Perón en Argentina para beneficio de la clase trabajadora (Ver Cuadro 3).

Cuadro 3
Campo semántico: Sistema de gobierno

Campo	Lexías asociadas
Sistema de gobierno	Régimen dictatorial, demagógico, "militarada", "golpe cuartelero", tiranía/tirano.

Régimen democrático verdadero, movimiento revolucionario, independiente, libertad/libre, democracia real.

En el discurso peronista también se encuentra presente la estrategia de la relexificación, así tenemos los siguientes términos:

Cuadro 4
La relexificación en el discurso de JDP

Lexía creada	Lexía sustituida	Comentario
- Móvil liberticida	Móvil liberador/ libertador	Esta lexía se utiliza para acusar al movimiento obrero que apoya a Perón de ser el culpable de querer acabar con la libertad en Argentina (Muerte de la libertad)
-Silbatinas contra los descamisados	Silbido, chiflido, pita contra los desposeídos	Se refiere a la acción que podrían emprender algunas personas (oligarcas) al silbar o hacer uso de un silbato en contra de los desposeídos, miserables y pobres que seguían la causa de Perón.
-Contubernio oligárquicomunista	Asociación ilícita de oligarcas y comunistas	Esto se refiere a la asociación ilícita entre un grupo de oligarcas que están organizados y orientados por las doctrinas comunistas.

En este Cuadro 4 se evidencia la forma cómo el líder crea lexías compuestas para producir un efecto de sentido en el mensaje transmitido y de esta manera captar la atención del público receptor, se trataría de una estrategia de captación con actitud polémica porque pone en entredicho al adversario. En las lexías creadas por Perón observamos que las mismas hacen referencia al grupo opositor al líder, manifestándose la valoración negativa que expresa el emisor en su mensaje.

En cuanto al análisis del léxico del discurso de Rómulo Betancourt se determinaron dos campos semánticos *sobrelexicalizados*, referidos éstos al sistema de gobierno existente y por instaurar por el líder presidencial: “régimen dictatorial” y “régimen democrático” respectivamente. La construcción de estas entidades se produce gracias al contexto social y político que vivía en ese momento Venezuela.

Al hacer referencia al primer campo semántico “régimen dictatorial” se observa que los términos utilizados poseen una carga semántica negativa, la cual le atribuye el emisor del discurso a su grupo opositor, descalificándolos y presentándolos negativamente ante su audiencia, veamos el Cuadro 5.

Cuadro 5
Campo semántico: Régimen dictatorial

Campo	Lexías asociadas
Régimen dictatorial	- Opresión militar, despotismo superarmado, armatoste del despotismo, años de oprobio, recurrencia dictatorial, década dictatorial, despotismo unipersonal, despotismo, vocación anarcoide, régimen de usurpación, dictadura.

Es por esta razón que el líder, descalificando a su oponente, se autopresenta positivamente ante su público y se constituye en el agente que provocará los cambios valorados positivamente. Veamos el Cuadro 6.

Cuadro 6
Campo semántico: Régimen democrático

Campo	Lexías asociadas
Régimen democrático	- Régimen constitucional, sistema democrático, proceso revalorativo de la nacionalidad, oposición a la arbitrariedad, escenario plesbicitario, aurora de libertad, orden de cosas democrático, gobiernos respetuosos de la libertad y dignidad ciudadana, nación de conciencia cívica adulta, estabilidad institucional, limpia lid electoral, constitucionalidad, acuerdo liberador, régimen de coalición, gobierno de ancha base nacional, gobierno de ancha base venezolana, libertad civil.

Con respecto a la selección léxica realizada en el campo "régimen democrático", se demuestra cómo el líder califica el proceso que llevará a cabo, denominándolo *"proceso revalorativo de la nacionalidad"* con un *"gobierno respetuoso de la libertad y dignidad ciudadanas"*. Así el líder emisor del discurso se legitima a través de esta propuesta de sistema de gobierno, con la posibilidad de presentarse positivamente legitimando al "YO" (Rómulo Betancourt), representado mediante el deíctico de 3ra persona "el" y autolegitimando al "nosotros inclusivo" (emisor del discurso+ pueblo venezolano).

Partiendo del estudio del léxico los líderes manifiestan su *decir*, en otras palabras, se determina cómo estos líderes explicitan -por medio del uso del lenguaje- su *querer decir (intención de comunicación)* desde una doble perspectiva (del YO y del OTRO).

En otro orden de ideas, tenemos que los recursos retóricos, son frecuentemente utilizados en el discurso político para relacionar conceptos desconocidos con realidades más cercanas al receptor. En la muestra analizada, los recursos más utilizados son los denominados léxico-semánticos, en ellos incluimos las metáforas ya que por su poder persuasivo y expresivo, son muy útiles y valiosas en el campo del discurso político; puesto que a través de ellas es más fácil transmitir la intención de comunicación.

En el corpus de Juan Domingo Perón encontramos las siguientes metáforas, y las presentamos a continuación:

"por no ser un *muro* suficiente de *contención* frente a los avances del comunismo" (P17).

"Los comunistas argentinos son *flacos de memoria* y no se acuerdan tampoco cuando gobernaban" (P18).

"Al Estado, *rejuvenecido* por el aporte de *sangre trabajadora* que nuestro movimiento *inyectará* en todo su *sistema circulatorio*, corresponderá la misión de regular el progreso económico nacional".

"representaría una carga antieconómica que ningún motivo razonable aconseja mantener o bien provocaría *estériles competencias* con otros países productores".

"Debe impedirse que el trabajador llegue al estado de necesidad, porque sepan bien los que no quieren saber o fingen no saberlo, que el estado de necesidad está al borde del estado de peligrosidad, porque nada hace saltar tan fácilmente los *diques de la paciencia y de la resignación* como el convencimiento de que la injusticia es tolerada por los poderes del Estado".

A través de estas metáforas se establece una relación de humanización o personificación entre el pueblo trabajador y el estado. En primer lugar, es la *sangre trabajadora del movimiento* la que va a reactivar el *sistema circulatorio* del Estado; luego, al pueblo trabajador se le dificultará *saltar los diques de la paciencia y de la resignación* por la injusticia proveniente de los poderes del Estado.

En términos de (Lakoff y Jonhson, 2001) este tipo de metáfora es denominada *metáfora ontológica,* ya que hace posible expresar una experiencia o una idea difícil de comprender para cierto público, como si se tratase de una entidad humana. Algunos referentes en el discurso político son humanizados: por ejemplo el "estado" cuando habla de "su sistema circulatorio", de esta manera el líder acerca a los receptores conceptos de difícil comprensión para hacerlos asequibles a los mismos. Otro ejemplo es la comparación de algunos sentimientos que pueden desbordarse con "diques" que pueden saltar; se trata en este caso de la comparación con aspectos incontrolables de la naturaleza.

También debemos destacar que en el tercer ejemplo está presente la *metonimia,* puesto que se hace referencia a la sangre y al sistema circulatorio de los trabajadores y del Estado respectivamente; parte y elemento constituyentes muy importantes y vitales del cuerpo humano. Al igual que las metáforas, las metonimias "estructuran no meramente nuestro lenguaje, sino también nuestros pensamientos, actitudes y acciones" (Lakoff y Jonhson, 2001: 77).

En este sentido, en el discurso de Rómulo Betancourt observamos metáforas como las siguientes:

"La *aurora de libertad* alumbró de nuevo en esta tierra, en esta tierra donde nunca se extinguió el ansia de vida libre y digna"

"Y al recuperar Venezuela su *fisonomía democrática*"

En la primera metáfora vemos, como la recuperación de la libertad o la vuelta a la misma fue el motivo principal que impulsó a los venezolanos a confiar en el régimen propuesto por Betancourt, el democrático, hecho que se corrobora con la expresión siguiente donde se manifiesta el anhelo del pueblo venezolano por recuperar la vida libre y digna que poseía. En la segunda, por su parte, se habla de la recuperación del aspecto democrático venezolano, elemento que también se podría relacionar con el *nuevo rostro, el nuevo aspecto -democrático- que ahora tendrá Venezuela*.

El uso de las metáforas pone dos realidades no muy cercanas en relación, así notamos:

Cuadro 7
Las metáforas en el discurso de RB

Metáfora	Significado denotado	Comentario
…*aurora* de libertad …	Salida, puesta del sol	La recuperación de la libertad se asocia y relaciona directamente con la salida del sol
…*fisonomía* democrática…	Aspecto de algo, que revela su carácter o produce un efecto u	Esta es la nueva forma que ahora Venezuela va a tener.

otro.

Cabe desatacar, que Betancourt en algunos fragmentos de su discurso le atribuye acciones o estados a un ente no humano -Venezuela- como si se los estuviera adjudicando a una entidad humana; tal es el caso de *"Derrocado el despotismo, Venezuela demostró"; "lo que Venezuela ha vivido y el mundo democrático ha admirado";"la voluntad democrática de Venezuela"*.

Entonces se afirma que Rómulo Betancourt personifica a Venezuela y le atribuye -aún como entidad no humana- la realización de acciones que podrían solamente ser ejecutadas por una entidad humana; esto produce un *deslizamiento de sentido* que acerca más el significado del mensaje emitido al público receptor del mismo, logrando así un acercamiento entre el YO -líder emisor- y el TÚ -público receptor-.

Desde el punto de vista retórico, el líder venezolano hace uso de la estrategia de la *antropomorfización*, es decir, a Venezuela le atribuye cualidades humanas aún siendo una entidad no humana -Venezuela *demuestra, ha vivido,* (tiene) *voluntad*-.

En algunos casos, la metáfora es considerada una *estrategia de indirecta verbal* que le permite al político hablar sobre temas delicados, y al mismo tiempo lo dota de una inmunidad comunicativa; ya que el proceso metafórico es manifestado bajo un cambio de clasema en el que existe una reducción sémica del significado. Es decir, el líder expresa su mensaje tomando referentes comunes para el receptor, haciendo de esta manera el mensaje más entendible y comprensible para el mismo.

En concordancia con la textura discursiva y la organización lexical presentada en los discursos estudiados en el corpus ya identificado, se determinó la existencia de diferentes tipos de estrategias discursivas, utilizadas frecuentemente por los líderes políticos. Estas estrategias han sido identificadas y analizadas por Molero en anteriores trabajos (Molero, 2003; Molero y Cabeza, 2007).

Así en este sentido Molero y Cabeza (2007: 221) definen las estrategias discursivas como "el conjunto de recursos lingüísticos y discursivos que pone en escena el emisor para lograr un objetivo o propósito específico, tomando en consideración las variables contextuales. La estrategia es un aspecto discursivo de naturaleza semántico-pragmática, en cuyo análisis es importante identificar los recursos utilizados en su construcción: registros, modalidades, procedimientos retóricos, actos de habla, entre otros".

A continuación se describen las estrategias utilizadas en los discursos políticos analizados, las cuales son: la estrategia polifónica o intertextual, la estrategia de la victimización, la estrategia de la solidaridad y la estrategia de la exclusión o marginación del OTRO.

1. Estrategia polifónica o intertextual.

Este tipo de estrategia es muy frecuente en alocuciones de corte político. En nuestro caso, Juan Domingo Perón y Rómulo Betancourt introducen en sus discursos otras voces que refuerzan el mensaje emitido por ellos y además los legitiman, puesto que son antetextos que de manera particular inciden en los receptores.

Tal es el caso de las citas directas a las cuales hace referencia el líder argentino en su discurso, cuando introduce unas palabras tomadas del presidente norteamericano Roosevelt para legitimarse él como líder político y legitimar sus acciones. Ejemplo:

> "en el curso de estos cuatro años, hemos democratizado más el poder del gobierno, porque hemos empezado a colocar las potencias autocráticas privadas en su lugar y las hemos subordinado al gobierno del pueblo. La leyenda que hacía invencibles a los oligarcas ha sido destruida. Ellos nos lanzaron un desafío y han sido vencidos".

Por su lado, Rómulo Betancourt introduce antetextos del dominio histórico para legitimarse él como líder y legitimar lo dicho en su discurso, es decir, para dar valía a las acciones propuestas en su proyecto de gobierno. Al mencionar al Libertador y a Martí (héroe y personaje importante de la historia venezolana) le da a su discurso una credibilidad absoluta, puesto que son referentes que para el público receptor forman parte de un universo simbólico percibido positivamente. Veamos algunos ejemplos:

> "(Venezuela) Demostró ser "vieja en los usos de la sociedad civil", como ya decía el Libertador Bolívar".

> "Honrar, honra, dijo José Martí".

> "Hay que poner de moda la honradez, pedía Martí y el Libertador, dirigiéndose al Congreso del Perú, le sugería que dictara "penas terribles contra los agentes del Tesoro que contribuyan a defraudar las rentas públicas"

Evidentemente que, el líder venezolano deslegitima a su oponente político al tomar mediante citas directas o indirectas, estas voces de héroes y personajes históricamente reconocidos por las valiosas acciones emprendidas en beneficio de la sociedad; mientras que al mismo tiempo se legitima como líder político que impondrá el nuevo orden constitucional que regirá a Venezuela.

Es necesario destacar que la inclusión de otras voces está al servicio de una estrategia utilizada por el emisor con el fin de lograr la adhesión del público, de forma tal que son percibidos por el público receptor como representaciones de los más altos valores de nacionalidad.

Así la estrategia intertextual, se convierte para estos presidentes latinoamericanos en un recurso muy efectivo para lograr la persuasión del público de América Latina.

2. Estrategia de la victimización

En los discursos analizados esta estrategia se hace presente en el discurso de Juan Domingo Perón, cuando (desde la perspectiva del OTRO) el pueblo o la clase obrera es el paciente que sufre y recibe todas las acciones negativas emprendidas por la oligarquía de la época. Veamos:

> "La de que el pueblo sea realmente libre, para que de una vez por todas quede libre de esa esclavitud económica que le agobia. Y aún diría más: que le agobia como antes le ha oprimido y que si no lograra independizarse

ahora, aún le vejaría más en el porvenir. Le oprimiría hasta dejar a la clase obrera sin fuerzas para alcanzar la redención
social que vamos a conquistar antes de quince días".

"Una tempestad de odios se ha desencadenado sobre los "descamisados" que sólo piden ganarse honradamente la vida y poder ser libres de la opresión patronal y de todas las fuerzas oscuras".

De esta manera, notamos que la estrategia de la victimización se ve reflejada a través del uso de expresiones como "ser realmente libres", "ser libre de la esclavitud", "(pueblo) que logrará independizarse", "poder ser libres de la opresión patronal"; al mismo tiempo la víctima es descrita como los "descamisados", "esclavizado peón", "siervo de la gleba", entre otros.

Es necesario destacar que Perón al dejar de manifiesto el tratamiento de víctima que recibe el pueblo, la clase obrera argentina por parte de la oligarquía, se presenta él como la mejor opción para que el pueblo pase de un rol actancial de víctima a beneficiario.

En este sentido, se presenta Juan Domingo Perón como la mejor alternativa política para obtener, de esta manera, el pueblo la libertad tan deseada; por tanto, el emisor del discurso logra acercarse al receptor del mensaje.

Por su parte, Rómulo Betancourt utiliza la estrategia de la victimización –al igual que Juan Domingo Perón- cuando se refiere al pueblo venezolano, a los ilustres venezolanos que murieron en las cárceles, en el destierro o asesinados en las calles. Observemos:

"y por ella, por la pasión de libertad, decenas de venezolanos ilustres murieron en las cárceles, en el destierro o asesinados en las calles.
Algunas de sus madres y de sus viudas, algunos de sus huérfanos
están aquí presentes, en el palco de honor del Palacio Legislativo".

"la imperecedera presencia inmaterial de Leonardo Ruiz Pineda, de Alberto Carnevali, de Antonio Pinto Salinas… de tantos otros más; de las víctimas anónimas de Turén y Tunapuicito; de los que murieron en las cárceles, en el campo de concentración de Guasina".

En este orden de ideas, el recién aclamado Presidente Venezolano nombra específicamente algunas personas que dieron su vida por recobrar la libertad y la dignidad colectivas.

3. Estrategia de la solidaridad

Esta estrategia se muestra cuando los líderes presidenciales -al asignarle en el discurso-, la posición actancial de víctima al pueblo, buscan evidenciar su acercamiento con el público receptor.

Como consecuencia de esto, tenemos un líder que se solidariza con su pueblo y en algunos momentos también se convierte en víctima de las acciones emprendidas por la oligarquía de la época o régimen existente para la época. Como ejemplo observamos el siguiente:

“debemos hacer que triunfen los grandes ideales de auténtica libertad que soñaron los forjadores de nuestra independencia”

Se verifica aquí el uso de un “nosotros inclusivo”, que incorpora al receptor a las referencias del emisor, explicitando por tanto un acercamiento entre ambas entidades.

En tal orientación, notamos cómo Perón y Betancourt construyen un “YO” discursivo muy cercano al pueblo argentino y venezolano y a la clase obrera y trabajadora de cada país; estableciendo de esta manera un vínculo muy estrecho entre el pueblo y la figura presidencial, acortando la distancia existente entre el presidente y el público receptor por la diferencia jerárquica de los roles que desempeña cada actor social.

4. Estrategia de exclusión o marginación del OTRO

Generalmente en el discurso político el OTRO se presenta como el causante de los males que aquejan a los pueblos. Por esta razón, Juan Domingo Perón hace uso de esto cuando al referirse a sus oponentes o adversarios, les confiere la responsabilidad de desencadenar los procesos de degradación política y social que vivía Argentina en ese momento. Al respecto pueden apuntarse los siguientes ejemplos:

“no tengo que deciros quienes son los sindicarios señorones”.

“no deja de ser significativo que los grupos oligárquicos disfrazados de demócratas”.

Es de notar que Perón explicita la división de clases existente para la época: la clase obrera, pueblo y oligarquía o adversarios al líder. Esta estrategia discursiva está al servicio de una de las funciones estratégicas del discurso político: *la polarización*.

Veamos el siguiente ejemplo:

“Porque la verdad verdadera es esta: en nuestra patria no se debate un problema entre *libertad* o *tiranía*; entre Rosas y Urquiza; entre democracia y totalitarismo. Lo que en el fondo del drama argentino se debate es, simplemente, un partido entre la *justicia social* y la *injusticia social*”.

Por su parte, Rómulo Betancourt responsabiliza al régimen político opuesto (régimen dictatorial) de los procesos de degradación que sufre el pueblo venezolano; así para culpar al OTRO de los cambios ocasionados utiliza un léxico cuyas calificaciones negativas siempre están asociadas con el oponente político.

Como ejemplos anotamos los siguientes:

“estalló frente al régimen dictatorial instaurado el 24 de noviembre de 1948, la sorda pero sostenida oposición a la arbitrariedad erigida en fórmula de gobierno que siempre estuvo presente en vastos sectores de las Fuerzas Armadas. Precedieron a ese estallido insurgente de grupos militares las refriegas callejeras, en Caracas y en otras ciudades, de estudiantes, pueblo y mujeres inertes contra el despotismo superarmado”.

Es de destacar que ambos presidentes hacen uso de esta estrategia para ponerla al servicio de una de las funciones estratégicas del discurso: la *deslegitimación del OTRO*.

Así al excluir al oponente y responsabilizarlo por los cambios sufridos por el pueblo, los líderes presidenciales -Perón y Betancourt- se incluyen como actantes que están muy cercanos al pueblo y que inclusive llegan a formar parte del mismo; haciendo uso de la estrategia de la *inclusión*, el líder emisor del discurso se presenta como parte de ese pueblo trabajador, de esa clase social obrera desposeída y abandonada por la oligarquía.

Por otra parte, las funciones estratégicas del discurso político están estrechamente relacionadas con las estrategias empleadas por el líder en la elaboración de su comunicación; éstas se encargan de coadyuvar al reconocimiento de los actores sociales que intervienen en el discurso emitido. Por esto, en este tipo de discurso se presentan con mayor frecuencia las de *legitimación del YO* y *deslegitimación del OTRO*, así como la de *polarización*.

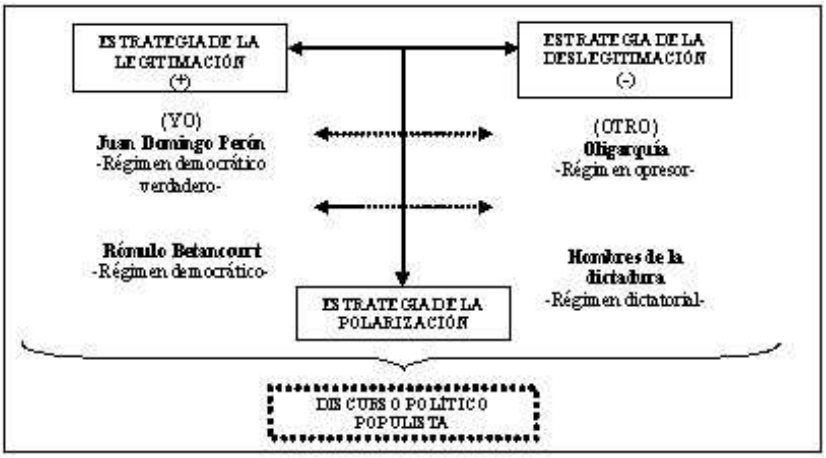
La primera tiene como fin primordial ubicar al líder político en relación consigo mismo y en relación con sus oponentes. Así, Perón y Betancourt se legitiman ellos mismos y legitiman sus futuras acciones a través de la utilización de valores percibidos positivamente por los argentinos y los venezolanos respectivamente. En este sentido, trasladan este significado positivo a sus acciones y le imprimen un grado alto de credibilidad a sus propuestas de gobierno.

Al legitimarse ellos ante su pueblo y sus seguidores como líderes políticos deslegitiman a sus oponentes, al calificarlos negativamente y acusarlos de los procesos de degradación sufridos por el pueblo argentino y venezolano respectivamente (condiciones de vida infrahumanas, opresión patronal, coerción de libertades). Desde la perspectiva del YO, se busca resaltar los defectos de los contrarios.

Otra estrategia que se estudia es la de la polarización, a través de la cual se ubican los dos grandes grupos que conforman a los seguidores y adeptos de los líderes políticos y los oponentes o adversarios. Ambos grupos se ven confrontados por la diferencia ideológica que se expresa al apoyar y preferir a un líder político particular. A continuación observamos una figura que muestra la triple función estratégica del discurso político (Ver Figura 1).

Figura 1

Triple función estratégica del discurso político



Fuente: F. León, 2005.

Conclusiones

Para finalizar, las conclusiones de esta investigación pueden plantearse para efectos metodológicos desde dos ópticas definidas, pero que a la vez se conjugan y posibilitan un análisis más exhaustivo y completo; la primera óptica es desde las características del populismo que están presentes en los discursos políticos analizados; y la segunda desde la perspectiva semántico-pragmática que nos permite develar el propósito e intención de comunicación de los líderes populistas latinoamericanos de Argentina en el año 1948 y Venezuela en el año 1959, es decir, Juan Domingo Perón y Rómulo Betancourt respectivamente.

Así, el análisis nos da la posibilidad de ratificar que los líderes políticos en sus emisiones discursivas explicitan los diferentes rasgos teóricos característicos del populismo, como lo son:

1. La conformación de alianzas entre clases, sectores y grupos sociales muy diversos y heterogéneos, pero no antagónicos, que se enfrentan a las élites dominantes.

2. Con respecto a las características y valores del populismo, observamos en las primeras cómo se presenta un líder mesiánico y muy personalista que se erige como el salvador de los más desposeídos y necesitados; en cuanto a los segundos, se establece la igualdad política, la soberanía popular, la justicia social, el antioligarquismo, el antielitismo, el reformismo, la estabilidad y el consenso entre “toda” la población.

Es de destacar que Juan Domingo Perón y Rómulo Betancourt evidencian en sus discursos estos aspectos característicos del populismo, al poner de manifiesto su interés por ayudar a los más necesitados y maltratados por las élites y oligarquía de la época.

Por otro lado, la aplicación del modelo de análisis propuesto por Pottier (1992) y adaptado por Molero (1985; 2003; 2007), y diversos estudios realizados en torno al tema (Dorna, 1995-2003; Chawadronow et Neveu, 1993; Gribova, 2002) nos permiten afirmar que desde la perspectiva semántico-pragmática los discursos de los líderes populistas -lingüística y discursivamente- muestran ciertas pautas e indicadores que son convergentes y recurrentes en sus emisiones discursivas.

En tal sentido, en el nivel lingüístico -a través de la selección de lexías asociadas se pone de manifiesto la intención de comunicación del emisor del discurso-. Las operaciones utilizadas por los líderes son la sobrelexicalización y la relexificación, el uso del léxico simple, despojado de términos técnicos, fácilmente comprensible para todos, la lógica discursiva abunda en el sentido común y en el voluntarismo.

Es de resaltar que el líder argentino, Juan Domingo Perón, se acerca a su grupo (clase trabajadora) y se identifica como un obrero más. En este sentido, se puede decir que en el discurso peronista se presenta la estrategia discursiva de la cercanía/solidaridad, en la cual se evidencia la ruptura jerárquica de las diferentes posiciones actanciales que ocupan cada uno de los interlocutores en el discurso presidencial, existe mayor cercanía entre presidente y pueblo. Esto es, se da la identificación con los actores más vulnerables desde la perspectiva social.

En este orden de ideas, Betancourt al hacer las selecciones léxicas presenta dos campos léxicos sobrelexicalizados, referidos al sistema de gobierno existente y al sistema de gobierno que desea instaurar el líder. Al primero “régimen dictatorial”, lo califica negativamente y las cargas semánticas con las cuales lo presenta ante la audiencia, lo deslegitiman y descalifican como régimen de gobierno. En cuanto al segundo, campo léxico “régimen democrático” utiliza lexías asociadas con una carga semántica positiva; autopresentándose ante su público como el agente que provocará los cambios valorados positivamente.

Por tal razón, se afirma que en los discursos populistas los líderes parten de selecciones léxicas bipolarizadas, donde por un lado están los términos que califican a los “otros” connotados negativamente y por otro están los que identifican al “nosotros” valorado semánticamente de manera positiva.

En cuanto a las formas retóricas, el análisis permitió mostrar que los recursos más utilizados en los discursos populistas son los léxico-semánticos, dentro de ellos encontramos las metáforas, a través de las cuales se expresa el marco conceptual que el líder desea transmitir en función de la justificación que ha elaborado para algunas de sus propuestas políticas. Uno de los tipos de metáfora localizadas en la muestra es la *metáfora ontológica*, a través de la cual el emisor logra hacerle entender a su público la noción de algo, esto al relacionarla con una entidad humana; atribuyéndole características humanas a los referentes políticos.

En este sentido, notamos que en el caso de Juan Domingo Perón compara al *estado* con el *sistema circulatorio* del cuerpo humano, y Rómulo Betancourt compara a *Venezuela* con el *cuerpo humano*, cuya fisonomía es recuperada, es decir, tiene un nuevo rostro, un nuevo aspecto.

El líder venezolano desde el punto de vista retórico hace uso de la estrategia de la antropomorfización; en otras palabras, le adjudica a Venezuela cualidades humanas y la hace ejecutora de acciones y actividades que sólo una entidad humana podría realizar, tal es el caso de la *Venezuela que demuestra, ha vivido y tiene voluntad.*

Las estrategias y funciones discursivas que se ponen de manifiesto en ambos discursos de la muestra son la polifónica e intertextual, la de la victimización, la de la solidaridad y la de la exclusión o marginación del OTRO. A su vez, todas ellas guardan estrecha relación, desde el punto de vista semántico, con las funciones estratégicas del discurso.

Por ejemplo, la solidaridad se relaciona con la victimización puesto que el líder se incluye en la clase obrera, trabajadora y pueblo venezolano como uno más que sufre y padece las limitaciones impuestas por los regímenes o gobiernos anteriores. La victimización y marginación del OTRO también se vinculan con la polifónica o intertextual cuando se refiere a citas de carácter histórico.

Estas estrategias al mismo tiempo están al servicio de la triple función estratégica del discurso político: *legitimar* al YO en sus acciones y actuaciones políticas; *deslegitimar* al OTRO desde sus actuaciones y acciones y propiciar la *polarización* entre los grupos que apoyan o adversan al líder.

De todo lo anteriormente expuesto se desprende que, el análisis lingüístico del discurso permite develar lo que subyace en el discurso del poder al ser abordado como discurso político. A fin de cuentas, el análisis de la textura discursiva verifica también que la intención principal del emisor político es persuadir y convencer a su público receptor acerca de la conveniencia y pertinencia de su llegada al poder; así de este modo, se ofrece como la mejor y única vía para cambiar las condiciones de vida del pueblo argentino y para lograr la recuperación de las libertades del pueblo venezolano.

Vale decir, el entendimiento intersubjetivo, en palabras de Habermas, puede motivar a “alter” -pueblo receptor del discurso populista- para que acepte las propuestas y pretensiones de validez de “ego”, es decir, líder político. En otras palabras, el líder político populista expresa su propuesta de gobierno, a través del lenguaje apropiado, para poder convencer a su público receptor acerca de la validez e importancia de la propuesta hecha por él.

Esto es, “en la acción comunicativa lo que hay por detrás de las pretensiones de validez recíprocamente entabladas no son armas, ni bienes sino razones potenciales […] lo que en cada caso cuenta como una razón, depende, …del saber cultural de fondo que comparten los participantes de la comunicación como miembros de un determinado mundo de la vida” (Habermas, 1997: 460).

El discurso político populista en apariencia no busca el éxito o el beneficio de sólo una de las partes independientemente, sino del colectivo y del líder a la vez; sin embargo, el líder populista hace uso efectivo de todas las herramientas que le proveen las diferentes acciones, luego de pasar por la acción instrumental (tomar del mundo real los instrumentos a utilizar y conocer y determinar el propósito de comunicación), la estratégica (tomar los elementos del lenguaje que le sirven para expresar la intención de comunicación) y llegar a la comunicativa (tomar en cuenta las selecciones léxicas, pero circunscritas en una situación particular) trae perfectamente estructurado y construido el

discurso para lograr orientar el entendimiento con el público receptor hacia un beneficio compartido por las partes.

Al mismo tiempo observamos que los discursos políticos populistas comparten un "fondo común", tal como lo afirma (Dorna, 1995:67): "el conjunto de indicadores evocados…hace del discurso político populista una problemática en sí misma, en tanto este medio político movilizador se alimenta del imaginario popular, de percepciones de esperanza y de futuro, y se extrae de una reserva cultural y simbólica que reenvía a la historia de los pueblos. Ni los temas ni los contenidos son los mismos en todas partes, su variedad es prodigiosa, pero estos discursos tienen unas formas que nos hacen suspirar, produciendo palabras audibles para todos aquellos que se encuentran en una estado de expectativa y de necesidad".

Como síntesis de lo anteriormente planteado entonces, podemos decir que el populismo en el discurso político se basa en lo que se ha denominado "personalismo" en el ámbito de la política. En este sentido anotamos las siguientes características:

1. Se construye la imagen de "pueblo" como una entidad en minusvalía, movida a capricho por los líderes políticos: en un viraje positivo se recibe y acepta la acción del YO emisor y bajo un enfoque negativo se cae bajo la esfera del oponente político. El pueblo se encontraría alienado, subyugado por el oponente (OTRO) y solo el "YO" emisor sería el líder capaz de acudir en su salvación.

2. El personalismo señala la forma cómo se construye discursivamente el YO: sólo el líder-emisor y los suyos son capaces de transformar la realidad a favor del TÚ (receptor) representado en este caso por el pueblo beneficiario de las acciones del YO-NOSOTROS benefactor.

3. La construcción del YO pasa entonces por varias facetas: a) Se compara con los líderes del pasado histórico, político, militar o bien del mundo religioso; para proponerse como el líder legitimado capaz de continuar con las acciones exitosas y con el prestigio social de los líderes y personajes reconocidos por una sociedad (memoria social del pueblo); b) Se construye como *"uno más del pueblo"* con la intención de mostrarse como igual a los que lo siguen; de esta manera, puede construir la ilusión de que su llegada al poder significa también la obtención de esto último por parte del pueblo conformado por sus seguidores y adeptos; c) Lingüísticamente, se manifiesta con el "nosotros-inclusivo" (YO+pueblo) que rompe las fronteras y barreras entre el líder y los gobernados; d) Las estrategias discursivas preferidas son la cercanía-solidaridad, victimización del YO y del pueblo (nosotros inclusivo) que contribuyen a afianzar el proceso de identificación YO-TÚ.

4. Se construye la imagen de un enemigo, adversario (OTRO) causante de los efectos negativos sobre el cual hacer recaer la culpa de los problemas por los cuales atraviesa el pueblo (polarización).

5. Se manifiesta un peso excesivo en la construcción discursiva del YO (líder –emisor) y del TÚ (receptor).

6. El registro que se presenta en la construcción discursiva es de tipo coloquial, el cual le permite al líder un mayor acercamiento con su público receptor así como también mayor entendimiento por parte de éste último.

Una vez culminado el estudio se señala una vez más que el modelo de análisis propuesto por Molero es pertinente y aplicable a todo tipo de discurso; además permite reconocer el cumplimiento de las principales funciones estratégicas del discurso político: la legitimación del líder en la esfera del YO discursivo y la deslegitimación del oponente político en la esfera del OTRO.

Referencias bibliográficas

Chawadronow, Oleg et Neveu, Valérie (1993). **Etude de mécanismes rhétoriques dans le processus de persuasion du discours politique**. Mémoire de maîtrise. Université de Caen.

Dorna, Alexandre (1995). **Materiales para el estudio del discurso político populista** disponible en: http://psicologia.academia.cl/dorna.doc (Consulta: 2009, enero 28).

Dorna, Alexandre (2003). **¿La democracia: un espejismo?,** México, Lumen.

Fernández, Marina (1999). **La lengua en la comunicación política II: la palabra del poder**, España, Arco/libros, S.L.

Gribova, Olga (2002). **Les indices du leadership populiste et l'analyse de deux programmes électoraux en Biélorussie. Mémoire de maîtrise.** Université de Caen.

Habermas, Jürgen (1997). **Teoría de la Acción Comunicativa: complementos y estudios previos.** Madrid, Editorial Cátedra.

Lakoff, George y Johnson, Mark (2001). **Metáforas de la vida cotidiana,** España. Cátedra, Teorema.

León, Florelba (2005). **Análisis del Discurso Político Populista Latinoamericano. Un enfoque Semántico-Pragmático,** Tesis de la Maestría en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Humanidades y Educación, División de Estudios para Graduados, Universidad del Zulia, Maracaibo.

Molero de Cabeza, Lourdes (1985). **Lingüística y discurso**, Universidad del Zulia, Ediciones Facultad Experimental de Ciencias, Maracaibo.

Molero, Lourdes y Galbán, Annabel (2002). "Estrategias discursivas de oposición en el discurso político electoral venezolano". En Molero de Cabeza, Lourdes y Franco, Antonio (Ed), **El discurso político en las ciencias humanas y sociales,** (p.p. 107-123), Maracaibo, Edición auspiciada por FONACIT.

Molero de Cabeza, Lourdes (2003). El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual, **Revista Lingua Americana,** 12, 5-28. Maracaibo, Venezuela.

Molero, Lourdes y Cabeza, Julián (2007). "El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso: teoría, método y práctica". En Adriana Bolívar (Comp), **Análisis del discurso. ¿Por qué y para qué?** (p.p. 203-226). Caracas, Libros El Nacional.

Pottier, Bernard (1992). **Teoría y análisis en lingüística,** Madrid, Editorial Gredos.

Pottier, Bernard (1993). **Semántica General,** Madrid, Editorial Gredos.

Van Dijk, Teun (1980). **Texto y contexto**, Madrid, Editorial Cátedra.

Van Dijk, Teun (1999). **Ideología. Una aproximación multidisciplinaria,** España, Editorial Gedisa.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 8, Nº 15, enero-junio 2011, Pp. 39 - 59
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

El cuerpo como objeto mítico: hacia una reconstrucción de las técnicas corporales

Víctor Fuenmayor* y Alexander Hernández**

Resumen

La competencia comunicativa de cada ser humano sigue siendo en la actualidad la condición humana más importante, y ella se expresa a través del potencial expresivo de su cuerpo. El cuerpo del hombre y la mujer en su afán por la comunicación ha establecido a lo largo de la historia una cadena de relaciones con los mitos, la vida cotidiana, el desarrollo psíquico y físico y las expresiones artísticas. Es en esta cadena donde pretende inscribirse este trabajo que tiene por objetivo: a) analizar la relación cuerpo mito b) Conocer las relaciones que se establecen a través del contacto corporal c) Conocer las técnicas corporales y su acción dentro de las culturas. Se ha realizado una investigación documental constatada en propuestas teórico prácticas que se han debatido y experimentado en talleres de expresión y en las cátedras de Locución Básica y Expresión Oral y Corporal de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia y en los Talleres de Expresión, de la *Escola* de *Expressió* y *Psicomotricitat* del *Ayuntament* de Barcelona, España.

Palabras clave:

Técnicas del cuerpo, expresión, mito, cuerpo.

The body as a mythical object: Toward a reconstruction of corporal techniques

Abstract

The communicative competence of every human being is still the most important human condition today and is expressed through the body's expressive potential. The body of a man or a woman, in his/her desire to communicate, has established throughout history a chain of relationships with myths, everyday life and the psychic and physical development of artistic expressions. The objectives of this paper are: a) to analyze the relationship between body and myth; b) to discern the relationships that are

established through bodily contact; c) to become acquainted with body techniques and their action within cultures. The research is documentary, supported by theoretical and practical proposals that have been debated and experienced in expression workshops and in Basic Elocution and Oral and Corporal Expression courses in the School of Social Communication, Universidad del Zulia, and Expression workshops at the Escola de Expressió y Psicomotricitat del Ayuntament in Barcelona, Spain.

Key words:

Body techniques, expression, myth, body.

1. El cuerpo como objeto mítico

Cada cultura modela el cuerpo que debe ajustarse, aunque fuese en una forma inconsciente, a los patrones culturales. Esa manera de modelar el cuerpo, según la imagen y semejanza de alguna otra figura o materia, conciernen a las formas metafóricas. Estas surgen como maneras expresivas no verbales, que se topan con los límites de la lógica racional, con esos contenidos humanos inverbalizables, desconocidos o problemáticos.

El cuerpo como objeto mítico concierne a la reflexión sobre imagen y semejanza del cuerpo humano, amasado de barro y aliento, o de harina de maíz, o mezclado de los cuatro elementos. Cada cultura argumenta una semejanza para explicar sus diferencias con las lenguas diversas o babélicas, de sus dioses y creencias, pero esos rasgos diferentes pueden dar origen a redes simbólicas de mitologías que resuenan de pueblo en pueblo, como depositarios de un imaginario cultural que ha ido fijando una memoria común sobre la construcción de la humanidad.

Se trataría de hacer razonar en las teorías de los orígenes de ciertos mitos que conciernen al imaginario actual del arte, de la religión y de la ciencia, en una conjunción que atravesaría el pensamiento humano. En los tres casos se trataría de una postulación discursiva diversa cuyo apoyo justificaría la diversidad de técnicas y de tratamientos del cuerpo, como previendo que la lógica simplemente biológica o científica siempre se toparía con un elemento agregado a la materia de vida: contacto, aliento, ánima, espíritu, que sobrevuela las elaboraciones culturales más diversas. Sería necesario examinar la opción de considerar los mitos como las primeras elaboraciones del pensamiento, tal como ha sido considerado por la antropología, de lo que posteriormente fue retomado por el pensamiento lógico o científico occidental. Existe pues un pasaje de lo metafórico a la racionalidad que concierne a esa verdad y que el pensamiento mítico pasa a las reflexiones de la ciencia.

Las primeras manifestaciones de estos paradigmas las encontramos en los relatos míticos de creación, donde existe una relación entre el creador y el cuerpo humano a partir del contacto. No obstante, muchas de las ciencias humanas contemporáneas pueden tener resonancias metafóricas o simbólicas de esos relatos que conforman el pensamiento mítico en los mitos personales, sociales o humanos. Podemos situar la verdad del mito como una verdad simbólica que se hace solo formulable con la palabra.

2. El mito como discurso

Los mitos serían fórmulas discursivas que se apoyan en la palabra como elemento constitutivo simbólico de la construcción del cuerpo y del sujeto cultural. La eficacia simbólica de los mitos hace que los efectos del lenguaje constituyan el cuerpo, pero con una organización de interrelación entre dos sistemas que hace de la verdad informulable: por ejemplo, lengua materna y visión en los sueños en la lógica onírica supone una relación entre padecimientos de un sujeto y el cuerpo del deseo. Así la verdad del sujeto, en el caso del sujeto o del cuerpo en el psicoanálisis, la constituye el contacto inenarrable, informulable, no completamente verbalizable, entre la visión y los procedimientos creativos del lenguaje de los sueños a partir de la conexión con la lengua materna. Puede tratarse, en el caso de otros análisis (jungianos, por ejemplo) de arquetipos suficientemente ampliados o universalizables a nivel de un esquema del imaginario de la especie humana. “Me parece verosímil que las historias arquetípicas se constituyan la mayoría de las veces a partir de experiencias individuales y que tengan como origen la invasión de algún contenido inconsciente, ya sea un sueño o una alucinación en estado de vigilia” (Von Franz, 1993: 33).

Esa paradoja de un cuerpo cuya experiencia es individual, aunque la historia esté invadida por historias arquetípicas inconscientes, supone los tres niveles de análisis que deben tomar en cuenta nuestras reflexiones sobre mito y cuerpo. Existe la individualidad de un mito de la historia personal del sujeto cuya formulación puede tener raíces culturales o implicar los esquemas simbólicos universales o antropológicos. Podría traducir estos conceptos refiriéndolos al cuerpo y a la definición ya citada de la verdad, como la formulación de lo corpóreo en tres formulaciones discursivas: la individual en un estilo, la cultural de la implicación en la lengua materna y en los lenguajes artísticos, que son esenciales para la construcción del cuerpo y del esquema universal que se supone comparten todos los individuos de la especie humana, independientemente de la geografía o la historia.

Eso supone que el mito tiene sus topes en una historia personal, en una evolución cultural y en una transformación del hombre que se hunde en los procesos antropológicos de hominización. Así el mito concierne a la construcción discursiva del sujeto en su irrepresentable individualidad, en su semejanza cultural y en su relación con la especie.

3. El contacto en el mito y en la ciencia

La relación corporal de un individuo con su entorno lo realiza de diferentes maneras, pero es el contacto corporal el que lo somete a un mayor número de sensaciones que lo dejan al descubierto como un ser relacional. El primer contacto que realiza un individuo es con su cuerpo mismo y en un segundo momento con los objetos, la naturaleza y los otros individuos. Según describen los psicomotricistas, la relación de contacto establecida por el niño con la madre se convertirá en factor de solidez para las futuras relaciones sociales. A través del tacto y a través de la piel, se percibe el calor, el frío, la cercanía de los objetos o las personas y las sensaciones kinestésicas. “Con el contacto y a través del sistema nervioso periférico transmitimos señales al cerebro de los niños y niñas desde su propia piel, elevando su grado de consciencia y creando conexiones que irán a construir la base de su amplia red neuronal. Su grado de consciencia les hará vivir su cuerpo interiormente y así irán percibiendo su esquema corporal, necesario para sentirse, aceptarse y amarse” (Simón, 2000: 30).

Existe una totalidad corporal que es una constante interrelación entre el cuerpo real y el cuerpo imaginario. En esta relación una parte es consciente, se ubica en la consciencia real del cuerpo y se relaciona directamente con el esquema corporal, y otra parte inconsciente, que es una imagen del cuerpo, el imaginario que entretejemos sobre nuestro cuerpo (López y otros, 2000). En este sentido, la práctica psicomotriz en la escuela o los juegos del niño con su madre son primordiales para que actualice su imagen del cuerpo en los diferentes juegos sensorios motrices de contacto y de experimentación, también en el juego simbólico a través del dibujo, la representación y el juego dramático.

La estabilidad corporal depende de las vivencias de la historia personal, cuyo depósito de informaciones ha sido grabada por la cualidad de los mensajes recibidos y por el afecto. Recordemos las canciones de cuna, donde se comparte el arrullo del canto de la madre al tiempo que se acaricia y se pone al niño en contacto directo con el sueño. Las artes en este sentido son organizaciones de las informaciones de técnicas cuyas reglas se van elaborando en los diferentes contenidos culturales, de allí emerge la poesía, la canción, el mito, que son fijadores de esas informaciones que saldrán más adelante en el desarrollo del niño. “Con el tacto el sujeto se mantiene dentro de su propia periferia, es un espacio restringido de las cercanías del cuerpo, de los cuerpos y objetos; pero en su contacto la energía sale del límite corporal hacia el exterior. El tacto supone las acciones de tocar, palpar, sentir las estimulaciones de la piel. Es como el toque de presencia de una estimulación que puede remitimos inconscientemente a la figura de la madre” (Fuenmayor, 1999: 378).

Es en ese mundo del contacto y de las imágenes donde surgen también las imágenes del inconsciente donde se hospedarán los mitos, de allí que encontremos una gran variedad de referencias donde Dios establece una relación de contacto para crear al primer ser humano. El contacto físico viene a convertirse en la primera relación que establece Dios con el ser creado como si la semejanza divina, compartida en varias civilizaciones, pudiese ser la proyección universal en un esquema de lo que es para el individuo humano la relación parental. Nos referiremos a varios mitos sobre la creación del ser humano.

En el mito babilónico de la creación se cuenta que en el principio solo existían Apsu, el océano de agua dulce, y Tiamat, el océano de agua salada, de la unión entre ellos nacieron varias deidades, entre ellas Anu y Ea, que engendraron a Marduk. Pero surgió un conflicto y se enfrentaron las deidades principales. Marduk finalmente mató a Tiamat y a su hijo Kingú, y con la sangre de este hizo una mezcla en la tierra y creó la humanidad (Porter, 1996: 62).

Los dos elementos de sangre divina y tierra pudiesen ser ese entrecruzamiento que hemos considerado pertinente para explicar ese paso de la imagen divina a la humana, pasando del esquema universal a la imagen individualizada del cuerpo. Alguna resonancia simbólica debe haberse derivado hacia la consideración de la sangre del hijo de Dios como contacto o comunicación con lo divino.

Por otra parte, en el génesis, el escritor jahvista imaginó a Dios moldeando al hombre con barro, como un alfarero o como un niño que modela un muñeco: “Entonces Yaveh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices el aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente” Gn. 2:7 (Biblia de Jerusalén)[1].

El polvo será la materia prima que forma el cuerpo del hombre y quien lo anima es el espíritu de Dios insuflado por éste, sin este soplo vital se retoma el estado original de polvo, como se indica en el salmo 104 o como lo señala el Eclesiastés: “Todos caminan hacia la misma meta; todos han salido del polvo y todos vuelven al polvo” (Qo. 3:20).

Donde se interpreta que, según el mito bíblico, lo que de tierra hay en el hombre a ella regresa, y lo que tiene de dios a él regresa. En este sentido, la creencia antigua hebrea afirma que el hombre viene del polvo del suelo y fue modelado por Dios con sus manos. Para su factura material, además de la tierra o polvo, necesitó del elemento líquido (el agua) en el Antiguo Testamento, pero la significación de la sangre divina será desplazada hacia el Nuevo Testamento con el sacrificio del hijo de Dios en la tierra.

Se encuentra en las leyendas griegas la historia de Prometeo que formó al primer hombre llamado Fenón, amasando arcilla y agua (Frazer, 1986: 11). Vemos como el mismo elemento simbólico parece conformar la resonancia del esquema imaginario de creación material compartida por varias culturas. De igual manera la idea del dios que modela y da forma a través del contacto de sus manos creadoras con la materia prima, es otra de las constantes, y como tal se presenta también en el continente africano.

En China se recuerdan los mitos de la diosa Nugua, considerados como los más antiguos, que lleva a apodar a esta comunidad como la raza del barro. Según cuenta, Nugua llevaba mucho tiempo viviendo sola en el mundo. Un día, mirando su reflejo en el agua se le ocurrió una idea. Cogió un poco de barro, lo mezcló con agua y suavemente modeló con sus manos una copia pequeña de si misma. Era el primer ser humano que cobró vida y comenzó a alegrarle la vida (Chinnery, 1993: 91).

En América encontramos también referencias en la comunidad Hopi en Norteamérica, donde se cuenta que los primeros seres humanos fueron modelados con tierra por la mujer araña, divinidad creadora. Los indios maidu, de California, narran como bajó del cielo WI personaje llamado Iniciado de la Tierra, que bajó del cielo a través de una cuerda hecha de plumas y al llegar al suelo tomó barro rojo oscuro, lo mezcló con agua y realizó dos figuras, una de un hombre y otra de la mujer (Frazer, 1986: 21).

Más allá de las culturas, se puede establecer un esquema imaginario de los elementos que reúnen categorías de lo terrenal y lo divino, de lo líquido y lo sólido, de modelaje, dejando a un elemento no material en suspenso: la semejanza del hombre hacia el creador, una primera imagen mítica que tiene una resonancia en la ciencia. El cuerpo humano está compuesto en una alta proporción por agua y elementos minerales presentes en la naturaleza. De allí que esta relación no sea tan extraña, de cómo en lugares tan distantes puedan tener una misma representación de la acción creadora de dios, ya que esta representación viene de la naturaleza misma del hombre, de la composición de su cuerpo y de la vinculación con la divinidad, que por lo general, viene establecida a través de un soplo en la nariz o la cabeza, de allí que en muchas religiones es necesario cubrirse la cabeza al entrar a un lugar sagrado. Los judíos, los cristianos y los musulmanes se cubren la cabeza al entrar a sus espacios sagrados, ya que la cabeza descubierta es solo para compartirla con Dios.

Esquema material	Esquema mítico	Esquema científico
Semejanza de mitología	Misterio de la semejanza humana resuelto por la palabra mítica	Entre el esquema corporal y la imagen inconsciente, las ciencias reconocen la materialidad del cuerpo biológico y la implicación del sujeto en la eficacia del símbolo para elaborar la semejanza.

La convivencia de mitologías, en una región como Latinoamérica, es sorprendente, de manera que pudiera concluirse que la convergencia de materias y acciones mitológicas de los mitos sirvió de puente, de apaciguamiento de resistencias, entre diferentes mitologías aparentemente opuestas. Así por ejemplo el animismo de los pueblos americanos encuentra en el mito cristiano sus analogías, lo mismo pudo haber efectuado el africano esclavo a la llegada de su continente. Pareciese que las mitologías articulan una verdad humana en el imaginario, cuyo efecto simbólico puede superar los contrastes y las resistencias de los poderes que pueden afirmar y negar los credos de manera consciente, pero el inconsciente puede constituirse en puente de creaciones sincréticas o sintéticas, como lo demuestra nuestra historia.

4. Contacto por el tacto o de cercanía entre los cuerpos

El cuerpo humano pareciera destinado al contacto corporal, tanto en el sentido literal como en el sentido metafórico, prueba de ello son las extensas zonas altamente preparadas para esta experiencia y las enormes áreas táctiles del cerebro. Tocar, acariciar, palpar, masajear, rozar, lamer, acurrucar, abrazar, cosquillear y sostener parecen ser una de las misiones corporales de los seres humanos, sobretodo en etapas iniciales de su desarrollo. Es la piel el órgano encargado de establecer esta misión comunicacional.

Desde la vida intrauterina el ser humano inicia un ciclo de contacto permanente con su cuerpo y el de la madre, son las primeras experiencias que le capacitarán para una vida externa llena de sensaciones, de roces y de contactos (Knapp, 1980). El niño y su desarrollo son vistos como una dinámica íntima de un ser único, singular y diferente que se va desarrollando a su tiempo y a su ritmo, donde el adulto debe respetar y entender este proceso de desarrollo que se hace en una relación de comprensión del entorno más inmediato. Este desarrollo no es una carrera contra el tiempo, sino un proceso de madurez psicomotriz. En el interior del cuerpo de su madre el niño experimenta el contacto total y absoluto, dentro de ese espacio desarrolla su convivencia temporal con el cuerpo de la madre, sus órganos, sus pulsiones, sus sensaciones y emociones ya son escuchadas. “En la vida intrauterina el feto vive indiferenciado con el cordón umbilical, la placenta, el líquido amniótico y la pared uterina. Cinco elementos en unidad indisociable, inmerso en sus propios cambios rápidos, a una temperatura más o menos constante, moviéndose y registrándose en su propio cuerpo los ruidos, la presión o el roce de los órganos de la madre, las tensiones y crispaciones, la aceleración de los latidos cardíacos producto de la excitación, la angustia o la ansiedad; sintiendo el descenso de los ritmos ante las situaciones de placidez, de tranquilidad o de desaliento, se ve sometido permanentemente a cambios hormonales y metabólicos, producto de las emociones, de la calidad de la alimentación o de los tóxicos” (Chokler, 2001: 9).

Las relaciones con los elementos míticos no se dejan esperar: el líquido amniótico donde flota el feto hace resonar el elemento agua de las mitologías, cuya relación con el cuerpo concreto en gestación hacen aparecer la acción interior y materna como una

comparación a nivel metafórico o simbólico. En referencia al elemento imprevisto o misterioso (amasar, modelar, insuflar) de las mitologías, la ciencia lo desplaza hacia el elemento interior de la escucha interna del feto en la vida intrauterina, como un modelaje que prepara la escucha y el contacto exterior de la vida aeróbica.

En esta vivencia también se experimenta la pérdida de la unidad intrauterina y se separa de la madre, del cordón umbilical, placenta, útero y el líquido amniótico. A pesar de estas experiencias traumáticas de disolución de los límites, de fragmentación o disgregación, llegan también las experiencias reparadoras e integradoras, que se presentarán en el entorno del niño por parte de los adultos y especialmente de la madre, permitiendo que este nuevo espacio sea también una nueva envoltura. Dependerá de estas relaciones y de lo adecuado o gratificante que éstas sean, lo que permitirá al niño comprender el nuevo mundo con hostilidad o con placer. Estos momentos que consolidan al niño son, a manera de ejemplo, el amamantamiento, el contacto del pezón con los labios, la succión de la leche materna, la caricia, el cruce de las miradas, el apego a otro cuerpo que permitirá la identificación por proximidad y semejanza. “La ratificación y la rectificación progresivas permitirán que se consoliden en ”representaciones" que incluyen la calidad de la satisfacción" (Chokler, 2001: 11).

Estas sensaciones son en definitiva una vivencia de reunificación interna, origen de la unidad de sí, y posiblemente de una autorganización primigenia del futuro sujeto al constituir su protoesquema corporal.

Si el niño logra encontrar canales para la comunicación a través del placer del juego, del ser y del pensar va a encontrar las mejores oportunidades para su crecimiento psicológico y corporal. También existe un comportamiento muy especial y que tiene que ver con las representaciones de la presencia física y del contacto del niño con la madre. Desde Freud, se habla de la necesidad del niño de representar a su madre cuando está ausente y se llega a considerar que esta idea es la primera representación psíquica del niño y la hace reproduciendo las experiencias placenteras y de contacto con su madre. Este aprendizaje humano es un aprendizaje orgánico, movimientos de la boca, presión de la mano y los dedos, movimiento de la cabeza y los ojos. Esta primera representación que el niño realiza será concebida a partir del tipo de relación corporal y el contacto que establece la madre al cargarlo, alimentarlo, sostenerlo, acariciarlo o hablarle y cantarle. Es en este contacto corporal cenestésico o de varios sentidos simultáneos de donde emerge el primer registro que alimentará el imaginario y la armonía psicológica y corporal del futuro adulto. En la medida que el niño crece, será el juego el encargado de madurar esas simbolizaciones. Posteriormente, la escuela, la educación formal, la comunidad, los grupos y hasta los medios de comunicación se encargarán de permitir o alienar el mundo simbólico y darle la identidad o hacerla desaparecer en la confusión y la neurosis.

Pero no solo las representaciones y el contacto en la edad temprana irán formando el esquema corporal de cada individuo y las posibilidades de interacción y comunicación con el entorno, sino que también el comportamiento táctil de la comunidad a la que pertenece será decisivo en la manera como el adulto se comportará. Existen sociedades donde los adultos sostienen bajos niveles de contacto corporal, mientras que existen otras donde el contacto físico es necesario y obligatorio para la comunicación interpersonal.

La relación que establecemos a través del tacto parte en primer lugar de una relación personal, el contacto con nuestro propio cuerpo: rascar, acariciar, rozar, chupar, lamer. En un segundo momento nuestro cuerpo se va desarrollando y aprendiendo de la cultura a la que pertenece y comprenderá el significado de las partes del cuerpo, al tiempo que delimitará las zonas permitidas y las prohibidas al contacto público, privado, íntimo, de amistad o de deseo sexual (Knapp, 1980).

5. Contacto visual o de lejanía de los cuerpos

Los órganos de la visión no operan en colaboración con el resto del cuerpo humano por meros caprichos biológicos sino interconectados a la red cultural en la que se inserta cada individuo. En cierta medida, se ve lo que se quiere ver y el comportamiento visual dependerá de ello. Los ojos ya sean claros, mezclados, pardos o negros, deben su color a la intensidad de la pigmentación en las capas exteriores al iris y la luz, en relación muchas veces con el color de la piel.

El ojo guarda la especial relación con la luz, el sol y el espíritu. La imagen del ojo invita a la contemplación de lo existente, pero a la vez es una ventana para observar el mundo interior, como de espejo del alma. A nivel espiritual se le ha otorgado a cada ojo una función diferente. Al ojo derecho se le relaciona con la actividad, el porvenir y el sol, y al izquierdo con la pasividad, la tranquilidad, el pasado y el astro es la luna (Becker, 1996). El budismo reconoce la existencia de un tercer ojo que permite la contemplación interior. En Egipto es muy utilizado el *Udjat*, que representa el ojo del halcón de Horus, que es el dios de los cielos, sobre un cetro en forma de báculo. El ojo representa la visión y la omnisciencia y el cetro el poder del soberano. En el arte cristiano se ha representado a Dios como un ojo dentro de un triángulo, los tres lados del triángulo representan la Trinidad.

La mirada irrumpe como la expansión del cuerpo y ésta comienza un proceso de adaptación a las relaciones sociales, al mismo tiempo que es una ventana que muestra nuestro mundo interno. El contacto visual nos permite hacer consciencia real de la presencia del otro y de sus intenciones. La piel no es la caja hermética del yo sino que se extiende a las diferentes posibilidades de relación que una persona puede establecer en la distancia. Cada persona establece unos microespacios para la comunicación y del aprendizaje cultural se establecen las distancias para los diferentes tipos de relaciones. En la distancia o cercanía pueden aparecer aspectos importantes del comportamiento humano como la agresión, el cortejo o la indiferencia.

En las distancias cortas o distancia personal entran a formar parte del intercambio de información el olor, el calor corporal, variación del color y textura de la piel, ritmo respiratorio. En la distancia social la distancia es mayor, especialmente en lugares de trabajo o en la cotidianidad de la calle, en cierta medida puede existir una relación más distante que suele llamarse distancia pública (Davis, 1973).

6. Contacto de la materia a través del aliento y el sonido

Soplar, respirar, espirar, el soplo de dios, el aliento de la vida. La respiración ha sido apreciada a lo largo de la historia por las diferentes culturas como el aliento mismo de dios, en muchos mitos y creencias aparece esta constante, como en el caso del dios náhuatl del viento *Ehecatl*, donde la agitación de la atmósfera está conectada con la

respiración divina y humana y con el hálito vital del hombre y el mundo, con la fertilidad, la conservación y destrucción regeneradora que se produce en la bipolaridad verano-invierno, aspirar-expirar, y en varios otros pares de opuestos relacionados directamente con la vida y la muerte, o con la muerte y la resurrección, tan inmejorablemente ejemplificados por los ritmos naturales de la vegetación, sabiamente utilizados en la cultura del agro.

Al dios *Echecatl* se le atribuye un aliento divino (Saunders, 1993: 241) Sin la respiración no hay vida, inclusive, según las creencias budistas, el universo actual se originó del viento kármico que es lo primero que se movió en el universo vacío y desde allí se precipitó en forma de lluvia para crear las primeras formas de vida que nacieron gracias al soplo de este viento (Boord, 1993: 104). En la sabiduría de los yoguis de la India existe un motivo fundamental para respirar adecuadamente y es la de ejercer control sobre la cantidad de *prana* (energía vital) que circula por nuestro cuerpo y nuestra mente, ésta puede regularse mediante un dominio del flujo de esa energía. Para el dominio de este flujo los *yoguis* practican el *pranayama* o ejercicios de respiración donde pretenden fortalecer el cuerpo y la mente mediante el equilibrio y la armonía. Según el conocimiento del cuerpo hindú, la energía vital circula por nuestro cuerpo a través de unos conductos llamados *nadis* y el origen de las enfermedades llega justamente cuando estos conductos se bloquean. Para evitar las enfermedades los *yoguis* practican *asan as* (posturas) y *pranayama* (ejercicios de respiración) para mantener en buen estado estos conductos (Mitchell, 1999: 42).

7. Contacto por el sonido

En el desarrollo del hombre la escucha de los sonidos que producen los otros, sus asociaciones y la elaboración de sus propias hipótesis, es lo que llevará al niño a la adquisición del lenguaje. Los sonidos pasarán de efectos sonoros a palabras en la medida que asume su competencia lingüística. La voz de la madre se convertirá en la primera fuente para su aprendizaje. Las funciones como oír, ver, hablar y moverse no son una realidad individual, forman parte de un cuerpo total, de una colaboración constante y de una solidaridad irrenunciable, que se manifiesta a través del sistema sensorio motor.

La mayor evidencia de esta relación es la que existe entre el sistema nervioso y el movimiento, desde los movimientos externos más ligados a la expresión y los movimientos internos que tienen que ver con el funcionamiento de muchos órganos. “El habla humana está regulada por centros situados en la corteza cerebral, que reciben y modifican impulsos nerviosos procedentes de la médula espinal, de las mucosas de los órganos fonadores, y de la sensibilidad profunda o propioceptiva que proviene de los músculos y sus articulaciones convirtiendo a todo el cuerpo humano en una caja de resonancia” (Pomiés, 1993: 11).

Esta solidaridad se realiza entre los procesos comunicativos con el propio cuerpo y con el entorno social. Si no se desarrolla esta acción con nuestro cuerpo comienzan las interferencias y las fonologopatías; en el ámbito escolar pueden convertirse en verdaderas patologías para la comunicación.

La palabra y su significado han ocupado en la formación del ser humano el lugar principal, descuidando en cierta manera, todo lo que corresponde al orden de lo vocal: el

tono, el volumen, los sonidos paralingüísticos, el bostezo, el grito, el gemido. El proceso de adquisición también lleva los elementos de represión y modelación del lenguaje, siendo la corrección, las normas y la adaptación los elementos que empujan a un individuo a amoldarse a las reglas de una lengua. En este descuido de la dimensión de la voz se han desarrollado toda una gama de terapias que buscan que el individuo pueda reencontrarse de manera plena con sus capacidades para comunicarse y expresarse a través de la voz.

La producción de sonidos y la articulación del lenguaje como soporte del pensamiento también tienen su presencia en la cultura corporal religiosa y mítica. Encontramos en las diferentes religiones como el elemento de la palabra es el principal vínculo con la deidad superior. Al Dios hebreo y musulmán no se le puede ver, sólo se le escucha a través de su palabra y de la palabra inspirada a los profetas (Am 8. 11) Dios en el Antiguo Testamento, mientras pone a prueba a los judíos en el desierto manifiesta “que no sólo de pan vive el hombre, sino que el hombre vive de todo lo que sale de la boca de Yaveh” (Dt. 8.3). Dios puede crear todo con su palabra y encontramos en el Antiguo y Nuevo Testamento una gran cantidad de referencias sobre el poder creador de Dios a partir de su palabra, ya que ésta era considerada como dadora de vida.

En el hinduismo, el budismo y el jainismo, la palabra creadora de Dios también está presente y los humanos la pueden corporeizar a través de la repetición constante de un sonido o de una frase, que pretende conectar al ser humano con la divinidad a través de la palabra. El *mantra* es una salmodia, cantada que desarrolla la respiración, aumenta la cantidad de oxígeno y modifica el estado de la conciencia para conectarse con el ser supremo. Estas fórmulas o salmodias son consideradas sagradas, tal es el sonido *Om*, que es considerado el sonido de Dios (fonéticamente: aum) es considerada inmarcesible e inagotable, y es la expresión simbólica del espíritu creador, de la palabra, o de los tres estados que la componen (Becker, 1992).

8. Contacto auditivo

Forma parte de lo que ya hemos denominado contactos en la distancia. A través del oído escuchamos la música, los sonidos de la naturaleza, toda clase de ruidos y la voz humana, si tratáramos de imaginar el oído de los primeros hombres que habitaron la tierra, seria un oído atento a todos los fenómenos sonoros de su entorno, desde las hojas que crujen y anuncian la cercanía de la presa, hasta la rama que se rompe y alerta sobre la presencia del depredador. El oído atento mantenía al primer hombre y la primera mujer informados del universo sonoro de la tierra. El oído transforma el sonido en información que llega al cerebro y es la apertura al mundo del sonido.

Según las investigaciones de Tomatis (1969) el oído no sólo trabaja para escuchar, sino que también cumple una función relacionada con la noción del espacio debido a la influencia de este órgano con la verticalidad, eso se evidencia cuando hay alguna afectación del oído ya que se producen perturbaciones en el equilibrio. En otorrinolaringología se habla de la función vestibular, es la que controla nuestra relación con el espacio, y el vestíbulo es una parte del oído interno que tiene la responsabilidad de que tengamos una imagen de nuestro cuerpo en el espacio. Esta función relaciona nuestro conocimiento del esquema corporal y sus posibilidades espaciales. El oído nos orienta, nos ubica, nos dimensiona en el espacio. También se habla de la cóclea, otra parte del oído interno, que tiene como función analizar los sonidos. Vestíbulo y cóclea

trabajan juntos y actúan como coordinadores de la comunicación entre el sistema nervioso y el cerebro con respecto a la información sensorial, por lo que se le atribuye al oído importantes funciones relacionadas con el tacto y la visión. La vasta función del oído nos remite a la idea del cuerpo total.

Si ya hemos hablado de la relación de contacto táctil que establece el niño en el vientre de la madre, es conveniente ahora, revisar el contacto auditivo. Según diversas investigaciones realizadas, es a partir del cuarto mes en la vida fetal, cuando el oído está determinado y puede ser considerado como operacional y es a partir de allí donde se organiza lo que será la comunicación humana a través del lenguaje. El espacio habitado por el feto no es un espacio de silencio, sino todo lo contrario, está lleno de sonidos y de vibraciones que vienen del propio cuerpo de la madre y del mundo externo. Dentro de los sonidos percibidos se encuentra el de la madre, el cual realiza un recorrido a través de la columna vertebral hasta la pelvis donde allí es captada por el feto (López, 2000). De aquí que se establezca una importante relación entre la calidad de la voz que escucha de la madre y su equilibrio psicofísico. Se ha llegado a considerar que la atención a la madre embarazada y la relación que ésta establezca con el niño después que nace es fundamental para el desarrollo del lenguaje y será la voz de la madre la que dará continuidad a la primera comunicación originada en el vientre. La gestación, el nacimiento y la primera infancia es la época en la que se gesta la salud física y psíquica del futuro adulto (Tomatis, 1969).

La dinámica del oído humano tiene una predilección, ya que no sólo trata de escuchar cualquier sonido, sino uno muy especial, el del lenguaje, el del propio cuerpo que articula el sonido y que viaja por el aire, que es el vehículo principal para la comunicación humana. El sonido del lenguaje no es cualquier sonido de la selva, es un replegarse sobre si mismo. Este replegarse es visto como un constante juego, propio del ser humano, que al escuchar su voz, penetra en él la noción de vida y la del cuerpo asumiendo además la imagen de él, se verifica de esta manera la eficacia simbólica del sonido. Tomatis (1969) habla de los procesos de integración del lenguaje al descubrir las enormes relaciones que existen entre la audición y la fonación, quedando está última en dependencia directa de la audición, y ésta a su vez está infligida por la reacciones psíquicas, por lo que toda modificación o afectación del esquema auditivo tiene una repercusión directa o una modificación de la emisión vocal.

9. Las técnicas corporales

Las técnicas corporales se han desarrollado a lo largo del tiempo como imagen de la identidad de los pueblos y se transmiten tradicionalmente a nivel corporal, a través de los gestos, los juegos, el trabajo, la vida cotidiana, el arte y representan las manifestaciones más primitivas presentes en los seres humanos de una comunidad determinada. Las técnicas corporales de cada cultura van desde la manera como se camina, como se utiliza la espalda en el trabajo, como se transporta a los niños, o como se tranquiliza al ganado en las labores de pastoreo con técnicas musicales y gestuales. Las técnicas corporales representan la manera de vivir y moverse del cuerpo en cada comunidad. “Las técnicas corporales se consideran las más primitivas, las primeras, fundamento de la identidad en sus usos expresivos, mientras que las otras técnicas (de la danza por ejemplo) podemos considerarlas como técnicas secundarias” (Fuenmayor, 1999:369).

En este sentido podemos encontrar tantas técnicas corporales como comunidades o pueblos, pero hegemónicamente han monopolizado el mundo de lo corporal, las técnicas occidentales, en menosprecio, de las africanas y asiáticas. Podemos hablar de dos tipos de técnicas corporales*:* las técnicas del cuerpo cultural o cotidiano, como las más antiguas y primitivas y las técnicas secundarias que son las empleadas, por ejemplo, en la danza académica. En estas dos maneras de abordar el conocimiento y despliegue del cuerpo ha existido la gran pugna, especialmente por parte de las secundarias en descalificar las primeras. Las técnicas del cuerpo más apreciadas por occidente serán aquellas aprendidas en la academia y que llegan, incluso, a violar las leyes del cuerpo cultural, como el caso del ballet, o de la opera de Pekín, donde la técnica llega a alejar al bailarín o actor de una manera extraordinaria del cuerpo cultural, diferenciándolo notoriamente del público; mientras que en las técnicas del cuerpo cultural, el bailarín, ejecutante o trabajador, no se distancia de su comunidad, es uno más en su turno en la representación, ya que cualquier miembro de ella, que haya pasado por el aprendizaje de la tradición, tendrá las mismas posibilidades corporales, la educación del cuerpo por la tradición le concede esa alternativa. Entre más académicamente esté elaborada una técnica más se aleja de la identidad de determinada comunidad.

El término técnicas del cuerpo se le atribuye al antropólogo francés Marcel Mauss (1950), quien las entiende como las formas en las en que los hombres de diferentes culturas y sociedades, utilizan de acuerdo a la tradición, su propio cuerpo.

Se puede hacer la teoría de las técnicas del cuerpo a partir de un estudio, de una exposición pura y simple de las técnicas del cuerpo. Entendemos por esa palabra las maneras como los hombres, de sociedad en sociedad, de una manera tradicional saben servirse de su cuerpo. En todo caso, es necesario proceder de lo concreto a lo abstracto y no inversamente (Mauss, 1950: 365).

El mismo autor elaboró una enumeración esquemática de las técnicas del cuerpo según edades, pero como todo pionero propone el esquema que debe ser retornado en el futuro por los investigadores del cuerpo.

10. Las técnicas corporales en Latinoamérica

Existen pocas investigaciones sobre el cuerpo latinoamericano o el cuerpo local, la mayoría de ellas se centran sobre las técnicas corporales de las expresiones artísticas y especialmente sobre la danza. Fuenmayor (1999) habla de la posibilidad de construir una técnica latinoamericana y la clave de este estudio estaría en investigar las técnicas del cuerpo de acuerdo a la propia cultura y no a taxonomías occidentales o análisis semiológicos que no aportarían nada nuevo a la comprensión del cuerpo latinoamericano.

Pudiéramos interculturalmente ser una especie de cuerpo ecuménico, por el multiculturalismo, en que todas las culturas que nos han originado pudieran converger a partir de nuestras semejanzas. Nuestro cuerpo pudiera ser el puente más efectivo hacia la comprensión de las otras culturas v también de ser comprendido desde el cuerpo en las otras culturas (Fuenmayor, 1999).

Podría comenzarse un estudio serio de las técnicas corporales latinoamericanas si miramos especialmente en los orígenes y en las tradiciones corporales del continente y las relacionamos con otras técnicas ya existentes o elaboradas y tratando de comprender los procesos de elaboración de modelos de transmisión.

La investigación de nuestras técnicas del cuerpo y nuestras danzas podría realizar la idea de una teoría y de una práctica de la técnica latinoamericana de acuerdo con nuestras identidades, con gran respeto del esquema humano, de la identidad de las diferentes culturas y a la identidad individual. Cada una de esas identidades situarían el paso a seguir en la construcción de lo humano en su integralidad (Fuenmayor, 1999).

Para el conocimiento y desarrollo pleno de este cuerpo cultural latinoamericano podrían estimularse sus capacidades desde la infancia, ya que actualmente el cuerpo del niño y del adulto no parece tener importancia, para la educación formal y no formal. Pareciera vivirse una inconsciencia del cuerpo real y mítico fuera de los eventos ritualizados, los oficios o las danzas populares. Dentro de las primeras ideas para el esbozo de este aprendizaje del cuerpo cultural latinoamericano apuntamos:

Esquema Corporal	**Socio Imagen del Cuerpo**	**Imagen Inconsciente del Cuerpo**
Universal	Cultural	Individual
Lenguajes de las artes	Escrituras posibles	Estilo personal
Universalización	Culturación	Singularización
Identidad humana	Identidad cultural	Identidad individual
Consciencia del cuerpo Símbolos universales	Técnicas del cuerpo Símbolos culturales	Autoimagen
Conocimiento del ser humano	Conocimiento del cuerpo cultural	Símbolos personales y conciencia corporal Autoconocimiento

El primer paso sería desarrollar el aprendizaje del esquema corporal por parte del niño sin presiones de ningún tipo y sin rasgos de estilos, de manera que él pueda apropiar de su contexto las posturas, los equilibrios, la marcha, la manera de caminar, trepar y el uso expresivo que haga de su cuerpo, en ese sentido debe orientarse la educación formal, que el niño latinoamericano pueda apropiarse del cuerpo cultural que lo rodea.

En un segundo momento el niño podrá comprender las formas culturales que lo rodean, pero sólo a partir de la experiencia que ya ha adquirido de su cuerpo en la acción cultural que le genera su entorno.

El tercer elemento es el respeto a la identidad individual de cada persona y de sus expresiones culturales, base de la pedagogía actual que promueve los valores y la identidad.

Cuando existe respeto a las identidades, disminuyen los conflictos y el cuerpo cultural puede expresarse sin traumas y sin la necesidad de modificar sus expresiones más arraigadas.

Especialmente en Latinoamérica existe un debate sobre las técnicas corporales tradicionales y las impuestas. Por una parte las tradicionales muchas veces son consideradas como manifestaciones expresivas artísticas, mientras que las danzas nacionalistas, las reelaboraciones de otras danzas son como repeticiones de repertorios sin profundización en la técnica propiamente ni en el contexto donde se generan. En este sentido las técnicas folklóricas o nacionalistas son más aceptadas a pesar de que son mecanismos conservadores y poco creativos.

Las soluciones dadas de manera oficial resultan nominales al nombrar paradójicamente repertorios nacionales cuyas técnicas hegemónicas empleadas en la espectacularización resultan negadoras de los elementos nacionales o diferenciadora de la propia cultura que pretende representar. Otras soluciones son usar grupos que han conservado la memoria de las tradiciones impulsados por la memoria étnica o religiosa que de manera no formal se encargan de la transmisión de la memoria corporal colectiva partir de ritmos, cantos, y manifestaciones corporales que no se corresponden a la idea de una coreografía sino de una expresión comunitaria participativa y globales, podemos citar en este ejemplo la manifestación de San Benito, en el occidente Venezolano, donde la teorización y la práctica, realizada por Juan de Dios Martínez, del fenómeno técnico de la manifestación, lo ha hecho aceptable en el ámbito de la educación formal, se necesita una práctica, tal como dice Mauss (1950), que lleve a la reflexión y a la formulación de una teoría, encaminada ya en el caso de San Benito.

Pero en otros ambientes latinoamericanos existen otros procesos de elaboración de técnicas de transmisión para llegar a la elaboración formal, tales como los movimientos de capoeira brasileños, que surgieron desde 1814, cuando todas las formas de expresión cultural africanas fueron prohibidas a la llegada del Rey Dom Joao VI en 1808. Desde entonces en momentos privados y lejos del alcance de los portugueses practicaban libremente bailes al ritmo de tambores y los cuales terminaban en muchas ocasiones con peleas entre los asistentes, naciendo así, la danza conocida como capoeira, que hoy día es reconocida mundialmente como un arte expresivo de lucha sin contacto.

Desde Latinoamérica debe continuar la reflexión sobre este campo, que sea flexible y que pueda comprender el cuerpo cultural que se manifiesta en la diversidad cultural del continente.

Referencias bibliográficas

Becker, Udo (1992). **Enciclopedia de los símbolos**. Barcelona, España, Robinbook.

Boord, Martin (1993). “Grecia” en R. Willis, **Mitología. Guía ilustrada de los mitos del mundo**. Barcelona, España, Debate.

Chinnery, John (1993). “China” en R Willis, **Mitología**. **Mitología. Guía ilustrada de los mitos del mundo**, Barcelona, España, Debate.

Chokler, Myrtha (2001). **Neuropsicología del desarrollo. Marco conceptual para la práctica de la atención temprana.** En Cuadernos de Psicomotricidad. No. 21. 8-13, Escuela de Psicomotricidad de Bergara, España.

Davis, Flora (1973). **La comunicación no verbal**. Madrid, Alianza Editorial.

Fuenmayor, Víctor (1999). **El cuerpo de la obra**. Venezuela, Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Universidad del Zulia

Frazer, James (1986). **El folklore en el Antiguo Testamento.** España, Fondo de Cultura Económica.

Knapp, Mark L (1980). **La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno**, Barcelona, España, Paidós Comunicación.

López, Carmen y otros (2000) Análisis de las representaciones en el segundo momento de la sesión de psicomotricidad. **Revista Entre Líneas, especializada en psicomotricidad**. Nº 8, 12-16. Barcelona, España.

Mauss, Marcel (1950). **Sociologie et antropologie**. Presses Universitaires de France.

Mitchell, Emma (1999). **Energía. Un nuevo camino hacia la salud y la vitalidad**. España, Blume.

Pomies, Julia (1993). El aparato fonador, es antes que nada, un instrumento de expresión. **Kiné: La revista de lo corporal**. Nº 7. (10-14). Buenos Aires.

Porter, J.R. (1993). "Oriente próximo" en R Willis, **Mitología. Guía ilustrada de los mitos del mundo**, Barcelona, España, Debate.

Saunders, Nicholas (1993). "Grecia" en R Willis, **Mitología. Guía ilustrada de los mitos del mundo**, Barcelona, España, Debate.

Simon, Mercé (2000). El masaje infantil para escuchar, comprender y amar a los niños y niñas. Un poderoso sistema de comunicación, afecto, estimulación y equilibrio. **Revista Entre Líneas, especializada en psicomotricidad**. Nº 8, 28-33. Barcelona, España.

Tomatis, Alfred (1969). **El oído y el lenguaje**. Barcelona, España, Ediciones Martínez Roca.

Von Franz, Marie (1993). **Érase una Vez**. **España.** Luciérnaga.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 8, Nº 15, enero-junio 2011, Pp. 60 - 77
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

El periodista venezolano en la blogósfera

Astridd Alejandra García* y Carlos Arcila Calderón**

Resumen

Este artículo analiza el comportamiento como autor/usuario del periodista en la blogósfera. Mediante un enfoque cualitativo-descriptivo y utilizando la encuesta en línea y la ficha descriptiva, se estudian las motivaciones que impulsan al comunicador venezolano a crear su blog, sus actividades, sus usos y los esfuerzos que han desarrollado para hacerse competentes digitalmente. Los resultados indican la necesidad de autonomía y protagonismo como autor-blog del comunicador en la blogósfera. Así mismo se revela que la implementación de las tecnologías multimedia interactivas es mínima y limitada por las deficiencias en su formación digital.

Palabras clave:

Periodismo, blogs, blogósfera, comunicación digital.

The Venezuelan Journalist in the Blogosphere

Abstract

This article explains how weblogs have changed the role of Venezuelan journalists. Using a qualitative-descriptive approach, on-line surveys and a descriptive register, the motivations that impel the Venezuelan communicators to create their blogs, their activities, the uses and efforts they have developed to become digitally competent are studied. Results indicate that journalists communicating in the blogosphere express the need for autonomy and initiative as blog authors. Results also show that their use of interactive multimedia tools is minimal and limited by deficiencies in their digital training.

Key words:

Journalism, blogs, blogosphere, digital communication.

1. Introducción

Internet y las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) han reconfigurado las prácticas, tareas y funciones que el profesional de la comunicación desempeña. Las rutinas periodísticas en los entornos digitales han cambiado, gracias a la aparición de nuevos formatos, usuarios difusores de contenidos, lenguaje multimedia, "gramática hipertextual", tecnologías interactivas, inmediatez e interactividad.

El weblog, blog o bitácora[1], es parte del contexto participativo y dinámico de la web 2.0[2], pues además de ser una plataforma de expresión en el que converge la interactividad, multimedialidad e hipertextualidad, se ha convertido en una herramienta de fácil manejo y acceso para construir una comunicación digital. En efecto, cada vez más periodistas se están sumando a la plataforma tecnológica.

El investigador español José Luis Orihuela (2003), denomina a este escenario mediático que emerge con la red e-Comunicación y propone 10 principios que ayudan a comprender el contexto comunicativo. "En lo que sigue propongo 10 paradigmas de este nuevo escenario que denomino e-Comunicación. Son las claves de un proceso global que puede entenderse como un gran cambio desde los clásicos modelos de medios masivos hacia los nuevos paradigmas mediáticos: el usuario se convierte en el eje de los procesos comunicativos, el contenido es la identidad de los medios, el multimedia es el nuevo lenguaje, el tiempo real es el tiempo dominante, el hipertexto es la gramática y el conocimiento es el nuevo nombre de la información" (Orihuela, 2003: 4).

La inmediatez, el paso de audiencia a usuarios activos, participativos e informados, el cambio de monomedia a multimedios, la abundancia de información, interactividad producto de la comunicación digital y el tiempo real, conforman un contexto distinto a los tradicionales modelos de comunicación. Además, las virtudes de la blogósfera propician la emergencia de un espacio para la socialización y la colaboración de los usuarios activos en la construcción de los contenidos periodísticos.

La exigencia del actual escenario, bautizado por Orihuela como e-Comunicación, requiere una redefinición en las funciones y roles de los comunicadores. La red impacta el comportamiento del periodista, tanto así que estamos ante una novísima manera de ejercer.

Es un hecho que "la combinación del ejercicio periodístico con los avances tecnológicos no es sencilla" (García, 2000: 37), pues implica una transformación en las rutinas profesionales de los periodistas. El profesional de la comunicación como agente mediador y productor de significados, tiene que estar inmerso en la denominada sociedad de la información. Las redes sociales (como escape del formalismo) se configuran como espacios eficaces en la práctica independiente de los comunicadores.

Actualmente, los profesionales de la comunicación empiezan a utilizar cada vez más la plataforma blog. Su crecimiento vertiginoso en todo el mundo es muestra de la necesidad de nuevas formas de expresión; sus fortalezas en el ámbito periodístico, recae en la posibilidad de que los lectores participen en los contenidos. Internet, plantea nuevas rutinas de ejercicio y demanda competencias digitales. "Independientemente del medio para el cual se realice un producto periodístico, la esencia del comunicador social

sigue siendo la misma: mediar. El periodista es un mediador de la realidad, es el encargado de dirigir y manipular los datos para recrear los hechos, acontecimientos y opiniones; en Internet esto no cambia, sigue siendo un actor social importante que modifica las diferentes agendas, desde las individuales hasta las sociales" (Arcila, 2008:131-132).

Conjuntamente, la blogósfera le otorga al profesional de la comunicación un espacio libre donde puede ser el protagonista, dueño, editor y administrador de un sitio que tiene su firma, personalidad y estilo. Por ello, el objetivo de este trabajo es analizar el comportamiento como autor/usuario del periodista venezolano en la blogósfera, caracterizando y describiendo el rol del comunicador venezolano en la blogósfera, para determinar su conducta, las necesidades en su formación digital y los retos y oportunidades a los que se enfrentan en el ecosistema virtual.

A partir del interés en el fenómeno blog y su relación con el periodismo, el estudio busca conocer: ¿Cuál es el comportamiento como autor/usuario de los periodistas venezolanos en la blogósfera? ¿Cuáles son las motivaciones profesionales o personales que tienen los periodistas venezolanos para crear un blog? ¿Cuál es el uso que los periodistas venezolanos les dan a sus bitácoras? ¿Cuáles son las competencias digitales que tienen los periodistas venezolanos? Finalmente ¿Qué actividades realizan los periodistas venezolanos con sus blogs?

Las investigaciones sobre las bitácoras escasean en Venezuela y no existen antecedentes de estudios cualitativos sobre cómo se comportan los periodistas en las redes sociales, en específico los blogs, por lo que el estudio es pionero en su ámbito. En efecto, la carencia de conocimientos desde la óptica cualitativa, nos motiva a entender el comportamiento del periodista en la blogósfera a partir de sus intervenciones subjetivas y de la observación de sus bitácoras.

Un reciente ecosistema comunicativo se está construyendo en el mundo y Venezuela no escapa de esa realidad. El análisis del comportamiento como autor/usuario del periodista venezolano en la blogósfera, consolida una fuente de conocimientos en un momento de profundos cambios en la profesión del comunicador social.

2. Objetivos de la investigación

2.1. Objetivo general: analizar el comportamiento como autor/usuario del periodista venezolano en la blogósfera.

2.2. Objetivos específicos: describir las actividades que realizan los periodistas venezolanos con sus blogs, determinar las motivaciones personales-laborales del periodista venezolano en la blogósfera, describir el uso que el periodista venezolano le da a su blog.

Describir el estado actual de la formación digital del periodista venezolano.

3. Método

Es una investigación de tipo cualitativa con un nivel descriptivo y un diseño de campo, orientada a la comprensión del comportamiento humano. Hernández *et al*. (2003) explica que en una investigación cualitativa lo importante es entender el fenómeno.

Para investigar el comportamiento del periodista venezolano en la blogósfera como un fenómeno posible de descripción a partir de la experiencia personal del periodista venezolano como sujeto de investigación y de su relación con su objeto el blog, se usó el enfoque cualitativo para determinar ¿cómo se comporta el periodista con la red social denominada weblog, bitácora o blog?

"La descripción de las características, de los rasgos, de los componentes y de su interrelación, que definen un hecho, situación o fenómenos, dan como resultado un estudio descriptivo, cuyo fin elemental es delimitar los aspectos que conforman un problema de investigación (De La Torre, 1999: 47).

Entonces, es necesario describir e interpretar las actividades que realiza, las motivaciones personales y profesionales para crear el blog y las que tiene para seguir publicando contenidos; en definitiva el uso que el periodista le otorga a la bitácora. El objetivo metodológico se orienta a categorizar significativamente la experiencia del periodista en el entorno virtual.

3.1. Población y muestra

En esta investigación, la población o universo está constituida por los periodistas venezolanos-blogueros, autores de bitácoras activas con productos periodísticos registrados en los periódicos en línea de El Universal[3], la versión digital de Últimas Noticias[4]; conjuntamente con los *weblogs* periodísticos reconocidos en el directorio Veneblogs.

Se seleccionó dos periódicos digitales porque la versión impresa es de circulación nacional, se puede acceder libremente a sus versiones en la web y en un previo monitoreo[5] arrojaron resultados noticiosos con la palabra blog. El periódico digital Última Noticias fue seleccionado por ofrecer una sección abierta para blogs y formar parte del conjunto de medios de la Cadena Capriles[6].

El Universal, por su parte, les otorga a sus redactores una sección de blogs que figura como una columna de autor en la que se publica el nombre del periodista y su fotografía. Moreno (2007) explica que la columna es un instrumento de comunicación que persigue la defensa de una postura junto a la creación de un clima de opinión. Además, su firma personal busca un acercamiento con el lector. La elección del directorio Veneblogs se hizo bajo el criterio de pertenencia espacial de la población, pues se estudiará a profesionales de la comunicación venezolanos.

Posteriormente, para determinar la muestra se ejecutaron dos fases: la primera orientada a monitorear por segunda vez los dos periódicos digitales y a explorar el directorio Veneblogs para extraer la muestra de estudio; la segunda fase, consistió en el envío de la invitación por email a los periodistas blogueros, con un tiempo máximo de diez días para contestar. Aquellos que no contestaron quedaron excluidos de la muestra.

Para determinar el tamaño de la muestra -"subconjunto representativo de un universo o población" (Morles en Arias, 2006: 110), bajo un alcance no probabilístico, se aplicó el procedimiento intencional u opinático. "En las muestras no probabilísticas, la elección

de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra" (Hernández *et al*., 2003: 305).

En el trabajo se establecen los siguientes criterios de selección:

- Las informaciones o contenidos posteados deben ser elaborados por periodistas venezolanos.
- El blog debía estar activado y tener un post publicado por mes como mínimo, contando a partir de agosto de 2009 hasta enero de 2010. Para determinar la actualización de cada uno de las bitácoras pertenecientes a los periodistas venezolanos se tomó un tiempo prudente de un semestre para verificar el número de post publicados. En el caso de que el blog haya sido creado después del mes de inicio, se seleccionaba si después de su creación había tenido actualizaciones mensuales sucesivas.
- Las bitácoras debían identificar la profesión del autor y su correo para futuros contactos.
- Los contenidos posteados o publicados en el blog, debían corresponderse como señala José Luis Martínez (en Sánchez, 1995) a uno de los principios básicos del periodismo, la necesidad de presentar datos o hechos comprobables por los propios periodistas o mediantes fuentes fiables y contrastadas.

En definitiva, la muestra está conformada por nueve periodistas blogueros que respondieron afirmativamente a las invitaciones. La muestra de periodistas blogueros no es representativa más que de sí misma. No se pretende hacer generalizaciones, sólo son descripciones que nos dan un vistazo acerca del perfil del periodista bloguero venezolano (Tabla 1).

3.2. Técnicas e instrumentos de recolección de información

La forma de conocer e indagar la realidad del entorno virtual, nos adentra a nuevos instrumentos metodológicos surgidos de la red. En este sentido, para la investigación cualitativa desarrollada en la blogósfera fueron utilizadas: (A) la encuesta en línea como técnica, para obtener la información que suministrará la muestra de los periodistas blogueros venezolanos. Arias (2006: 69), la define como un procedimiento o forma particular de obtener información. Explica que un "instrumento de recolección de datos es cualquier recurso, dispositivo o formato (en papel o digital), que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información". (B) La observación no participante, como técnica complementaria para "relacionar el sujeto de estudio con el objeto" (Véliz, 2009: 79); esto es el periodista con su blog.

Para esta investigación se pensó en dos procedimiento que permitan, en palabras de Arcila (2006: 4), el "uso más completo de los entornos digitales de recolección de datos".

El primero, la encuesta en línea, como herramienta metodológica que ha cobrado impulso y se perfila como un dispositivo de conocimiento. Aunque la encuesta es una técnica utilizada en la investigación cuantitativa para medir variables, es también desde el enfoque cualitativo, un "instrumento de refracción de los significados sociales, de

diferenciación entre las concepciones cualitativamente distintas que los sujetos producen acerca de la realidad social" (Navarro, 1997:1).

Como instrumento de medida para recoger la información suministrada por los periodistas, se diseñó el cuestionario autoadministrado en formato de preguntas abiertas, cerradas y de selección. El cuestionario tuvo una apología preliminar para explicarle al encuestado los objetivos del estudio y su preeminencia en la población de los profesionales de la información venezolanos. Constó, a su vez, de 27 preguntas cerradas y abiertas.

Hernández *et al.* (2003), definen al cuestionario como un conjunto de preguntas que pretenden recabar información. Por su parte Arias (2006), explica que es autoadministrado porque debe ser llenado por el encuestado, sin intervención del encuestador.

Las encuestas en línea gracias a los recientes soportes tecnológicos, modifican la forma de acercamiento y recogida de datos. Es una herramienta útil de investigación cuando la población o muestra está dispersa y lejana geográficamente, tanto así, que existen programas que administran el envío de los cuestionarios a la muestra. En este sentido, el acopio de información se realizó mediante un software denominado LimeSurvey (http://www.limesurvey.org/es/), el cual es una aplicación profesional web para la gestión de encuestas online con:

- Ilimitado número de encuestas simultáneas.
- Ilimitado número de preguntas en una encuesta (sólo limitado por tu base de datos).
- Ilimitado número de participantes en una encuesta.
- Encuestas multi-idioma ilimitadas que requiere instalación y posee diversas opciones de configuración. LimeSurvey (versión 1.85+7191).

El instrumento fue autoadministrado, pues se entregaron a los individuos que conforman la muestra las preguntas con instrucciones claras y específicas para evitar confusiones en el encuestado. El instrumento se validó a través de tres expertos en la materia.

La encuesta en línea se ejecutó en dos fases. La primera, consistió en enviarles a los periodistas blogueros seleccionados un mensaje electrónico para pedirle formalmente su participación en la investigación. El bloguero periodista, tuvo un tiempo estimado de 10 días para contestar la invitación, de lo contrario se excluyó de la muestra. La segunda fase, se corresponde al envío del cuestionario a la muestra seleccionada a través del software o programa LimeSurvey (http://www.limesurvey.org/es/), los periodistas blogueros tuvieron una semana para responder las preguntas.

En segundo lugar, como técnica complementaria se encuentra, la observación no participante. Según Arias (2006: 69), esta técnica "se realiza cuando el investigador observa de manera neutral sin involucrarse en el medio o realidad en la que se realiza el estudio". "El ciberespacio", como lugar donde residen los blogs, consiente la intervención casi imperceptible.

La observación no participante en este estudio sirvió para que la investigación de campo arrojara datos más confiables y permitiera la descripción del blog periodístico desde la óptica del investigador. Pues se observa para determinar las actividades y acciones individuales de los periodistas en sus blogs.

La herramienta utilizada para recoger la información fue una ficha descriptiva que contiene los recursos e instrumentos multimedia y géneros periodísticos que utiliza el periodista bloguero, así como también establece la frecuencia de actualización e interactividad del periodista en su blog. Véliz (2009), explica que la ficha es un instrumento de extracción de aspectos de interés para la investigación, que en este caso permitió un acercamiento más profundo a las actividades que realiza el periodista en su blog.

4. Análisis de los datos

En primer lugar es necesario tal y como señala Hernández *et al*. (2006) organizar los datos y la información bajo algún criterio de selección. Para procesar las respuestas de la encuesta online se utilizó la codificación cualitativa en tres fases explicada en Hernández *et al.* (2006), que consiste en identificar experiencias en segmentos que surgen a partir de los datos recogidos para luego categorizarlas, clasificarlas y agruparlas en patrones de conducta en el caso del periodista venezolano en la blogósfera.

Primera fase

Antes de comenzar se debió crear la bitácora de análisis, que según Hernández *et al.* (2006) tiene la función de documentar el procedimiento de análisis y las reacciones del investigador. Contiene fundamentalmente anotaciones sobre el método utilizado: se describe el proceso y cada actividad realizada, anotaciones respecto a las ideas, conceptos significados, categorías e hipótesis que van surgiendo del análisis; anotaciones en relación con la credibilidad y verificación del estudio, para que cualquier otro investigador pueda evaluar su trabajo (información contradictoria, razones por las cuales se procede de alguna u otra manera). “La bitácora se escribe diariamente (anotando la fecha) y cada investigador sigue su propio sistema para llenarla” (Hernández *et al*., 2006: 633).

En la primera fase el investigador revisa todo el conjunto de datos. Básicamente se lee y observa la información recogida. Luego selecciona segmentos que compartan un mismo significado para ser caracterizado y así originar una categoría. Coffey y Atkinson (En Hernández *et al*., 2006), señalan que son tres las actividades de la codificación en primer plano:

1. Advertir cuestiones relevantes en los datos.

2. Analizar esas cuestiones para descubrir similitudes y diferencias, así como estructuras.

3. Recuperar ejemplos de tales cuestiones.

Y ¿cómo se identifican los segmentos? Se eligen las unidades que proporcionen un significado de los datos de acuerdo con el planteamiento del problema. La unidad puede ser una frase, palabra, un párrafo, páginas, cambio de tema o todo el texto (Hernández *et al*., 2006). El número de categorías dependerá de la identificación del investigador y de la relación con el planteamiento del problema.

Además, a los segmentos representativos que van emergiendo de las respuestas de los periodistas venezolanos blogueros, se les asigna un código, es decir, "conceptos experiencias, ideas hechos relevantes y con significado" (Hernández *et al*., 2006: 641).

En el momento de asignar los códigos se elabora en la bitácora, una nota sobre las características de las unidades por las que se consideran similares, ordenándolas más tarde de acuerdo a una regla de clasificación que "pueden ser números, letras, símbolos, palabras, abreviaturas, imágenes o cualquier tipo de identificador" (Hernández *et al*., 2006: 646).

Segunda fase

Después de categorizar de acuerdo a significados similares y organizar los datos por códigos, es necesario describir e interpretar los segmentos bajo criterios más generales. En consecuencia, primero debemos recuperar las unidades o segmentos; Hernández *et al*. (2006), aconsejan recuperar al menos tres ejemplos de cada segmento para luego comparar sus significados e integrar en segmentos más generales la categorización primaria. Una vez obtenido los segmentos se definen las categorías iniciales en términos de significado y esencia, ejemplificándola con los segmentos.

En este punto de análisis, la meta es integrar las categorías en temas y subtemas más generales (categorías con mayor "amplitud conceptual" que agrupen a las categorías emergidas en el primer plano de codificación), con base en sus propiedades. Describir temas implica localizar los patrones que aparecen de manera repetida entre las categorías. Cada temas que se identifica recibe un código (como lo hacíamos con las categorías) (Hernández *et al*., 2006: 652).

Después de haber definido y ejemplificado las categorías primarias es tiempo de describir e interpretar. Los temas que emergen en esta segunda fase, son el fundamento del análisis final. El material se segmenta y codifica en dos planos para luego:

1. Describir cada categoría, ubicándola en el comportamiento del periodista venezolano en la blogósfera.

2. Analizar el significado de cada categoría para los periodistas.

3. La frecuencia de cada categoría en sentido cuantitativo. Recordemos que la mayoría de programas cualitativos hacen un conteo de categorías (Hernández *et al*., 2006).

4. Relacionar las categorías.

Tercera fase

Posteriormente, en la tercera fase se generó una explicación a la formulación principal en la que gira el estudio. ¿Cuál es el comportamiento como autor/usuario de los periodistas venezolanos en la blogósfera? Aquí no se pretende construir una teoría, sino más bien dar una conclusión.

5. Resultados

Los resultados corresponden a la explicación de la formulación principal en la que gira el estudio ¿Cuál es el comportamiento como autor/usuario de los periodistas venezolanos en la blogósfera?

Después de analizar las intervenciones y las descripciones de los blogs se concluye que:

1. El impulso que mueve al comunicador a crear un blog se traduce en la posibilidad de administrar y dirigir su propio medio, expresar su ideología, protagonizar su espacio de interacción personal, escribir sobre cualquier tema, compartir sus intereses e inquietudes y tener una plaza ilimitada de publicación. Los profesionales de la comunicación quieren decidir sobre qué publicar, cómo publicar, cuánto publicar y desde qué postura publicar. Estas dimensiones indican que hay un interés por la autonomía del autor-blog en la blogósfera. Los profesionales de la comunicación persisten en satisfacer su necesidad de libertad para opinar desde cualquier ángulo.

2. Los periodistas blogueros, en su mayoría, han implementado al mínimo las tecnologías digitales interactivas y cuando las emplea es para compartir la información con sus lectores. Es evidente que todavía no interiorizan el modelo horizontal de comunicación, puesto que no tiene como eje central al usuario, sino que es un medio para satisfacer sus necesidades de expresión particular, publicación y reconocimiento.

3. El comunicador en la blogósfera conversa poco, es decir, todavía no construye relaciones virtuales en el blog. Desconoce las potencialidades de las herramientas interactivas, por cuanto no sabe usarlas y se limita a las funciones básicas de las aplicaciones. Además, porque al periodista le cuesta entender el nuevo modelo “multidireccional” de comunicación en el que los usuarios son sujetos colaborativos. Asimismo, no aprovechan los recursos multimedia que ofrece la arquitectura de diseño blog. Pues aunque los periodistas tengan una lista de referencia de los blogs que más les gusta, en ningún caso se citan mediante los enlaces inversos, por ejemplo.

4. En cuanto a la CMD (comunicación digital), a más de la mitad de los comunicadores les cuesta escribir en lenguaje multimedia con “gramática hipertextual”. El periodista bloguero no desarrolla una comunicación digital basada en la interacción o acción recíproca, en el intercambio virtual de mensajes, en la convergencia del texto, audio, video e hipertexto para construir las informaciones dentro de un sistema colaborativo. Sino que transforma los datos digitalmente y utiliza la plataforma para publicar en la red. Ahora bien, es evidente que los esfuerzos formativos no han sido suficientes para completar los requerimientos tecnológicos, recordemos que el ecosistema digital necesita de un aprendizaje permanente y continuo. Además, el ritmo acelerado en la adquisición de competencias digitales hace más difícil la formación. Cuando se aprende a usar una aplicación, ya otra ha sido creada.

5. La creación y administración del weblog como “micromedio” en el ecosistema digital, le ha permitido ejercer varios papeles como administrador, editor, redactor, columnista y diseñador. Aquí es donde sean modificado las rutinas periodísticas en la blogósfera. No en la producción de una CMD, ni en la aprehensión de las AMI (aplicaciones multimedia interactivas), sino en la práctica de multitareas.

6. Por otro lado, el comunicador tiene la disponibilidad de entender y aprehender la emergente plataforma. Existe una preocupación generalizada en el aprendizaje tecnológico tanto en los periodistas como en los medios de comunicación pues entienden que deben potenciar tecnológicamente sus capacidades y habilidades para desarrollar contenidos para la red. Además, usan al blog como herramienta de capacitación e iniciación en los entornos digitales.

7. Sin embargo, su actitud frente al paradigma colaborativo que tiene como eje central al “usuario activo” es reticente, por cuanto en su esquema mental todavía perfila a un lector pasivo. Es por ello, que no anima al usuario a la participación usando las AMI. Todavía tiene que entender y aceptar el nuevo papel del usuario, pues es una competencia importante para desarrollarse integralmente en el ecosistema “e-Comunicación”.

8. Los usuarios están interesados en producir y colaborar. El NCU (número de comentarios realizados por el usuario) es una clara evidencia de que el internauta prefiere participar y es al comentario donde dirige su presencia. Ahora bien, la relación con el número de intervenciones del periodista, deja claro que aún no ha comprendido el tipo de usuario y escenario mediático al que se enfrenta. La red es un espacio donde la representación de la “personalidad navegable” es una necesidad imperante, tanto para el comunicador como para el usuario, quienes buscan reconocimiento. Por ello, es que la relación comunicativa en la blogósfera venezolana se limita a la participación activa de los usuarios, quienes con velocidad responden a los temas posteados. Mientras que los periodistas blogueros en su mayoría no están preparados para conversar en el weblog, ni en las redes sociales. Aunque, los profesionales de la comunicación reconocen el trabajo calificativo de los usuarios ante la exposición de su nombre y trabajo en la bitácora. La mayoría de los periodistas blogueros muestran deficiencias en el uso e implementación de la arquitectura colaborativa de diseño blog. El autor-blog tiene una limitada capacidad de respuesta en los comentarios.

9. También, posee un estilo libre de publicación gracias al carácter personal de sus bitácoras, es decir, no establece un ritmo continuo de posteo en parte por su estilo personal de redacción, profundidad en cada tema y por la insuficiente ocupación de tiempo en la bitácora. El número de posts publicados por mes se corresponde al tiempo que utilizan para administrar, editar, conversar, y redactar contenidos.

10. La finalidad de la bitácora en el ejercicio de la profesión periodística, es contar con un espacio personal para expresar su opinión particular sobre cualquier tópico en un formato libre e informal. Precisamente, el comunicador usa la “columna de autor” como género de publicación para comunicar su punto de vista en un estilo personal.

11. El comunicador entiende que el formato argumentativo es una herramienta que está su a disposición en el blog. “La columna de autor” permite la visión particular de profesional de la comunicación, sin el formalismo del periodismo objetivo presente en

las salas de redacción tradicional. La opinión es el molde en el que fabrican los contenidos los periodistas blogueros. Por otro lado, los comunicadores tienen definidas las características del target meta para el que diseñan sus contenidos, es decir, conocen los usuarios para quien escriben.

12. El perfil del periodista bloguero venezolano, según esta encuesta online, es una mujer madura con experiencia laboral que trabaja en el sector prensa, graduada en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) durante la década del 2000. Además, vive y ejerce su profesión en Caracas, Distrito Capital. El periodista bloguero venezolano cree que para ejercer en la blogósfera debe tener sentido de inmediatez, credibilidad en el blog, saber manejar del lenguaje multimedia, redactar con un estilo sencillo, claro, conciso y directo, y estar abierto a las críticas respetando las opiniones de los usuarios.

Conclusiones

El objetivo de esta investigación cualitativa era realizar un análisis del comportamiento del periodista venezolano en la blogósfera. La obtención de los datos mediante la aplicación de la entrevista online y las fichas de observación de las bitácoras, permitió describir y caracterizar la conducta que tienen los comunicadores con su weblog en la blogósfera.

Para los profesionales de la comunicación venezolanos, la libertad y el protagonismo en los entornos virtuales, son los motivos que impulsan la creación de la bitácora como “micromedio”. El periodista en la blogósfera busca dirigir su blog, expresar sus posturas e ideologías y publicar variedad de temas desde una óptica personal en un espacio ilimitado y sin censuras.

El periodista usa a la bitácora como canal de expresión y medio personal de comunicación y publicación de sus intereses, opiniones y visiones del mundo.

Pese a que la mayoría de los profesionales de la comunicación crearon las bitácoras para mediar virtualmente, la implementación de las tecnologías multimedia interactivas es mínima y limitada por las deficiencias en su formación digital, pues los esfuerzos que han desarrollado para capacitarse tecnológicamente, la mayoría de los comunicadores, han sido escasos e insuficientes.

Aunque los periodistas no confeccionen los productos intelectuales con “gramática hipertextual”, lenguaje multimedia, y usan limitadamente las tecnologías digitales interactivas para comunicarse dinámicamente en el blog y en las redes sociales, las rutinas periodísticas sí se han modificado en cuanto a la implementación de un esquema multiroles en el que el bloguero ejerce como dueño del “micromedio”, administrador, editor, redactor, columnista y diseñador en el ecosistema digital.

El comunicador tiene que entender que el weblog es una herramienta para que su “personalidad navegable” se posicione en la red y en efecto comience a hacer uso de las ventajas que les ofrece las tecnologías digitales interactivas para confeccionar la comunicación digital y en suma utilizar chats, foros, encuestas, diccionarios virtuales para cambiar las pautas tradicionales en correspondencia a los entornos digitales interactivos.

Los profesionales de la comunicación usan las bitácoras como una herramienta de publicación donde pueden comunicar su punto de vista a través de los comentarios, críticas y sus valoraciones particulares. Igualmente, pueden proyectar su "personalidad navegable" y publicar sus producciones intelectuales.

El periodista está empezando asimilar y aprehender al blog como "micromedio". El camino está lleno de desafíos y obstáculos, pero existe una disposición tanto de los periodistas como de los medios tradicionales para ocupar eficazmente los entornos virtuales.

Referencias bibliográficas

Arcila, Carlos (2006). Investigar en el entorno digital. Elaboración de una herramienta tecnológica para el análisis de interacciones en las redes. Disponible en http://www.hapaxmedia.net/ibercom/pdf/ArcilaCarlos.pdf (consulta: 12/06/2009).

Arcila, Carlos (2008). "Newsmaking: creación de contenidos originales". En Carlos Arcila (Coord.), **Comunicación digital y ciberperiodismo: nuevas prácticas de la comunicación en los entornos virtuales** (pp. 21-43). Caracas, publicaciones Ucab.

Arias, Fidias (2006). **El proyecto de Investigación: Introducción a la metodología científica**. (5ª ed.). Caracas, Episteme.

Cervera, José (2007). Una teoría general del blog. En Cerezo, J (Comps). *La blogósfera hispana*. (pp.10-19). Fundación France Telecom España. Madrid. Disponible en: http://www.fundacionorange.es/areas/25_publicaciones/la_blogosfera_hispana.pdf (Consulta: 15/05/2009).

De la Torre, Carmen (1999). **Cómo entender y aplicar la Metodología de la Investigación.** (Guía Práctica) San Cristóbal, Venezuela, Universidad de Los Andes-Táchira.

García, Hilda (2000, septiembre). Periodismo de Internet. **Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui**, Nº 71, 34-41.

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista, L. (2003). **Metodología de la investigación**. México. Editorial Mc Graw Hill.

Moreno, Pastora (2007). Opinión y géneros en el periodismo electrónico: redacción y escritura. **Ámbitos Revista Andaluza de Comunicación,** Nº 16. Disponible en http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/168/16801608.pdf (Consulta: 2010, febrero 12).

Navarro, Pablo (1997). **La encuesta como texto: un enfoque cualitativo**. Universidad de Oviedo. V Congreso Español de Sociología, disponible: http://www.netcom.es/pnavarro/Publicaciones/EncuestacomoTexto. html (Consulta: 2009, junio 21).

Orihuela, José (2003). Los weblogs ante los paradigmas de la e-Comunicación: 10 principios del nuevo escenario mediático. Disponible en: http:// mccd.udc.es/orihuela/foro/orihuela_weblogs_paradigmas.pdf (Consulta: 13/06/2009).

Rojano, Miladys (2008). "Comunicación digital". En Carlos Arcila (Cord.), **La web 2.0: definición y usos en la comunicación digital**. (pp. 47-70). Caracas. Publicaciones Ucab.

Sánchez, María (1995, septiembre) Periódicos confidenciales online en Latinoamérica. **Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui**, (95), 46-51.

Véliz, Arnoldo (2009). **Cómo hacer y defender una tesis** (12va. Ed.). Caracas, Editorial Texto.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 8, Nº 15, enero-junio 2011, Pp. 78 - 94
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal

Marta Rizo García*

Resumen

En este artículo se presentan las principales aportaciones del sociólogo Erving Goffman a los estudios sobre comunicación. En un primer momento se ubica la obra de Goffman dentro de la corriente del interaccionismo simbólico, enfoque sociológico que tuvo como centro de reflexión a la interacción social entre el actor y el entorno. En un segundo momento, se presentan los conceptos básicos de la obra del sociólogo, con énfasis en el denominado enfoque dramatúrgico de la vida cotidiana y los conceptos de ritual, persona y máscara. Por último, se exponen algunas reflexiones en torno a las aportaciones del autor a los estudios sobre comunicación, especialmente sobre la comunicación interpersonal.

Palabras clave:

Comunicación interpersonal, Erving Goffman, Interacción, interaccionismo simbólico.

Of people, rituals and masks. Erving Goffman and his contributions to interpersonal communication

Abstract

This article presents the main contributions of sociologist Erving Goffman to communication studies. First, it locates Goffman's work in the current of symbolic interactionism, a sociological approach that centers its reflection on social interaction between the actor and the surroundings. Second, it presents basic concepts of the sociologist's work, emphasizing the so-called dramaturgical approach to daily life and concepts of ritual, person and mask. Finally, it offers some reflections on that author's

contributions to communication studies, especially regarding interpersonal communication.

Key words:

Communication, Erving Goffman, interaction, symbolic interactionism.

1. Contextualización: el interaccionismo simbólico y su preocupación por la comunicación

La corriente del interaccionismo simbólico, bautizada con este nombre en 1938, parte de la importancia de la comunicación en el desarrollo de la sociedad, la personalidad y la cultura. Surgida en el marco de la Escuela de Chicago, que trató de responder al predominio de la investigación positivista empírica que predominaba en Estados Unidos durante el primer tercio del siglo XX, el interaccionismo simbólico tiene sus raíces históricas en el pragmatismo y el conductismo. El primero, por la importancia otorgada a la acción de los sujetos en los procesos de construcción de existencias *reales;* el segundo, por la preocupación por las conductas empíricamente observables de los individuos. Sin embargo, el interaccionismo simbólico, de la mano de George Herbert Mead, se desmarcará pronto de conductismo tradicional y se insertará en el denominado conductismo social, que pone mayor peso en el contexto social en el que los seres humanos desarrollan sus conductas cotidianas.

Sin poner en el centro a la comunicación, en sentido estricto, el interaccionismo simbólico es una corriente que aporta interesantes reflexiones en torno al fenómeno comunicativo, sobre todo vinculado con los procesos de interacción cotidiana. En este tenor, para este enfoque el individuo es a la vez sujeto y objeto de la comunicación, en tanto que la personalidad se forma en el proceso de socialización por la acción recíproca de elementos objetivos y subjetivos en la comunicación. Esta consideración convierte al interaccionismo simbólico en una corriente de pensamiento que se sitúa a caballo entre la psicología social, por el énfasis dado a la interacción, y la sociología fenomenológica, por la consideración de la interacción como base para la construcción de significaciones basadas en el sentido común en torno a las definiciones de la realidad social[1].

La importancia otorgada a la interacción por parte del interaccionismo simbólico puede sintetizarse en tres principios básicos: el primero refiere al valor dado a la alienación del sentido de la comunicación cotidiana y al importante papel que juega en la sociedad la empatía, esto es, la capacidad del sujeto para ponerse en el lugar del otro; el segundo principio hace hincapié en que la realidad social se explica -y se construye- a través de las interacciones de los individuos y los grupos sociales, consideración que desmarca a esta corriente del determinismo social; y el tercero tiene que ver con la estrategia metodológica, basada en el uso extendido de estudios de caso, el predominio absoluto de procedimientos inductivos y el abordaje de la realidad en términos microsociales y sincrónicos.

Así entonces, el interaccionismo simbólico pone énfasis en la interacción de los individuos y en la interpretación de estos procesos de comunicación en las situaciones inmediatas. Por el contrario, presta poca o nula atención a las estructuras sociales, a los sistemas ideológicos y a las relaciones funcionales. El centro de interés se halla en el mundo cotidiano de significados dentro del cual actúan e interactúan, y por tanto, se

comunican los sujetos. El contexto de análisis básico es, así entonces, el mundo de la vida cotidiana, mundo construido colectivamente por las interacciones de los sujetos que lo habitan.

El interaccionismo simbólico se preocupa fundamentalmente por la interpretación por parte de los actores de los símbolos nacidos de sus actividades interactivas. La obra clave para comprender las aportaciones de esta corriente de pensamiento, nacida de las aportaciones de los sociólogos de la Escuela de Chicago, es "*Symbolic Interaccionism*", de Herbert Blumer (1968). En ella, el autor establece las tres premisas básicas sobre las que se sustentan tanto la reflexión teórica como las investigaciones empíricas realizadas desde el interaccionismo simbólico. Estas premisas apuntan lo siguiente:

1. Los humanos actúan respecto de las cosas sobre la base de las significaciones que estas cosas tienen para ellos, o lo que es lo mismo, la gente actúa sobre la base del significado que atribuye a los objetos y situaciones que le rodean;

2. La significación de estas cosas deriva, o surge, de la interacción social que un individuo tiene con los demás actores; y

3. Estas significaciones se utilizan como un proceso de interpretación efectuado por la persona en su relación con las cosas que encuentra, y se modifican a través de dicho proceso. Como puede observarse, interacción y construcción de significados son dos procesos indisolubles.

Lo anterior permite poner de manifiesto, como decíamos anteriormente, que el interaccionismo simbólico es una corriente que retoma elementos de corte psicosocial, por un lado, y consideraciones más sociológicas, que pueden inscribirse en las reflexiones de la sociología fenomenológica. De la psicología social se retoma principalmente la necesidad de tomar en cuenta tanto al individuo como a los procesos sociales; mientras que de la sociología fenomenológica, además del interés por el análisis de la vida cotidiana, se recupera la idea de la intersubjetividad como proceso mediante el cual se construye colectivamente la vida social. En síntesis, para el interaccionismo simbólico sin interacción social no puede haber vida social, en tanto la interacción es el proceso que posibilita a los sujetos sociales construir significados sobre el mundo que los rodea. Se establece, por tanto, una relación de interdependencia entre la interacción, la realidad social y los significados que los sujetos atribuyen a ésta.

Para el interaccionismo simbólico, cada situación de interacción se define de acuerdo con el bagaje simbólico que poseen los sujetos y que proyectan *in situ*, definiendo la misma situación. Para esta corriente, la interacción simbólica -la comunicación- es el medio por el cual se realiza la socialización humana que acompaña toda la vida del ser social. Lo interesante de la concepción de comunicación aportada por esta corriente es que pone en evidencia la importancia de retomar y de hacer observable la comunicación atendiendo a su significado originario[2]: la puesta en común, el diálogo, la comunión.

Además de Herbert Blumer, los principales autores del interaccionismo simbólico fueron Charles H. Cooley, a quien se atribuye la teoría del "yo espejo" y del "otro generalizado", George H. Mead, reconocido, sobre todo, por su conceptualización del *self* o "sí mismo", y Erving Goffman. Por ser este último el autor que nos interesa en

este artículo, el siguiente apartado estará dedicado a los principales conceptos y juicios que el autor construyó a lo largo de su trayectoria como sociólogo.

2. Goffman y la interacción. Un mapa de conceptos básicos

Erving Goffman es considerado el fundador del orden de la interacción como legítimo dominio de estudio sociológico. El reconocido sociólogo, a quien no gustaba de ser etiquetado en ninguna corriente específica de pensamiento, pero que suele ser ubicado tanto en el interaccionismo simbólico como en la Escuela de Palo Alto, estudió sociología en la Universidad de Toronto. En Chicago asistió a cursos con Herbert Blumer y también trabajó con Lloyd W. Warner. Pero fue sobre todo Everett Hughes quien tuvo mayor influencia sobre Goffman. También en Chicago, se formó en la escuela de interaccionismo simbólico, y en sus estudios reconoció el valor de sociólogos clásicos que inauguraron el interés por la interacción, tales como George Simmel y George Herbert Mead. Su interés general fue examinar el impacto de las estructuras sociales en los niveles más locales (micro) de la vida cotidiana.

Entre las obras más importantes de Goffman destacan "La presentación de la persona en la vida cotidiana" (1959), "Internados" (1961), "*Encounters*" (1961) y "Estigma: Notas sobre el manejo de la identidad deteriorada" (1963), "*Interaction Ritual*" (1967), "*Strategic Interaction*" (1969), "Relaciones en público" (1971), "*Frame Analysis*" (1974) y "*Forms of Talk*" (1981). En todas ellas está presente la idea del carácter ritual de toda interacción cara a cara.

Goffman, más que analizar, describe situaciones, ya que no ofrece datos empíricos suficientes frente a los cuales contrastar sus afirmaciones. Lo anterior ha comportado que se hayan confundido sus minuciosas descripciones con construcción teórica en sentido estricto. A lo largo de los argumentos que el autor utiliza, es difícil distinguir entre las generalizaciones y los ejemplos, consideración que ha comportado que la propuesta del autor haya recibido numerosas críticas; críticas que muchas veces se ven superadas por la apreciación de la real intención del autor. Díaz (2000: 15), por ejemplo, afirma que "no se sabe bien si Goffman habla de situaciones inventadas, imaginadas, observadas o relatadas, pero en todo caso garantiza que resulten verosímiles y convincentes".

Esta ambigüedad en la metodología utilizada por Goffman, como decimos, hizo que algunos sociólogos contemporáneos al autor se preguntaran por la validez descriptiva o analítica de sus consideraciones sobre la interacción. En general, las críticas apuntan a que es imposible identificar a qué datos se refieren las descripciones de Goffman (Schlegoff, 1988). Se le critica, por tanto, el limitarse a ilustrar conceptos y el recurrir a materiales demasiado diversos, tales como observaciones directas hechas por él mismo o por otras personas, citas de manuales de autoayuda, artículos de prensa e incluso situaciones totalmente inventadas, en sus análisis de situaciones de interacción cotidianas.

Las anteriores son críticas que, aunque legítimas, pueden perder algo de validez si nos detenemos a explorar la que fue la principal preocupación de Erving Goffman. A decir del propio autor, su interés básico fue "conseguir que se aceptase como analíticamente viable esta área 'cara a cara', que puede denominarse *el orden de la interacción*, por

ponerle un nombre cualquiera" (Goffman, 1983: 173-174). Para ello, el autor observó la interacción a partir de metáforas muy diversas, tales como el teatro, el rito, el juego y el cine. Ya desde su tesis de doctorado, "*Communication conduct in an island community*" (1953), se planteó como objetivo "aislar y fijar las prácticas regulares de lo que se llama la interacción cara a cara" (Winkin, 1988: 54). Por lo tanto, más que la construcción teórica del propio concepto de interacción, a Goffman le preocupó describir algunas situaciones cara a cara que permitieran reconocer a este orden de comunicación, el de la interacción cotidiana, como un objeto de estudio legítimo en el campo del pensamiento sociológico.

Goffman vivió varios meses con sujetos enajenados, primero en una clínica experimental y luego en el gigantesco Saint Elizabeth's Hospital, un hospital psiquiátrico. Este fue, después de su tesis de doctorado, su segundo trabajo de observación prolongada. A partir de esta observación, el autor publica "Internados" (1961), obra en la que muestra cómo el hospital psiquiátrico destruye la identidad de los reclusos. También de este periodo es su obra "Estigma" (1963), donde el autor trabajó a partir de las interacciones en un grupo en el que se encuentra un sujeto "estigmatizado", social o históricamente.

La obra de Goffman destacó sobre todo en las décadas de los 60 y 70, y fue conocida por su extraordinaria minucia descriptiva, vertebrada por la idea de que la interacción social agota su significado social más importante en la producción de apariencias e impresiones de verosimilitud de la acción en curso. En Goffman (1956), la sociedad se muestra como una escenificación teatral en que la vieja acepción griega de "persona" recobra plenamente su significado.

Esta comparación entre el teatro y la vida social hizo que el modelo planteado por Erving Goffman recibiera el nombre de *enfoque dramático* o *análisis dramatúrgico de la vida cotidiana*. Este enfoque puede caracterizarse a partir de tres consideraciones básicas. La primera, que permite comprender tanto el nivel macro (institucional) como el micro (el de las percepciones, impresiones y actuaciones de los individuos) y, por lo tanto, el de las interacciones generadas y generadoras de la vida social; en este sentido, destaca el importante papel asignado a la interacción, a la comunicación, así pues, en la formación de la vida social. La segunda, su poder interpretativo, que no obstante a la minucia descriptiva, tiene como límites el de los mundos culturales análogos al de las sociedades anglosajonas. Y la tercera, el que el autor, con este enfoque metafórico, lleva su reflexión sobre la interpretación dramática hasta sus últimas consecuencias y retoma los elementos esenciales de su análisis para acercarse al problema del individuo. Es decir, lleva a la práctica el principio dialéctico que establece la relación y el enriquecimiento entre cada una de las fases de la investigación y, aplicando el conocimiento sobre los dos primeros niveles, logra explicar elementos de las actuaciones individuales inicialmente no definidos.

2.1. Ritual, teatro y juego. Las metáforas conceptuales en Goffman

En "La presentación de la persona en la vida cotidiana" (1956), su primer libro publicado, y quizás el que goza de un mayor reconocimiento e importancia en el campo académico de la comunicación, Erving Goffman parte de las siguientes interrogantes: si se abordara la vida social como un escenario, con sus actores y su público, ¿qué juegos se observarían? ¿A qué apuntarían dichos juegos? ¿Qué artificios utilizarían?

Para Goffman, cualquier persona, en una situación de interacción determinada, es un actuante que lleva a cabo una representación frente a un público y adopta expresiones con el fin de controlar las impresiones de ese público. Las expresiones adoptadas por los actores pueden ser explícitas (lenguaje verbal) o indirectas (gestos y posturas corporales), y pueden provenir también de objetos que el individuo lleva consigo (ropa, accesorios) y del propio medio o entorno en el que tiene lugar la situación de interacción (mobiliarios, decorados). En todos los casos, dice Goffman, el objetivo del actuante es proponer una definición de la situación que presente cierta estabilidad, que no introduzca una ruptura en la interacción. Así pues, cuando una actuación es lograda, los participantes tenderán a considerar que los actuantes son válidos, como también su actividad y su público. Para llevar a cabo la actuación, el individuo dispone de una dotación expresiva a la que Goffman llama fachada, que contribuye a fijar la definición de la situación que intenta dar. La fachada abarca fundamentalmente dos elementos: el medio, lo que está al margen de la persona; y la fachada personal, compuesta por "insignias del cargo o rango, el vestido, el sexo, la edad y las características raciales, el tamaño y el aspecto, el porte, las pausas del lenguaje, las expresiones faciales, los gestos corporales y otras características semejantes" (Goffman, 1956: 35). En la mayoría de los casos, el medio y la fachada personal convergen.

Para llevar a cabo su actuación, los actuantes y su público ponen en escena, idealizándolos, los valores comúnmente asociados a ciertas posiciones sociales, es decir, lo que conocemos como roles. Dicho de otra forma, cuando los individuos actúan, en el marco de la vida cotidiana, cumplen el papel o rol que asignan a cada uno de los *personajes* que representan. Por otra parte, el público no tiene acceso a la verdad, por eso se atiene a la apariencia, y para ello es importante el control de las impresiones por parte de los actuantes. De ahí que Goffman afirme que el actuante está particularmente atento a los aspectos habitualmente menos controlables de su conducta, en particular a sus dimensiones no verbales, procurando mantener distancia respecto de su público con el fin de que éste no pueda controlar lo que ocurre.

Para el autor, el *self* –sí mismo- no es una posesión del actor, sino que más bien es el producto de la interacción dramática entre el actor y la audiencia –es, por tanto, construcción social-, motivo por el cual puede ser destruido durante la representación. Según Goffman, en circunstancias normales a los actores se les asigna un *self* firme y estable que, en la mayoría de los casos, permite que las interacciones triunfen, sean eficaces.

Junto con los conceptos anteriores, otro de los elementos más decisivos de la obra de Erving Goffman fue su conceptualización del "ritual". Desde su perspectiva, más que un suceso extraordinario, el ritual es parte constitutiva de la vida diaria del ser humano, por lo que se puede decir que la urdimbre de la vida cotidiana está conformada por ritualizaciones que ordenan nuestros actos y gestos corporales. En este sentido, los rituales aparecen como cultura encarnada, interiorizada, hecha cuerpo, cuya expresión es el dominio del gesto, de la manifestación de las emociones y la capacidad para presentar actuaciones convincentes ante los otros con quienes interactuamos. Las personas muestran sus posiciones en la escala del prestigio y el poder a través de una máscara expresiva, una 'cara social' que le ha sido prestada y atribuida por la sociedad, y que le será retirada si no se conduce del modo que resulte digno de ella; las personas interesadas en mantener la cara deben de cuidar que se conserve un cierto orden expresivo (Goffman, 1956).

Del concepto de ritual propuesto por Goffman se derivaron dos ideas importantes para la reflexión en torno a la comunicación. La primera es la propia relación entre los rituales y los procesos de comunicación, ya que los primeros se ubican en la categoría de actos humanos expresivos, en oposición a los instrumentales. Además de ser un código de conducta, el ritual es un complejo de símbolos, pues transmite información significativa para otros. La segunda idea consiste en relacionar a los rituales con los movimientos del cuerpo, con la kinésica, el ámbito de la gestualidad y los movimientos corporales, y la proxémica, el uso del espacio en la interacción, en el sentido de que la ritualización actúa sobre el cuerpo produciendo la obligatoriedad y asimilación de posturas corporales específicas en cada situación de interacción cara a cara específica.

Además de la metáfora teatral, y relacionada con ella, en Goffman encontramos también la metáfora del juego. En ésta, lo esencial es el control de la información, con todos los camuflajes, simulaciones y maniobras que ello implica. Aquí Goffman pone el acento en las impresiones, en las apariencias que resultan del juego de los actuantes, y pone entre paréntesis la cuestión de la realidad de la definición de la situación dada por los mismos actuantes. “El desapego con el cual el actuante desempeña su rol, manifestando al público que no se identifica con el yo al que ese rol está comúnmente asociado, demuestra que, detrás de la máscara del actuante, habría un yo real, personal, que haría posible esa distancia respecto del rol” (Nizet y Rigaux, 2006: 29-30).

Sirva una frase del propio Goffman para ejemplificar las ideas anteriores: “Los individuos se preocuparán por mantener la impresión de que actúan de conformidad con las numerosas normas por las cuales son juzgados ellos y sus productos. Debido a que estas normas son tan numerosas y tan profundas, los individuos que desempeñan el papel de actuantes hacen más hincapié que el que podríamos imaginar en el mundo moral (…) los individuos no están preocupados por el problema moral de cumplir con esas normas sino con el problema amoral de construir la impresión convincente de que satisfacen dichas normas” (Goffman, 1956: 267).

Las reflexiones e ideas más retomadas de Goffman han sido sus metáforas basadas en el teatro y en el juego, trasladadas a los encuentros sociales, por un lado, y su noción de ritual, por el otro. Estas aportaciones de Goffman se pueden enmarcar en su concepción de la interacción. Su unidad de análisis fueron los grupos y no los individuos considerados de forma independiente. Los grupos, o equipos como los llamó el autor, actúan de forma cooperativa en rutinas de representación. Interactúan confiando los unos en los otros y siendo conscientes de su participación en el acto “teatral”, en la situación de interacción.

Los cuatro principios de la interacción cara a cara que emergen de la propuesta de Goffman son, atendiendo al análisis de Manning (1992), los siguientes:

1. Los interactuantes deben saber cómo conducirse en las situaciones sociales, es decir, deben hacer lo que se espera de ellos, lo adecuado para tal situación de interacción;

2. Las personas se deben implicar de forma apropiada en las situaciones sociales de interacción en las que participan;

3. Cuando interactúan con desconocidos, las personas deben mostrar un grado apropiado de *desatención cortés*;

4. Los sujetos que interactúan deben ser accesibles a los demás para que la interacción se mantenga, no se rompa.

En otra de sus obras básicas, *"Frame Análisis"* (1974), Goffman establece los principios del análisis estructural y se centra en el estudio de las pequeñas estructuras de la vida social. En esta obra, el autor fue más allá de las situaciones cotidianas e intentó encontrar estructuras invisibles. Estas estructuras son definidas como "esquemas de interpretación que permiten al individuo localizar, percibir, identificar y etiquetar ocurrencias en su espacio vital y en el mundo en general. Al dar significado a los eventos u ocurrencias, la estructura se pone en marcha para organizar la experiencia y guiar la acción, sea individual o colectiva" Snow (1986: 464). El término *frame*, marco en español, le permite a Goffman conceptualizar ese *lugar desde el que actuamos*, y del que no nos debemos salir si deseamos causar buena impresión en los otros con quienes interactuamos cotidianamente.

Las metáforas del teatro y el juego, así como el concepto de ritual y el propio concepto de interacción, permitieron a Goffman centrarse en situaciones de interacción cotidianas a menudo dejadas a un lado por la investigación sociológica, más centrada en asuntos macro-estructurales.

La reivindicación de Goffman de la interacción cara a cara como unidad de análisis legítima para la sociología hizo que se fijara, incluso, en detalles interactivos tan micro como el rubor, por citar sólo un ejemplo. En este tenor, en su ensayo "Rubor y organización social", publicado originalmente en 1956 por la Universidad de Chicago en *American Journal of Sociology*, Goffman pone de manifiesto que lo importante en cualquier situación de interacción es la imagen que uno proyecta hacia los demás: "El rubor tiene que ver con la ilustración que el individuo hace de sí mismo ante otros que se consideran presentes en ese momento" (Goffman, 2000: 43). En relación con lo anterior, Goffman afirma que "durante la interacción se espera que el individuo posea ciertos atributos, capacidades e información, que tomados en su conjunto, encajen con un yo que sea a la vez coherentemente unificado y apropiado a la ocasión. A través de las implicaciones expresivas de este flujo de conducta, a través de la propia participación, el individuo proyecta efectivamente este yo aceptable en la interacción, aunque puede no ser consciente de ello y los otros pueden no ser conscientes de haber interpretado su conducta en este sentido" (Goffman, 2000: 50).

3. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal

Toda la propuesta dramatúrgica de Goffman puede ser leída desde un *lente comunicativo*. El modelo del autor provee de categorías de análisis para abordar situaciones de interacción cotidianas. De ahí la importancia de Goffman para el estudio de la comunicación, tanto verbal como no verbal, en situaciones cotidianas.

Los trabajos del Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM), realizados en México de 2003 a 2009, consideraron a la interacción como una de las dimensiones privilegiadas de la ciencia de la comunicación. La interacción es comprendida por Jesús Galindo (2004) como el "corazón de la comunicología", afirmación que se aleja de lo reduccionista de considerar a la comunicación como sinónimo de los estudios sobre medios de difusión, el gran objeto de estudio de nuestro campo.

En trabajos anteriores (Rizo, 2004; 2005; 2006) se ha analizado la presencia de la interacción en el campo académico de la comunicación. A partir de revisiones bibliográficas extensas, se ha puesto de manifiesto que el campo ha dado mayor importancia al ámbito de la comunicación mediada. De ahí que la comunicación interpersonal, y la interacción en general, sea un objeto menos legitimado en el pensamiento comunicacional, pese a que la definición originaria de la comunicación (etimológicamente ligada a la puesta en común, al vínculo y a la comunión) tiene mucho más que ver con lo interpersonal que con lo mediado.

Las aportaciones de Goffman son particularmente interesantes para enriquecer la reflexión sobre la comunicación, sobre todo en su dimensión interpersonal. Aunque la arquitectura conceptual del autor no constituye construcción teórica en el sentido estricto, sus descripciones y sus metáforas analíticas contribuyen, sin duda, a ampliar el espacio conceptual de nuestro campo de conocimiento.

Aunque se suele ubicar a Goffman en el marco de los trabajos del interaccionismo simbólico, por un lado, y de la Escuela de Palo Alto o "Colegio Invisible", por el otro, el propio autor huyó de ser clasificado en cualquier escuela sociológica, reivindicando que su única finalidad era dotar de legitimidad científica a la interacción cara a cara como objeto de estudio propio de la sociología. Esta finalidad es ya una gran noticia para el campo de la comunicación, más centrado en la dimensión mediada de los fenómenos comunicativos.

En el proyecto del GUCOM, la interacción se define como la dimensión comunicológica que "consiste en la comprensión y estudio de la figura de los sistemas de comunicación. Es decir la vida comprendida, percibida y vivida como relaciones que se mueven, mueven y son movidas por su acción recíproca, y con otras relaciones" (Galindo, 2005: 557-558). Para la sociología fenomenológica, fuente del pensamiento comunicación que, junto con la psicología social, podría cobijar los aportes de Goffman, el individuo es un actor social que reproduce su contexto social a partir de sus interacciones cotidianas. La reflexión se centra en las relaciones intersubjetivas, bajo el ángulo de la interacción, y se otorga un rol relevante a los elementos de negociación y de comunicación en la construcción social de los referentes de sentido que posibilitan el diálogo, negociación y/o conflicto en cualquier encuentro o situación de interacción humana.

La interacción, y la comunicación como su materia prima, instituye la realidad social, le da forma, le otorga sentidos compartidos a nivel de los objetos (dimensión referencial); a nivel de las relaciones entre los hablantes (dimensión interreferencial); y a nivel de la construcción del propio sujeto en tanto individuo social (dimensión autorreferencial) (Vizer, 1982). Estos tres niveles se ponen de manifiesto en cualquier situación comunicativa, es decir, en cualquier situación se habla de algo, se establecen relaciones entre quienes están hablando, y la personalidad de éstos tiene fuertes implicaciones en la relación de interacción dada.

Por todo lo anterior, la interacción no sólo debe ser considerada como la materia prima de la comunicación, sino que la ciencia de la comunicación debe contemplar a esta dimensión interactiva como central en la construcción de su mirada sobre la realidad social. A ello ayudan, sin duda alguna, aportaciones como las de Goffman. Y en mayor término, ayudan las matrices conceptuales de fuentes como la psicología social, la

sociología fenomenológica y la cibernética, tres campos del saber que tienen en la interacción (nombrada de forma distinta, sí, pero con el intercambio de información en el centro) su eje básico de análisis y reflexión.

4. Reflexiones finales

El ámbito de la comunicación interpersonal, cuyos trabajos, aunque abundantes, no parecen ser primordiales para el campo académico de la comunicación, puede nutrirse con algunos de los conceptos presentados en este texto. Hablar de comunicación interpersonal sólo en términos de comunicación verbal, no verbal (kinésica, proxémica y paralenguaje), situación comunicativa, puede resultar útil. Pero complejizar el esquema y hacer uso de conceptos y matrices analíticas provenientes de otros campos de conocimiento, como la sociología de las situaciones propuestas por Goffman, puede enriquecer sin duda los análisis que realicemos en este ámbito.

El propósito de este texto ha sido explorar algunas de las ideas básicas de Erving Goffman en torno a la interacción social. El descubrimiento cotidiano de los *otros* constituye la materia prima de la interacción. La interacción es comunicación con otro distinto a uno mismo, y es mediante este proceso o encuentro que los sujetos adquieren capacidad reflexiva para verse a sí mismos, para proyectar una imagen de sí mismos hacia los demás, acorde con la situación de interacción determinada, y para crearse imágenes de los demás y del entorno.

De la interacción entre los hombres se produce la comunicación en el sentido más pleno, de tal manera que la comunicación humana es la expresión más plena y rica de la comunicación, sobre todo en su sentido original de comunión, comunidad y puesta en común. Como afirma Cárdenas (2003), “de entre las cosas con que el hombre se enfrenta en el mundo, hay una singular que lo asombra y hasta lo confunde: los otros hombres, a quienes reconoce características similares a las suyas e idéntica capacidad de experimentarse a sí mismo y al mundo”.

Concluimos afirmando que la revisión de propuestas teóricas e investigativas de décadas atrás, que en algunas ocasiones parecen ya superadas, puede traer grandes beneficios a nuestro campo de conocimiento, la comunicación, pues ampliar su árbol de exploración, su espectro de posibilidades. En este texto hemos explorado únicamente un autor, Erving Goffman, enmarcado en una genealogía de pensamiento (Escuela de Chicago – interaccionismo simbólico) que bien puede recuperarse para complejizar el uso del término comunicación, polisémico donde los haya.

Referencias bibliográficas

Blumer, Herbert (1968). **Symbolic Interactionism. Perspective and Method**, New Jersey, Prentice Hall, Englewood Cliffs.

Cárdenas, Gustavo (2003). Constructivismo y Comunicación, disponible en: http://www.ecampus.cl/Textos/chumanas/Gustavo_Cardenas/2/construc.htm (Consulta: 2010, octubre 4).

Díaz, Félix (2000). **Sociologías de la situación**, Madrid, Ediciones La Piqueta.

Galindo Cáceres, Jesús (2004). Apuntes de historia de una comunicología posible. Hipótesis de configuración y trayectoria, **Comunicología: indicios y conjeturas**, núm. 1, Departamento de

Comunicación de la Universidad Iberoamericana de México, México, disponible en: http://www.revistacomunicologia.com/publicaciones/verPublicacion.jsp?id_pub=9 (Consulta: 2010, septiembre 29).

Galindo Cáceres, Jesús (2004) “Hacia una comunicología posible en México. Notas preliminares para un programa de investigación”. En Russi, Bernardo (Ed.) (2004) **Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC XI (pp.51-72), México, CONEICC y Universidad Intercontinental.**

Galindo, Jesús; Karam, Tanius; Rizo, Marta (2005). **Cien Libros hacia una Comunicología Posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información**, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Galindo, Jesús (2008). **Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una comunicología posible,** Madrid, McGraw Hill Interamericana.

Goffman, Erving (1956, 1989, 2001). **La presentación de la persona en la vida cotidiana**, Buenos Aires, Ediciones Amorrortu.

Goffman, Erving (1956,2000). “Rubor y organización social”. En Díaz, Félix (ed.) (2000) **Sociologías de la situación** (pp.41.58), Madrid, Ediciones La Piqueta.

Goffman, Erving (1961). “Role distance”. En **Encounters: Two Studies in the Sociology of Interaction** (pp. 115-131), Indianápolis, Bobbs-Merril.

Goffman, Erving (1983,1991). **Los momentos y sus hombres**, Barcelona, Paidós.

Manning, Philip (1992). **Erving Goffman and Modern Sociology**, Stanford, Stanford University Press.

Nizet, Jean; Rigaux, Natalie (2006). **La sociología de Erving Goffman**, Madrid, Melusina.

Rizo, Marta (2004). “Interacción y comunicación. Apuntes para una reflexión sobre la presencia de la Interacción en el campo académico de la comunicología”. En Martell, Lenin (coord.) **Hacia la construcción de una ciencia de la comunicación en México. Ejercicio reflexivo.** (pp. 101-124), México, Asociación Mexicana de Investigación de la Comunicación.

Rizo, Marta (2004). La dimensión de la interacción en la comunicología. Apuntes para un diagnóstico y algunas propuestas. **Comunicología: indicios y conjeturas**, núm. 2, disponible en: http://www.revistacomunicologia. com/publicaciones/verPublicacion.jsp?id_pub=65 (Consulta: 2010, agosto 23).

Rizo, Marta (2005). “Comunicología, Psicología Social y Sociología Fenomenológica. Exploraciones teóricas para la conceptualización de la interacción y la comunicación”. En Calles, Jorge Alberto (ed.) **Anuario de la Investigación de la Comunicación CONEICC Número XII** (pp. 105-127), México, CONEICC.

Rizo, Marta (2006). Aportaciones de la psicología social a la ciencia de la comunicación. **Intexto**, Núm. 14, disponible en: http://seer.ufrgs.br/index.php/intexto/article/viewArticle/4248 (Consulta: 2010, octubre 31).

Rizo, Marta (2006). “La intersubjetividad y la vida cotidiana como objetos de estudio de la ciencia de la comunicación. Exploraciones teóricas y abordajes empíricos”. En Rebeil Corella, María Antonieta (ed.) **XIII Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC** (pp. 85-104), México, CONEICC, Universidad Anáhuac, Universidad Autónoma de Coahuila, UIA-México, UIA-León.

Rizo, Marta (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques de la Psicología Social y la Sociología Fenomenológica. Breve exploración teórica. **Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura**, núm. 33, Revista del Departament de Periodisme i Ciències de la Comunicació, Barcelona, Universitat

Autònoma de Barcelona, pp. 45-62, disponible en http://ddd.uab.es/pub/analisi/02112175n33p45.pdf (Consulta: 2010, octubre 28).

Rizo, Marta (2006). La psicología social como fuente teórica de la comunicología. Breves reflexiones para explorar un espacio conceptual común. **Andamios. Revista de Investigación Social**, 3, 163-184.

Schlegoff, E. A. (1988,2000). "Goffman and the analysis of conversation". En Fine, G. A. y Smith, G. W. H. (eds.) **Erving Goffman** (pp. 176-213), Londres, Sage Publications.

Snow, David (1986). "Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation". **American Sociological Review**, 51, 464-481.

Vizer, Eduardo A. (1982). **La televisión, sus efectos y funciones. Aportes al análisis de ciertas hipótesis y puesta a prueba en una investigación piloto sobre escolares** (Tesis Doctoral). Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

Winkin, Yves (1988). "Retrato del sociólogo joven". En Goffman, E. **Los momentos y sus hombres. Textos seleccionados y presentados por Yves Winkin**, (Pp. 11-85). Barcelona, Paidós.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 8, N° 15, enero-junio 2011, Pp. 95 - 110
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

La competencia comunicativa: elemento clave en las organizaciones

Lily Bermúdez* y Liliana González**

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación documental donde se compila y jerarquiza los aspectos más importantes que han intervenido en el estudio de las competencias comunicativas, las nociones más relevantes, autores, críticas y tendencias actuales, con el objetivo de configurar un marco conceptual adecuado para su análisis en el ámbito organizacional. Se parte de los orígenes teóricos del concepto a través de la influencia de disciplinas como: la psicolingüística, la sociolingüista y la pragmática, con autores como Chomsky (1974), Hymes (1971) y McClelland (1973), para llegar a una visión global sobre los enfoques contemporáneos, cuyos aportes abren un abanico de posibilidades para el estudio del tema. La revisión teórica realizada, permite concluir que el concepto de competencia comunicativa se concibe hoy en día con una visión holística e integradora, alejado de posturas mecanicistas y rígidas, para dar paso a una multifactorial y necesariamente subjetiva o por lo menos flexible, que actúa como elemento clave en el establecimiento de las relaciones grupales para conformar y fortalecer el tejido social.

Palabras clave:

Competencia comunicativa, organización, lingüística, aprendizaje.

Communicative competence: A key element in organizations

Abstract

This documentary research compiles, synthesizes and prioritizes the most important aspects involved in the study of communication skills, the most relevant theories, authors, critiques and current trends, in order to set up a conceptual framework suitable for analyzing communication skills in organizations. It begins with theoretical origins of the concept through the influence of disciplines such as psycholinguistics,

sociolinguistics and pragmatics, using authors such as Chomsky (1974), Hymes (1971) and McClelland (1973), to arrive at an overall vision about contemporary approaches whose contributions open a range of possibilities for the study of communicative competence in organizations. Once the theoretical review has been accomplished, it is possible to conclude that the concept of communicative competence is conceived today with a holistic, integrating vision, far from mechanistic, rigid postures, in order to open the way for a multifactorial and necessarily subjective, or at least flexible, posture that acts as a key element in establishing group relations to construct and strengthen the social fabric.

Key words:

Communicative competence, organization, linguistics learning.

Introducción

La competencia comunicativa es una noción que surge en el seno de la lingüística, pero con el tiempo se ha convertido en objeto de estudio de varias disciplinas que la han abordado desde sus perspectivas, llegando incluso a reunirse para hacer análisis integradores del concepto.

En la actualidad, la competencia comunicativa es vista como un compendio de saberes, capacidades, habilidades o aptitudes que participa en la producción de la convivencia y las relaciones interpersonales e intergrupales, ya que la coexistencia humana requiere la mediación de una eficaz comunicación, “como proceso de interacción en el que dos o más sujetos se reconocen como iguales, comparten experiencias, actúan con sentido de comunidad en función de un diálogo orientado a la construcción de acuerdos” (Pasquali, 1972). Así la comunicación representa un instrumento esencial en la disposición del tejido social que permanentemente explora nuevas formas de sostenimiento.

En esa búsqueda para mejorar e incrementar las formas de comunicación, la ciencia y la tecnología han creado complejos y elaborados medios y redes cada vez más sofisticados. Sin embargo, todos esos avances mecánicos poco han contribuido a mejorar la relación entre las personas y, en muchos casos, han creado una brecha que ha llevado a formas de aislamiento personal que naturalmente se trasladan a los grupos y organizaciones.

Por ello, la competencia comunicativa tiene un carácter eminentemente estratégico, tanto en lo individual como en lo colectivo y representa un requisito para entablar relaciones no solo saludables sino también productivas, que en el ámbito de las organizaciones contribuyen a sustentar el clima organizacional, el sentido de pertenencia y todos aquellos componentes que optimizan los procesos productivos.

En toda organización, teniendo en cuenta que su éxito depende en gran medida de su gente, de sus capacidades, de sus competencias y de sus actitudes, la efectividad de la comunicación que en ella se genera está fundamentada en la participación de sus integrantes en el proceso y de sus habilidades para entender, procesar, ponderar y valorar la interacción necesaria en las relaciones laborales.

Revisar, sintetizar y jerarquizar los aspectos más importantes que han participado en el estudio de la competencia comunicativa son algunos de los propósitos de este artículo donde se hace una disertación sobre los elementos involucrados en su desarrollo, explorando y compilando los múltiples aspectos que la envuelven, con el fin de aplicarlos en el contexto de las organizaciones.

Múltiples miradas para comprender la competencia comunicativa

Para entrar en el ámbito teórico de la competencia comunicativa es necesario transitar un camino que conduzca a la comprensión de varios campos de estudio, que van desde la psicología, disciplina que adquiere un rol sumamente importante desde el punto de vista del comportamiento como parte de la expresión humana; la lingüística, en cuanto a la formación de las habilidades del lenguaje, hasta la pragmática como una disciplina multifactorial indispensable para el estudio del tema.

El concepto de competencia evoluciona a partir de la crítica que Noam Chomsky hace a Skinner, sobre su percepción del aprendizaje del lenguaje, donde plantea un proceso basado solo en la relación estímulo-respuesta, sin tomar en consideración la vital importancia del proceso creativo.

En 1965, Chomsky propuso el término de competencia lingüística y lo definió como "*capacidades y disposiciones para la interpretación y la actuación*" (Chomsky, 1965). Pero este concepto solo vislumbra la competencia lingüística, que por sí sola no da garantía de una buena comunicación. Más tarde, Hymes (1971) amplía la noción de Chomsky y la concibe como una actuación comunicativa acorde a las demandas del entorno. La definición de Hymes se aparta así del hecho meramente lingüístico y le da cabida a otros aspectos como el social y el psicológico.

Ya en el campo psicosocial, se encuentran los aportes de McClelland (1973) dentro la teoría de las necesidades y la identificación de variables sociales a partir de las cuales explica cómo llegar a la eficacia en el trabajo, situando el término competencia en el campo laboral, tal como se conoce hoy.

Desde esa óptica psicológica, Piaget (1981) planteó la teoría del desarrollo cognitivo y el uso de las operaciones mentales considerando la existencia de un conocimiento abstracto del sujeto que interviene en el desarrollo de sus habilidades.

La confluencia de estudios tanto en el área del lenguaje como en el área de la psicología y la cognición, dio paso a una óptica común que permitió la expansión del concepto de competencia comunicativa. Es así como a partir de la década de los años ochenta surgen algunos modelos, que se resumen en la Tabla 1:

Tabla 1
Modelos de competencia comunicativa

Modelos de competencias comunicativas		
Autor	**Competencia**	**Componentes**
Canale y	Competencia gramatical	Conocimiento de reglas

Swain (1980) Canale (1983)	Competencia sociolingüística Competencia discursiva Competencia estratégica	gramaticales Conocimiento que rige la utilización de la lengua Capacidad para cohesionar textos Habilidades de hacer uso de recursos que activan procesos mentales
Bachman (1990)	Competencia organizativa Competencia pragmática	Competencia gramatical Competencia gramatical Competencia textual Competencia ilocutiva Competencia sociolingüística
Celce-Murcia, Dornyei y Thurrel (1995)	Competencia discursiva	Competencia lingüística Competencia sociolingüística Competencia accional Competencia estratégica
Correa (2001)	Competencia lingüística Competencia pragmática Competencia cultural Competencia tímica Competencia ideológica	Saberes del código de la lengua Saberes interiorizados sobre las formas de reconocer las intensiones de un discurso Saberes sobre el mundo social Expresión y manejo de la emotividad Interviene en la selección, estructuración y depuración de los elementos culturales y prácticas sociales

A manera de explicación, la competencia comunicativa implica, entonces, una serie de procesos saberes y experiencias de diversos tipos que el emisor-receptor deberá poner en juego para producir o comprender discursos adecuados a la situación y al contexto de comunicación.

Pulido (2004) agrega a los componentes que hasta ese momento ya se habían planteado, la competencia de aprendizaje o grado de autonomía del que un individuo puede gozar para organizar su propio adiestramiento, y señala que la misma depende de la capacidad de tomar decisiones y asumir responsabilidades, de autoevaluarse y de supervisar su proceso, de participar activamente en él; la competencia afectiva, como habilidad para

reconocer, expresar y canalizar la vida emocional, donde adquiere especial importancia el equilibrio personal, la autoestima y la empatía, así como la capacidad del sujeto para conocer y gobernar los sentimientos que provocan los fenómenos afectivos; y la competencia en cuanto al comportamiento, conjunto de habilidades verbales y no verbales que evidencian una adaptación a la situación y al contexto que favorecen comunicarse de forma efectiva.

Posteriormente, Aguirre (2005) plantea que la categoría se debe abordar desde tres dimensiones: la cognitiva, la comunicativa y la sociocultural para analizar al sujeto dentro de su pragmática, por lo cual hace un enfoque integrador.

Como puede verse, varios autores coinciden en que la competencia comunicativa es el resultado de la suma de varias competencias y subcompetencias, denominadas dimensiones. Así lo refleja uno de los conceptos de más reciente data expuesto por Niño (2008), quien confirma que la competencia comunicativa es saber comunicarse en un campo del conocimiento y un saber aplicarlo; saberes que comprenden conocimientos, habilidades, actitudes y valores (precondiciones, criterios, usos, reglas y normas) para realizar actos comunicativos eficientes en un contexto determinado, según necesidades y propósitos.

El estudio de la competencia comunicativa requiere, entonces, de una visión holística alejada de posturas mecanicistas y rígidas para dar paso a una multifactorial y necesariamente subjetiva o por lo menos flexible; particularmente cuando se aplica al contexto organizacional, donde las relaciones humanas determinan la consecución de los objetivos.

Entre los autores que han ofrecido una visión holística del concepto se encuentra Romeú (2005), quien define la competencia comunicativa como una configuración psicológica que integra las capacidades para interactuar en diversos contextos socioculturales, con diferentes fines y propósitos. La autora incluye en su concepción de la competencia comunicativa los procesos cognitivos, el dominio de las estructuras discursivas y la actuación sociocultural del individuo.

El componente cognitivo y sociocultural de la competencia al que hace mención Romeú involucra tanto los saberes culturales adquiridos, como la cultura de los individuos con los que interactúan sus conocimientos, valores, necesidades, emociones y motivaciones en un constante proceso de retroalimentación.

Desde esta perspectiva, la competencia comunicativa está sujeta al contexto, a las relaciones con los otros, al rol y a la posición social, lo que determina que su análisis debe hacerse con una visión interrelacionada de todos sus componentes.

Como variable de estudio y partiendo del hecho de que la competencia comunicativa ha sido abordado por diferentes ciencias, su análisis adquiere dos dimensiones básicas: la dimensión lingüística y la dimensión estratégica.

La dimensión lingüística abarca inicialmente lo referente a la gramática tradicional, con sus niveles: morfología, sintaxis, fonética, fonología y semántica (Chomsky, 1965). A estos elementos Hymes (1971) agrega la capacidad y el entendimiento de relacionarlos con el contexto sociohistórico y cultural en el que se lleva a cabo la comunicación.

Según la visión de este autor no basta solo con saber las reglas gramaticales del uso de la lengua, es sumamente importante tener la capacidad de relacionarlos con el contexto.

Como categoría de análisis la dimensión lingüística incluye la competencia discursiva, la competencia psicolingüística y la competencia sociolingüística. La competencia discursiva es la capacidad de una persona para comunicarse de manera eficaz y adecuada en una lengua, dando un uso adecuado a las reglas gramaticales y significado a un texto, oral o escrito. Niño (2008) la describe como la facultad de asignar la macro estructura semántica y las relaciones de coherencia y cohesión.

La competencia sociolingüística implica todos los componente sobre los aspectos socioculturales o convenciones sociales del uso del lenguaje; consta de tres elementos básicos: el saber, conceptos teóricos y empíricos; el saber hacer: procedimientos, habilidades y destrezas; saber ser o querer hacer: actitudes que abarca la competencia existencial del ser.

Esta competencia posee, según la perspectiva de Hymes (1971), las reglas de interacción social y la competencia cultural que conllevan a comprender las normas de comportamiento de los miembros de una cultura específica, la asimilación de todos los aspectos de la cultura, específicamente los que se refieren a la estructura social, los valores, y creencias.

Por su parte, la sociocognición o competencia sociolingüística, desde la óptica de Van Dijk (1980) propone que los esquemas mentales, las actitudes y los valores son el resultado de la interacción de las mentes de una comunidad, es decir un hecho social; los miembros de una comunidad tienen la base común para calificar situaciones, eventos y actos de habla y por supuesto interpretar la ausencia de otros.

En cuanto a la competencia psicolingüística autores como Tobón (2005) hacen referencia a factores de la personalidad, la sociocognición y el componente afectivo que distinguen la psicologización de las competencias, reconociendo de este modo su componente subjetivo, ya que en las características individuales del hablante y de los interlocutores hay que tomar en cuenta que cada uno posee un nivel intelectual, cultural, sistema de motivaciones, edad, sexo y estrato social, diferentes. Es por esto que el lenguaje constituye una herramienta con la cual no solo nos informamos y comunicamos, también intercambiamos significados.

Por último, pero no menos importante, se encuentra el componente afectivo, compuestos por los rasgos variables de una persona, como por ejemplo, su estado de ánimo que afectan la calidad y cantidad de su interacción en eventos específicos. También está el espacio social compuesto por el contexto institucional, el momento y las normas de interacción y la interpretación que deben aplicarse en el acto de habla.

Desde la óptica de la pragmática, las contribuciones hechas por Austin (1962) permitieron ver la competencia comunicativa más allá del domino del código, al incorporar la capacidad que posee el individuo para lograr sus proyectos, por lo cual se usa la lengua como instrumento para especular, rechazar, negar y preguntar, siempre de acuerdo a la cultura, a los sistemas de valores y a las expectativas contextuales de cooperación de los participantes en un acto comunicativo.

La dimensión estratégica de la competencia comunicativa abarca los factores relacionados con el uso efectivo de la lengua. Es la capacidad de hacer uso de recursos verbales y no verbales para favorecer la comunicación y compensar errores en ella, derivados de falta de conocimiento o de otras condiciones que la limitan.

Tal como lo señala Bachman (1990) la competencia estratégica es una habilidad que permite a un individuo hacer el uso más efectivo de las habilidades disponibles, al llevar a cabo una tarea determinada, tanto si esa tarea está relacionada con el uso comunicativo de la lengua como con tareas no verbales.

Con base en lo anteriormente planteado, ser competente a la hora de comunicarse guarda una estrecha relación con la situación en la que se desenvuelve el individuo, lo que indica que la noción de competencia requiere, para su análisis, un contexto específico ya que de ello depende su tratamiento tanto teórico como metodológico. Razón por la cual, a continuación se contextualiza la competencia comunicativa en el ámbito de las organizaciones y se incorporan conceptos que son propios de esa disciplina y que permitirán determinar las interrelaciones necesarias para comprender las exigencias comunicativas de individuos, de cuyo desempeño depende gran parte la eficacia de una organización.

Elementos que definen la competencia comunicativa en las organizaciones

La búsqueda de nuevos conocimientos sobre las potencialidades humanas, como vía para un mayor y mejor rendimiento en el trabajo, se ha hecho parte del objeto de estudio de ciencias como la psicología, la sociología y, por supuesto, la comunicación.

Todas estas disciplinas han hecho aportes que permiten contextualizar la competencia comunicativa en el ámbito de la organización. En el campo de la psicología se encuentran todos aquellos relacionados con el estudio de las características individuales tales como las actitudes, las habilidades y la creatividad en el desempeño; en la sociología el desarrollo teórico y empírico sobre las relaciones interpersonales en el marco del trabajo y la comunicación como instrumento de relación e intercambio.

En este sentido, Hernández (2007) señala cuatro elementos que definen la competencia comunicativa en las organizaciones: la capacidad de comprender y aceptar la visión del otro (legitimación de la percepción) y una apreciación adecuada de sí mismo; la búsqueda de información objetiva y requerida en el proceso comunicativo, además del autocontrol emocional.

Lo expuesto por el autor anteriormente citado reúne componentes clave para desarrollar adecuadas competencias comunicativas en el ámbito organizacional: las ideas que se desean compartir, las intenciones y el contexto. El primero atañe al conjunto de conocimientos, tanto empíricos como teóricos (el saber); el segundo se relaciona con las habilidades (saber hacer) y el último, las actitudes (querer hacer) está relacionado con la experiencia o la forma como las personas resuelven los problemas en su entorno. Esta configuración proporciona los componentes para formular un esbozo de la competencia comunicativa en el contexto organizacional.

La competencia comunicativa y el desempeño eficaz en las organizaciones

El concepto de competencia, en el ámbito de las organizaciones, se sitúa entre los saberes y las habilidades concretas; la competencia es inseparable de la acción, pero exige a la vez conocimiento; lo que indica que una persona debe tener tanto una buena formación en cuanto a sus funciones laborales como en la capacidad para tomar las acciones, de manera que le permitan usar apropiadamente esos conocimientos adquiridos.

Adicionalmente, la competencia comunicativa tiene otras implicaciones, que como bien lo señala Vargas (2001) son producto de la construcción social de aprendizajes significativos y útiles para el desempeño, en situaciones reales de trabajo, que se obtienen mediante el ejercicio, de la experiencia en situaciones concretas. Todo ello dentro de un contexto que le permita establecer un adecuado clima, mediado por la comunicación efectiva. En este sentido, Forgas (2006) advierte que existe relación entre la competencia comunicativa y la profesional, en cuanto a que el saber, saber-hacer y saber-actuar, requiere del suficiente talento comunicativo.

Según Fernández (2006), la persona competente posee capacidades y tiene condiciones para ponerlas al servicio de un desempeño eficaz; reflexiona acerca de su propia ejecución, tiene una visión ajustada de sus habilidades y está consciente de sus limitaciones, así como de los mecanismos que emplea, lo que le permite hacer transferencias a nuevas situaciones y a otros miembros de la organización.

Visto de esta manera se plantea una perspectiva orientada hacia la idea de que el desarrollo de la competencia comunicativa dentro de la organización es un proceso conjunto e interdependiente. Así lo afirma López (2008) cuando señala que la acción comunicativa implica una relación directa, persona a persona y ese interés personal se lleva a cabo por medio de una intrincada red interdependiente, conformada por las habilidades y valores personales, la experiencia y el conocimiento para llevar a cabo diferentes responsabilidades. El elemento a destacar en el planteamiento de López es que la competencia, bien sea entendida como característica, dimensión, conjunto de conocimientos o procedimientos organizados en esquemas operacionales, interviene en el rendimiento eficaz.

Esta definición apunta hacia la idea de que el desarrollo de la competencia comunicativa requiere que el individuo tenga conciencia de ella, la ejecute y la fomente en su entorno, ya que las competencias se comprueban en el desempeño.

Competencias comunicativas necesarias en el ámbito de las organizaciones

La revisión de la producción teórica sobre la competencia comunicativa permite hacer una aproximación a las que necesariamente deben poseer los miembros de una organización. Para ello es necesario tener en cuenta los conceptos e interrelaciones que permitan comprender la intrincada red de elementos que conforman el rendimiento efectivo.

La competencia comunicativa dentro de un grupo de trabajo implica el dominio de habilidades que se construyen a través del aprendizaje consciente y el desempeño en la actividad profesional. Según Correa (2001) sólo a través de un esfuerzo persistente puede un sujeto aprender la tarea de una actividad. Ya que como lo afirma Huerta (2006) las competencias son repertorios de comportamientos y características individuales que hace a las personas eficaces en una situación determinada.

Los planteamientos de los autores antes citados se orientan hacia la necesidad del aprendizaje constante al que deben estar sometidos los miembros de una organización hoy en día, cuando los procesos de comunicación se han ubicado en el centro del interés global y por ende, la competencia en esa área se ha convertido en un elemento estratégico, para el desempeño de todo individuo en cualquier ámbito. En otras palabras, toda persona debe poseer un repertorio de *competencias* que la hagan más eficaz, en función de los objetivos y la misión de la organización.

Así, cuando se habla del desarrollo de la competencia comunicativa es indispensable conocer las características individuales e identificar objetivamente las habilidades para su desarrollo a través del aprendizaje y el ejercicio de la actividad profesional constante, como medio para afianzar el sentido de seguridad, la confianza en sí mismo, en su entorno y así crear un vínculo con la eficiencia, indispensable en el desempeño laboral.

Las competencias representan entonces la unión entre las características individuales y las cualidades requeridas y aprendidas para llevar a cabo tareas profesionales claves para ganar eficiencia. Desde esta perspectiva, Huerta (2006) señala que se pueden distinguir competencias comunicativas que se relacionan con la actividad dentro de una organización. Por ejemplo, las competencias de liderazgo, de relación, la capacidad para trabajar en equipo y de resolver situaciones de crisis, *que junto a* las motivaciones psicológicas, emotivas y actitudinales guían el ejercicio laboral, apoyado en el esfuerzo personal y la práctica constante, hacia el aprendizaje intencional y voluntario.

Pero el aporte quizá más importante del autor en relación con las competencias, es la importancia que la comunicación tiene en la conducción de una organización, y todo ello lo resume cuando afirma que las formas representativas de disposición hacia la eficacia representan la base para transmitir con éxito las experiencias y los conocimientos adquiridos en y para la organización.

Vista como variable de análisis la competencia comunicativa necesaria en el ámbito organizacional incluye habilidades que pueden ser agrupadas en tres grandes categorías tal y como se muestra en la Tabla 2:

Tabla 2
Competencias comunicativas necesarias en el ámbito de las organizaciones.

Competencias comunicativas necesarias en el ámbito de las organizaciones		
Competencias lingüísticas	**Competencias de liderazgo**	**Competencias de relación**
Discursivas	Autocontrol	Capacidad de escucha
Psicolingüísticas	Búsqueda de información	Empatía-rapaport

	objetiva para el desarrollo del proceso de comunicación	
Sociolingüísticas	Toma de decisión	Capacidad de entender y aceptar el punto de vista de otra persona.
Pragmáticas	Orientación a resolver problemas	Actitud comunicativa

Para obtener y afianzar estas competencias es necesario que el individuo cumpla con prerrequisitos tales como habilidades para realizar operaciones mentales, cognitivas, socioafectivas y psicomotoras específicas del ejercicio profesional. Pero su desarrollo dependerá de las características individuales requeridas para enfrentar un proceso de aprendizaje constante, en función de las exigencias de su cargo y de los objetivos de la organización.

La adquisición de competencias para la comunicación efectiva, aun cuando ya ha quedado establecido que es un proceso individual de aprendizaje y adquisición de conocimiento, se traduce en eficacia no solo del individuo que realiza un trabajo, sino de toda la organización. Por esta razón, las relaciones humanas medidas por acciones comunicativas para divulgar, administrar y preservar el conocimiento generado en el interior de la organización es un proceso que enriquece la práctica laboral y la conduce hacia la consolidación de la cultura organizacional.

Conclusiones

Debido a su carácter multidisciplinario, el concepto de competencia comunicativa se concibe hoy en día con una visión holística e integradora, alejado de posturas mecanicistas y rígidas, para dar paso a una multifactorial y necesariamente subjetiva o por lo menos flexible, que actúa como elemento necesario en el establecimiento de las relaciones grupales para conformar y fortalecer el tejido social en el que la comunicación juega un papel fundamental.

El desarrollo adecuado de las competencias comunicativas se manifiesta a través del entendimiento de la óptica de la parte opuesta, lo que se conoce como “legitimación de las percepciones”, la búsqueda información objetiva y necesaria para el entendimiento de la situación y la integración del grupo en dicho proceso. Así, ser competente para comunicarse habilita al individuo para establecer relaciones eficientes.

Las competencias comunicativas deben ser desarrolladas a través del dominio del saber (conocimiento teórico), el hacer (las habilidades y destrezas, es decir, la experiencia en el área y la aptitud); el ser (la disposición psicológica o actitud) y el querer hacer (deseos o motivaciones), todo esto manejado dentro de un entorno social, ideológico, cultural, económico, espacial y temporal determinado.

Como variable de estudio, la competencia comunicativa debe ser analizada en un contexto determinado, de manera que pueda dársele el tratamiento teórico, empírico y metodológico requerido. En el ámbito de las organizaciones es necesario tener en cuenta que todos y cada uno de los individuos que interactúan en ellas tienen sus propias creencias, su propia cultura, sus propios conocimientos y habilidades para ponerlos en práctica, y estos van a ser confrontados no solo entre ellos sino con la propia cultura organizacional, sus reglas, normas, valores y conductas. Esta confluencia de intereses

(individuales y colectivos) hace de la competencia comunicativa un elemento clave en la consecución de los objetivos comunes dentro de una organización.

En lo individual, la competencia comunicativa es el resultado de la unión de las características de la personalidad y las cualidades adquiridas en el ejercicio profesional constantes, a través del aprendizaje voluntario y consciente.

En lo organizacional, la competencia comunicativa es el producto del quehacer diario, de la adaptabilidad de esa práctica y de la capacidad de interpretar pensamientos, sentimientos y objetivos de seres humanos que reciben, interpretan y reaccionan ante un conjunto de mensajes.

Partiendo de que la competencia es el requisito principal para el establecimiento de un proceso de comunicación efectivo (si los miembros de una comunidad poseen habilidades en esa área el proceso será más fluido) la competencia comunicativa es, en el ámbito de las organizaciones, un instrumento para el cambio, siempre y cuando sirvan a sus integrantes para la búsqueda de soluciones a los problemas, para ejercer su rol eficientemente, así como para fomentar y fortalecer la cultura organizacional a través de la retroalimentación constante.

La competencia comunicativa en el ámbito organizacional es el resultado de la unión de las características individuales y las cualidades adquiridas en el ejercicio constante a través del aprendizaje voluntario y consciente. Es decir, de la actividad creativa que conlleva a la continuidad de las actitudes positivas dentro del aprendizaje, “el saber ser”.

Referencias Bibliográficas

Austin, John (1962). **How to do things with words**. Oxford, Oxford University press.

Aguirre, Dalila (2005). Reflexiones acerca de la competencia comunicativa profesional en **Revista Cubana de Educación Médica.** Disponible en http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol19_3_05/ems04305.pdf. (Consulta: 2010, febrero 4).

Bachman, Lyle (1990). **Fundamental considerations in language teaching**. Oxford. Oxford University Press.

Canale, M. (1983). Algunas dimensiones de la competencia lingüística. En JW.

Oller, Jr. (ed.). **Problemas en la investigación del lenguaje de ensayo**. p. 333-342. Editorial Casa de Newbury.

Canale, M. y Swain, M. (1980). Bases teóricas de los enfoques comunicativos para la enseñanza de idiomas. **Lingüística Aplicada**, 1. 1-47.

Celce-Murcia, M.; Dorney, Z. y Thurrell, S. (1995). Communicative Competence: A Pedagogically Motivated Model with Content Specifications. **Issues in Applied Linguistics**, volumen 6, Nº 2. 5-35.

Correa, José (2001). **“Asedios a una pragmática de la cognición y el lenguaje”** en Lenguaje y cognición. Bogotá. Instituto Caro y Cuervo. Universidad de Salamanca.

Chomsky, Noam (1965). **Aspects of the theory of sintax. Cambridge, Mass**.; MIT Press. (Traducción y apunte de la cátedra “Teoría y práctica de la lectura y la escritura I, UNC, Neuquén).

Chomsky, Noam (1974). **Estructuras sintácticas**. México: Siglo XXI.

Fernández G. Ana (2006). Habilidades **para la comunicación y la competencia comunicativa**. Comunicación Educativa**.** 2da ed. La Habana, Pueblo y Educación. 4-5.

Forgas, Jorge (2006). **Diseño curricular por competencias: una alternativa para La formación de un técnico competente.** Curso 14 Pedagogía. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y educación.

Hernández, Y. (2007). **La inteligencia y las competencias relacionadas**. Colombia, Los Libertadores.

Huerta, Juan (2006). **Desarrollo de habilidades Directivas**. México, Pearson Educación.

Hymes, Dell (1971). **Foundations in sociolinguistics: an ethnographic approach**, Volume 6 (Reprinted in 2001 by Routledge) London. International Journal of Cross Cultural Management.

López, María (2008). **Comunicaciones interpersonales efectivas en el trabajo directivo**. Ruidos y barreras en la comunicación. Imagen corporativa del siglo XXI, Buenos Aires, La Crujia Ediciones.

McClelland, David (1973). Testing for Competence Rather Than for Intelligence. **American Psychologist Review** 96. p. 20-28.

Niño, Víctor (2008). **Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso**. Bogotá. Ecoe Ediciones.

Pasquali, Antonio (1972). **Comunicación y cultura de masas**. Caracas, Monte Ávila Editores.

Piaget, Jean (1981). La formación de la inteligencia. 2da Edición, México.

Pulido, Arturo (2004). **Hacia un concepto de competencia comunicativa** integral. Revista FORUM. Vol. *35*, nº 4. 29-31.

Roméu, Angelina (2005). **El enfoque cognitivo, comunicativo y de orientación sociocultural. Dimensiones e indicadores de la competencia cognitiva, comunicativa, sociocultural**. La Habana, Colección Pedagogía 2005. Editorial Pueblo y educación.

Tobón, Sergio (2005). **Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica**. Bogotá. Ecoe Ediciones.

Van Dijk, Teum (1980). **Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurs**o. México siglo XXI ediciones.

Vargas José (2001). **Las reglas cambiantes de la competitividad global en el Nuevo milenio. Las competencias en el nuevo paradigma de la globalización**. Revista Iberoamericana de Educación, octubre. Disponible en www.rieoei.org/deloslectores/186Vargas.PDF (consulta 2010, abril 22)

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 8, N° 15, enero-junio 2011, Pp. 111 - 130
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

Las tecnologías de la información y la comunicación en el proceso de instrucción de la matemática

Víctor S. Riveros V., María Inés Mendoza y Rexne Castro

Resumen

Los cambios experimentados en la sociedad derivan del avance vertiginoso que han sufrido las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los últimos años, que evidentemente han afectado a la educación. Este estudio presenta lineamientos teóricos acerca de los criterios pedagógicos del uso de las TIC en la educación en general y su incidencia en la enseñanza de la matemática en el nivel de Educación Superior. La metodología empleada es de tipo cualitativo, basada en la indagación *documental*. Las teorías consultadas se interpretaron por inferencia deductiva, teniendo en cuenta algunas consideraciones relacionadas con: 1) las TIC y su incidencia en la Educación; 2) criterios pedagógicos del uso didáctico de las TIC; 3) las TIC en la educación matemática. La investigación permite deducir que el uso de las TIC con fines educativos en la comunicación de contenidos matemáticos se fundamenta en el conocimiento teórico y práctico tanto de los materiales didácticos a utilizar como su aplicación, siempre en función de lo que el docente quiere enseñar, de las capacidades de sus estudiantes y de los objetivos que se quieran lograr acerca del conocimiento matemático.

Palabras clave:

Tecnologías de la comunicación y la información, criterios pedagógicos, educación matemática.

Information and communication technologies in the process of teaching Mathematics

Abstract

The societal changes experienced in recent years derived from the vertiginous advance of information and communication yechnologies (ICTs), have evidently affected education. This study presents theoretical guidelines for pedagogical criteria regarding use of the ICTs in education in general and their incidence on teaching mathematics in higher education. The methodology is of a qualitative nature, based on documentary investigation. The theories referred to were interpreted using deductive inference, bearing in mind some considerations related to: 1) ICTs and their incidence in education; 2) pedagogical criteria about the didactic use of ICTs; and 3) ICTs in mathematical education. The research made it possible to deduce that ICT usage for educational purposes in communicating mathematical content is based on theoretical and practical knowledge about the didactic materials as well as their application, always in terms of what the teacher wants to teach, the students' capacities and the objectives to be achieved regarding mathematical knowledge.

Key words:

Information and communication technologies, pedagogical criteria, mathematical education.

Introducción

Los cambios experimentados en la sociedad derivan del avance vertiginoso que han sufrido las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los últimos años, cambios que han afectado a la educación, lo que supone la incorporación de una formación tecnológica tanto para docentes como para estudiantes, de ahí que este tipo de conocimiento deba ser incorporado como parte importante de los planes de estudio en la enseñanza formal. Dentro de este contexto, también es importante tener en cuenta que la formación no concluye cuando el alumno abandona el centro educativo para incorporarse al mundo laboral, sino que debe seguir aprendiendo para no perder el ritmo de los cambios que se producen en los procesos productivos, donde se requiere de una fuerza laboral actualizada desde el punto de vista tecnológico.

Asociado a los factores anteriores, se debe tener en cuenta que hay: escasez de docentes debidamente capacitados, presencia de diversos problemas de infraestructura, discontinuidad en los proyectos emprendidos, estrechez económica (siempre vigente), así como de la inexistencia de una política seria en lo que respecta al uso de las TIC en el quehacer educativo.

La matemática, como una de las disciplinas que juega un papel primordial en la formación intelectual del alumno y que incide directamente sobre las estructuras mentales, requiere un proceso de enseñanza y aprendizaje adecuado que facilite en el alumno un desarrollo lógico matemático apropiado, pero que a la vez satisfaga sus necesidades. Sin embargo el comportamiento del docente en el aula se caracteriza, en la mayoría de los casos, por el uso casi exclusivo de la estrategia expositiva, limitando la participación del alumno y anulando todo tipo de interacción entre educador-educandos, el medio y los recursos (Riveros, 1997). Además, a la hora de administrar los conocimientos matemáticos se observan debilidades en cuanto al uso de las TIC (Riveros y Castro, 1998), dando como resultado un aprendizaje carente de significado, no decodificado, con efectos a corto plazo y en consecuencia sin trascendencia para la vida del aprendiz.

Partiendo de las premisas anteriores, cabe peguntarse: ¿Cuál es el papel que desempeñan las TIC en el ámbito educativo en general?, ¿Cuál es la relación TIC y enseñanza de la matemática en el nivel de Educación Superior?, ¿Cómo aplicar las TIC en la enseñanza de la matemática? Atendiendo a estas interrogantes, a continuación se presentan algunas consideraciones acerca de las pautas que se deben tener en cuenta a la hora de aplicar las TIC en la educación en general, así como su incidencia en la enseñanza de la matemática en la Educación Superior, con el propósito de *formular algunos criterios pedagógicos para el uso de las TIC en el proceso de instrucción de la matemática.*

Con el objeto de lograr el objetivo propuesto se usaron como técnicas de análisis los métodos *deductivo* y el *inductivo*, fundamentados en el diseño de la investigación propio de la indagación documental y la revisión bibliográfica de las propuestas de distintos autores, siempre desde la perspectiva del análisis *cualitativo* (Pérez, 1998).

Las TIC y su incidencia en la Educación

La educación debe basarse en una clara percepción del impacto tecnológico en el aprendizaje y en la comprensión de sus consecuencias para el individuo y la sociedad (Sánchez, 2001). En este sentido, la educación debe ser una de las principales inversiones económicas y políticas, donde su papel se fundamente en la capacidad de producir su propia tecnología. El concepto de analfabeto cambió, no se limita a no saber leer, escribir y contar, ahora se refiere a la capacidad de responder al desafío de la actualización tecnológica (Riveros, 2004).

Con referencia a las TIC se debe precisar que son herramientas y materiales que facilitan el desarrollo de distintas habilidades, estilos y ritmos de aprender por parte de los educandos, igualmente se las puede utilizar para acercar el aprendiz al mundo, como el mundo al aprendiz (Sánchez, 2001).

Al integrar las TIC al aula se incorporan como un medio más de instrucción, cuya finalidad última es aprender con las tecnologías y no aprender de las tecnologías. Por ello, el uso de las TIC será efectivo en la medida en que los docentes generen propuestas metodológicas innovadoras y creativas con el fin de mejorar el proceso de aprendizaje y cognición (Sánchez, 2001).

Para Ausubel (1983) la enseñanza y aprendizaje asistida por computador corresponden a una forma individualizada de autoenseñanza, con la que se hace hincapié en la secuencialidad, la claridad y la dificultad graduada de la exposición de las tareas de aprendizaje, facilitando la retroalimentación confirmatoria y correctiva, así como la comprensión y disposición hacia la materia.

La incorporación el computador a la educación lo convierte en:

1. Una herramienta intelectual, al incorporar activamente estrategias pedagógicas que mejoran el proceso instruccional relacionado con la interacción, la atención individual, la amplificación de las experiencias de los alumnos y el autocontrol del aprendizaje (Sánchez, 1995).

2. Apoyo instruccional, ya que el alumno puede ser atendido individualmente por el docente. La individualización favorece la humanización de la educación.

3. Refuerzo de las evaluaciones. Los alumnos pueden recibir un reforzamiento inmediato cuando la respuesta es correcta.

4. Una forma de control del aprendizaje por parte del alumno. El tiempo destinado a procesar, registrar, analizar, aplicar y evaluar un determinado material de aprendizaje puede ser regulado por el propio alumno.

Atendiendo a las consideraciones anteriores, se puede inferir que el aprendizaje apoyado en las TIC permite que el alumno navegue en la base de datos y tenga la posibilidad de explorar este ambiente, participando más activamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A sí mismo, se debe tener en cuenta que el uso del computador en sus diversas modalidades ofrece, sobre otros métodos de enseñanza, ventajas relacionadas con la participación activa del alumno en la construcción de su propio aprendizaje; la creación de micro mundos que le permiten explorar y conjeturar; le facilita el desarrollo cognitivo; puede controlar el tiempo y la secuencia del aprendizaje; y, finalmente, mediante la retroalimentación inmediata y efectiva aprende de sus errores. Procesos formativos derivados de la utilización de las TIC que se caracterizan por ser: *flexibles*, al permitir que los ritmos y procesos de aprendizaje se adecuen a los intereses y necesidades de cada alumno; *abiertos*, en el sentido de que la experiencia de aprendizaje de cada participante no queda reducida a un mismo proceso o contenido de estudio; *interactivos*, ya que se ofrecen oportunidades para que sea el propio sujeto quien experimente sobre la información recibida de tal manera que pueda tener un mayor control sobre la misma; *desarrollados a distancia en tiempo real o diferido* puesto que la formación no requiere el desplazamiento o asistencia del alumno a un determinado lugar para encontrarse físicamente con su tutor.

Criterios pedagógicos del uso didáctico de las TIC

En las últimas décadas, la educación ha sufrido un cambio significativo, no sólo en lo que respecta a la reforma de métodos, contenidos y estrategias docentes, sino también en lo que atañe a los recursos didácticos disponibles y que el docente debe desarrollar en su actividad profesional. Si hasta hace relativamente poco tiempo los medios que usualmente utilizaba en la enseñanza era material impreso y algunas diapositivas y transparencias para retroproyector, en la actualidad éstos se han ampliado con los vídeos, las presentaciones colectivas informatizadas, las redes de comunicación o las videoconferencias (Cabero, 2001).

Para Cabero (2001), los recursos audiovisuales, informáticos y telemáticos que utilice el docente en su quehacer educativo deben asumirse considerando los siguientes principios generales:

1. Cualquier tipo de medio (desde el más complejo al más elemental) es simplemente un recurso didáctico, que deberá ser movilizado en función del alcance, los objetivos, los contenidos y las características de los alumnos.

2. El docente de acuerdo a sus creencias y actitudes hacia los medios en general, determinará sobre la forma como se los usará en el contexto educativo.

3. La función de todo medio dependerá del contexto educativo en que se desarrolle teniendo en cuenta los aspectos psicológicos, físicos, organizativos y didácticos de los participantes.

4. El alumno no es un procesador pasivo, por el contrario, es un receptor activo y consciente de la información mediada que le es presentada, de tal manera que con sus actitudes y habilidades aceptará o rechazará la posible influencia cognitiva, afectiva o psicomotora del medio.

Como se puede observar las TIC sirven para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, y la gestión de los entornos educativos en general; igualmente facilitan la colaboración entre las familias, los centros educativos, el mundo laboral y los medios de comunicación (Riveros, 2004).

Las TIC al ser utilizadas en el proceso de enseñanza y aprendizaje se organizan y ejecutan en función de las siguientes fases: La *pre-activa de preparación para la intervención*; la *activa de intervención formativa* que puede ser presencial y con el apoyo de las TIC, o en un entorno virtual de aprendizaje (EVA) en donde se imparte la información vía on-line; y la *post-activa* que comprende las actividades complementarias como realización de trabajos y envío de comentarios y correcciones on-line, la atención de nuevas consultas mediante la tutoría virtual, la realización de algunas actividades administrativas del docente (entrada de calificaciones), entre otras.

A partir de las consideraciones anteriores, se puede colegir que para utilizar con *eficiencia* y *eficacia* las TIC, el docente necesita del adiestramiento apropiado sobre el manejo de las herramientas tecnológicas y también una formación didáctica que le proporcione un *buen saber-hacer pedagógico* con las TIC (Marques, 2000). A continuación se visualizan (Cuadro 1) estas competencias de manera más amplia y agrupadas por dimensiones.

Cuadro 1.- Competencias didáctico-tecnológicas

Actualización profesional	Actitudes
1. Conocimiento de las posibilidades de utilización de los recursos en soporte TIC en la docencia y para la organización y gestión de las instituciones formativas. 2. Conocimiento de las ventajas e inconvenientes de los entornos virtuales de aprendizaje frente a los sistemas de aprendizaje presencial con apoyo TIC. 3. Acceso a las fuentes de información y recursos en soporte TIC (revistas, portales especializados, Webs temáticas, foros) dedicadas a las labores del docente. 4. Conocimiento de las repercusiones de las TIC en el campo de conocimiento que se imparte. 5. Acceso a las fuentes de información y recursos en soporte TIC sobre las asignaturas que imparte. 6. Utilización de los programas informáticos relevantes y específicos de las asignaturas que imparte. 7. Acceso a algunas de las múltiples fuentes de formación e información general que proporciona la Internet (bibliotecas, cursos, materiales formativos, prensa).	1. Actitud abierta y crítica ante la sociedad actual (era Internet, Sociedad de la Información) y las TIC (contenidos, entretenimiento) 2. Estar predispuesto al aprendizaje continuo y a la actualización permanente. 3. Actitud abierta a la investigación en el aula para aprovechar al máximo las posibilidades didácticas de los apoyos que proporcionan las TIC. 4. Actuar con prudencia en el uso de las TIC (indagar la procedencia de mensajes, evitar el acceso a información conflictiva y/o ilegal, preservar los archivos críticos).
Competencias técnicas (instrumentales)	**Metodología docente**
1. Conocimientos básicos de los sistemas informáticos y de las redes. 2. Gestión del equipo informático. El docente debe ser autónomo en el uso de su equipo: manejo del sistema operativo Windows y de los programas que utiliza habitualmente, gestión de archivos y carpetas en las unidades de almacenamiento, conexión de periféricos, gestión de copias de seguridad y antivirus, instalación y desinstalación de programas, utilización de recursos compartidos en red, mantenimiento básico del equipo. 3. Utilizar las ayudas que proporcionan los manuales y los mismos programas. 4. Procesador de textos: uso de las funciones básicas, correctores ortográficos. 5. Imagen digital: creación, captura y tratamiento. Uso del escáner, de la cámara y el vídeo digital. 6. Navegación en la Internet: utilización de los buscadores y captura de todo tipo de datos, búsqueda y selección crítica de información. 7. Uso del correo electrónico y de los foros telemáticos (chats, videoconferencias). 8. Conocimientos básicos de los lenguajes hipermedial (estructuración hipermedial de la información) y audiovisual. 9. Elaboración de páginas web y presentaciones multimedia. 10. Hojas de cálculo: uso de las funciones elementales y de los gráficos estadísticos sencillos. 11. Bases de datos: Consulta y uso básico de un gestor de bases de datos (creación de bases de datos, mantenimiento, consultas, informes). 12. Gestión de los sistemas tecnológicos aplicados a la educación: audiovisuales convencionales (retroproyector, vídeo, televisión), pizarra digital, sistemas de videoconferencia. **13.** Uso de lenguajes de autor y entornos específicos para la elaboración de materiales didácticos.	1. Integración de recursos TIC (como instrumento, como recurso didáctico y como contenido de aprendizaje) en los planes docentes y programas formativos. 2. Evaluación objetiva de recursos educativos en soporte TIC. 3. Selección de recursos TIC y diseño de intervenciones formativas en el contexto; organización de las clases. 4. Aplicación en el aula de nuevas estrategias didácticas que aprovechen los recursos TIC: uso de las funcionalidades de la pizarra digital en el aula, realización de trabajos de autoaprendizaje a partir de búsquedas en la Internet y presentación de los mismos en el aula con apoyos audiovisuales o digitales, realización de trabajos grupales en las aulas multiuso e informáticas, realización de proyectos colaborativos en soporte TIC a partir de las fuentes informativas de la Internet y con la ayuda de los canales comunicativos telemáticos, utilización de las WebQuest y otros recursos del ciberespacio, aprovechamiento didáctico de los recursos que proporcionan los “mass media”. 5. Elaboración de apuntes, presentaciones y materiales didácticos multimedia de apoyo para los alumnos. 6. Uso eficiente de las tutorías virtuales y de otras ayudas tecnológicas para la tutoría y la orientación: identificación de las características de los alumnos, seguimiento de sus actividades, informes. 7. Uso de ayudas TIC para la evaluación de los alumnos y de la propia acción formativa. 8. Uso de las funcionalidades que proporcionan las intranet y las web de centro. 9. Confección de la web docente con una selección de recursos de utilidad para los alumnos.

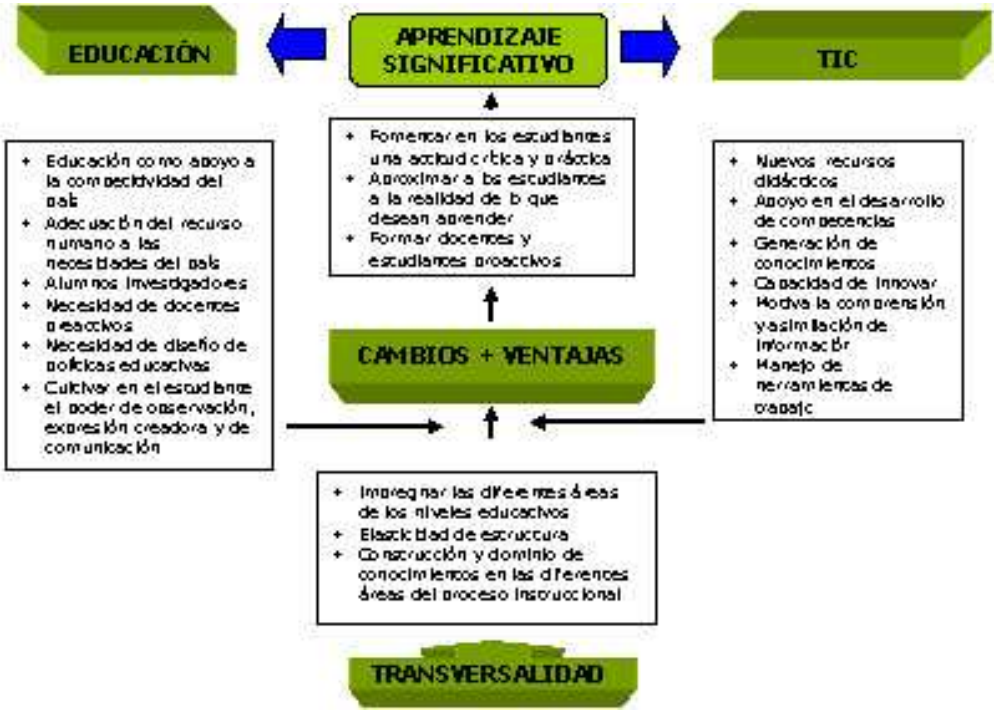
Fuente: Riveros (2004) compilado de Marqués (2000)

Además de las competencias que deben poseer los docentes frente al uso de las TIC, Inciarte Rodríguez (2004), propone una interrelación entre Educación y TIC como un eje transversal para el logro de aprendizajes significativos, como se muestra en la Figura 1.

Como se observa, la autora plantea la necesidad de elaborar un diseño sobre políticas de Estado que promuevan las condiciones requeridas para mejorar y adecuar la estructura administrativa, la formación de los docentes, la dotación de recursos y la creación de una cultura informática en toda la comunidad educativa.

Por otra parte, Inciarte Rodríguez (2004) expone una serie de pautas que tienen como meta la modernización del sistema educativo, esencial para el desarrollo sostenible y competitivo del país, con el fin de generar un impacto positivo en los educandos; paradigmas que se relacionan con: a) la modernización de la acción institucional; b) establecimiento de Convenios de Cooperación y Alianzas Estratégicas; c) la realización de reformas curriculares; y, d) el apoyo a procesos de innovación y actualización tecnológica de la educación.

Figura 1.-
Cambios y ventajas de la articulación entre educación -TIC- Transversalidad



Fuente: Inciarte Rodríguez (2004)

Uso de las TIC y aplicaciones en el entorno educativo

El uso de las TIC en el proceso de enseñanza y aprendizaje se encuadran dentro de las siguientes actividades: motivar a los alumnos para que naveguen por la web en la búsqueda de diarios y revistas electrónicos; incentivarlos a que participen en fórums o listas de discusiones; facilitar y promover en los participantes el acceso a la video conferencia que permite la transmisión no solo de voz, sino también de datos, imágenes fijas o en movimiento y sonidos, en forma combinada y en tiempo real.

También se puede sugerir al estudiante que visite los *Blogs* con contenido educativo, puesto que le sirven de apoyo para establecer un canal de comunicación informal con el profesor, lo estimulan hacia una nueva forma de interacción social, y les servirá para experimentar sobre su propio aprendizaje.

Respecto a los *web blogs*, Cabero (2007) plantea que se han convertido en una forma más efectiva de impartir docencia en la modalidad de enseñanza mixta, es decir, aquella que tiene una parte virtual y otra presencial, lo que permite a los docentes hacer un seguimiento de las actividades realizadas por los alumnos.

La importancia como herramienta de aprendizaje del *blog* se evidencia en que facilita entre otras actividades, las siguientes: búsquedas de contenido, soportes multiuso, sistemas de administración de imágenes y listado de artículos muy comentados.

Vale la pena aclarar que las TIC no reemplazan a las tecnologías tradicionales, pero tampoco se debe despreciar el entorno virtual donde sólo tenga cabida lo digital y lo analógico, sino que se debe enfatizar "en la docencia, en los cambios de estrategias didácticas de los profesores, en los sistemas de comunicación y distribución de materiales de aprendizaje, en lugar de enfatizar la disponibilidad y las potencialidades de las tecnologías" (Salinas, 2000: 254).

Atendiendo a las consideraciones anteriores, la configuración de nuevos entornos y escenarios para la formación profesional y ocupacional debe contemplar:

1. Ampliación de la oferta informativa.

2. Creación de entornos más flexibles para el aprendizaje.

3. Potenciación de escenarios interactivos.

4. Cambios en los modelos de comunicación y en los métodos de enseñanza y aprendizaje a utilizar por los docentes.

5. Empleo de escenarios que favorezcan tanto el autoaprendizaje personal como el trabajo en grupo y colaborativo.

6. Surgimiento de nuevas modalidades de tutorización.

7. Entornos de interacción humana.

8. Generación de una cultura de la evaluación.

Las posibilidades que ofrecen las TIC para la interacción no son sólo cuantitativas, sino también cualitativas porque además de la información textual se utiliza la visual, la sonora y la audiovisual; características que son de gran ayuda, ya que presentan de forma diferenciada los contenidos (conceptuales, procedimentales y actitudinales), pero también facilitan la creación de entornos para la simulación de fenómenos abstractos y complejos por su capacidad de almacenar e identificar variables intervinientes en una situación (Cabero, 2001).

Sin lugar a dudas una de las posibilidades más significativas que tienen las TIC sobre la formación se relaciona con la creación de entornos flexibles, que deben entenderse desde diferentes perspectivas:

1. Flexibilidad temporal y espacial para la interacción y recepción de la información.

2. Flexibilidad para la interacción con diferentes códigos.

3. Flexibilidad para elección del itinerario formativo.

4. Flexibilidad para la selección del tipo de comunicación.

Sobre la base de las ideas expuestas, se puede inferir que las TIC crean entornos que facilitan al alumno la realización de sus actividades formativas independientemente del contexto (espacio y tiempo) en el cual se encuentre situado, puesto que se "ofrece al estudiante una elección real del cuándo, cómo y dónde estudiar, ya que puede introducir diferentes caminos y diferentes materiales, algunos de los cuales se encontrarán fuera del espacio formal de formación" (Cabero, 2000: 26).

Las tecnologías de la información y la comunicación en la educación matemática

Aunque las TIC no son la solución a los problemas de la enseñanza y aprendizaje de la matemática, hay indicios de que ellas se convertirán paulatinamente en un agente catalizador del proceso de cambio en la educación matemática. Gracias a que ofrecen múltiples posibilidades de manejar dinámicamente los objetos matemáticos de diferentes sistemas de representación dentro de esquemas interactivos, la tecnología abre espacios para que el alumno pueda vivir nuevas experiencias matemáticas (difíciles de lograr en medios tradicionales como el lápiz y el papel) que le permitirán manipular directamente los objetos matemáticos dentro de un ambiente de exploración.

El computador se utilizó en la enseñanza de la matemática, particularmente en sus inicios, como herramienta de cálculo y en la aplicación de las técnicas de análisis numérico; posteriormente, en el intento de encontrar posibles soluciones a los ya bien conocidos problemas en la enseñanza de la matemática, se procedió a la creación de materiales de enseñanza computarizados (Riveros, 2004). Diversos son los usos que se le ha dado al computador en la enseñanza de la matemática, algunos con mayor efectividad que otros, pero todos han ayudado a enriquecer el proceso de aprendizaje de esta ciencia.

En general, el proceso de enseñanza y aprendizaje de contenidos matemáticos se ve mejorado gracias al empleo de las TIC y en particular con el uso de los hipermedias en virtud de que: a) el conocimiento matemático no es lineal, sino que está organizado en forma de redes proposicionales cuyos nodos se conectan entre sí por múltiples enlaces transversales y de distinto nivel, lo que hace que sea difícil plasmarlo en forma lineal en el libro de texto. Por eso, la matemática se convierte en uno de los principales campos en que se puede trabajar utilizando los sistemas hipermedias puesto que la organización de éstos funciona por medio de enlaces que permiten emular dicho conocimiento; y, b) la matemática, quizás más que cualquier otra disciplina, necesita una buena codificación y organización de la información, así como simulaciones y multi-representaciones que faciliten la comprensión de los diversos conceptos. Los hipermedia ofrecen estas ventajas de forma más adecuada que otros soportes de enseñanza conocidos, además de agilizar el desarrollo de muchos procedimientos matemáticos (Riveros, 2004).

Con el uso de las TIC se puede facilitar el análisis y la consolidación de conceptos matemáticos, para su posterior aplicación a situaciones concretas. Los materiales computarizados, no solamente deben ser expositivos o presentar ejercicios para que el alumno ponga en práctica los conocimientos adquiridos, sino que además deben estar orientados y guiados por un tutor o asesor que brinde ayuda, asesoría y retroalimentación para que el participante llegue a la solución de los problemas y teoremas planteados.

La integración de las TIC en la enseñanza de la matemática tienen la capacidad de:

1. Presentar los materiales a través de múltiples medios y canales.

2. Motivar e involucrar a los alumnos en actividades de aprendizaje significativas.

3. Proporcionar representaciones gráficas de conceptos y modelos abstractos.

4. Mejorar el pensamiento crítico y otras habilidades.

5. Utilizar adecuadamente la información adquirida para resolver problemas y para explicar los fenómenos del entorno (Riveros, 2004).

6. Permitir el acceso a la investigación científica y al contacto con científicos y especialistas en el área.

7. Ofrecer a docentes y alumnos una plataforma a través de la cual puedan comunicarse con compañeros y colegas de lugares distantes, intercambiar trabajos, desarrollar investigaciones y funcionar como si no hubiera fronteras geográficas (Riveros, 2004).

Las TIC no reemplazan la comprensión básica y la intuición, más bien contribuyen a fomentarlas, razón por la cual se las debe incluir en los programas de enseñanza de la matemática, y así enriquecer el aprendizaje de esta disciplina.

Las TIC como apoyo a docentes y alumnos en el proceso de enseñanza de la matemática

Las TIC le ofrecen al docente en matemáticas opciones para adaptar la instrucción a necesidades específicas de los alumnos, como en el caso concreto de aquellos estudiantes que se distraen fácilmente o que tienen dificultades de organización, quienes se concentrarán mejor cuando las tareas las realizan en computador (Riveros, 2004). Igualmente la enseñanza de asignaturas como la matemática a estudiantes con limitaciones físicas o intelectuales será mejorada y optimizada mediante la apropiada utilización de las tecnologías.

El manejo de las TIC en el aula de matemática depende del docente, quien las debe emplear para mejorar las oportunidades de aprendizaje de sus alumnos, seleccionando o creando tareas matemáticas que aprovechen lo que la tecnología puede brindar como gráficos, visualizaciones, cálculos, etc. (Riveros, 2004).

Las TIC no reemplazan al docente, porque es él quien decide cuándo y cómo se van a utilizar. Sin embargo, su acertada aplicación en la enseñanza de la matemática le

permitirá observar e inferir cómo razonan sus estudiantes y evaluarlos, permitiéndole examinar los procesos que han seguido en sus investigaciones, como también, en los resultados obtenidos.

Las TIC también ayudan a los docentes a promover el desarrollo de habilidades y procedimientos desde una perspectiva más general respecto a la comprensión de la matemática, exigiendo a los alumnos que trabajen en niveles más rigurosos de generalización o abstracción. Un software de geometría como el *Cabri-geometre* simplifica la experimentación con familias de objetos geométricos, con un enfoque explícito en transformaciones geométricas. En forma similar las herramientas gráficas facilitan la exploración de características de las clases de funciones (Consejo Estadounidense de Profesores de Matemáticas NCTM, 2004).

Por otra parte, las TIC motivan al estudiante de matemáticas hacia un mayor compromiso y apropiación de los axiomas propios de esta ciencia; enriquecen el rango y calidad de las investigaciones, al facilitarles la visualización de los problemas planteados desde diferentes perspectivas; igualmente el aprendizaje se enriquecerá mediante la retroalimentación que proporcionan las TIC, permitiendo al participante, por ejemplo, cambiar las reglas definidas en una hoja de cálculo y observar como los valores dependientes varían (Riveros, 2004).

El uso adecuado e inteligente de las TIC permite que los alumnos manejen de forma dinámica y activa los múltiples *sistemas de representación* de los objetos matemáticos, facilitándoles su comprensión y relaciones, mejorando las actividades matemáticas que ejecuta cuando realiza tareas que tienen que ver con esos objetos (Janvier, 1987; Kaput, 1992). Mediante las *representaciones externas* (actividades físicas del sujeto) el estudiante organiza la experiencia matemática que tiene lugar cuando realiza una tarea; y con las *representaciones internas* sistematiza internamente la información (Kaput, 1992). A través de las actividades físicas, los sistemas de representación se sistematizan en conjuntos de símbolos que se manipulan de acuerdo con reglas que permiten identificar o crear caracteres, operar con ellos y determinar sus relaciones. Un mismo objeto matemático puede mostrarse mediante diferentes sistemas de representación.

Los *sistemas de representación* comprenden las siguientes actividades que debe realizar el alumno cuando resuelve alguna tarea:

1. Hacer transformaciones sintácticas dentro de un mismo sistema de representación.

2. Realizar traducciones entre sistemas de representación.

3. Modelar matemáticamente las situaciones reales al expresar sus características fundamentales en un sistema de representación matemático.

4. Efectuar operaciones relacionadas con la materialización de entidades específicas u objetos conceptuales.

Interacción y limitantes del uso de las TIC

Las actividades interactivas entendidas como aquellas en las que el alumno tiene una participación activa, cuando se refieren al manejo y uso de las TIC cambian la visión

que tienen los actores del contenido matemático y del proceso didáctico. Más allá de apretar botones para ver qué ocurre, en este tipo de tarea él puede participar activamente de situaciones que despierten su interés y lo motiven a investigar sobre diferentes aspectos del saber matemático, ofreciéndole la posibilidad de razonar, indagar, inferir y extraer conclusiones.

Existen diversas opciones que permiten incorporar elementos de interactividad en los escenarios de aprendizaje, como los lenguajes de programación de propósito general tipo C o el Java que son vehículos importantes para crear este tipo de escenarios, no obstante, la tendencia de los últimos años ha sido la de crear aplicaciones con propósito educativo como el *Geómetra*, el *JavaSketch* y el *Mathematic*.

Sin embargo, se debe puntualizar que el diseño de sistemas computacionales para la enseñanza y el aprendizaje de la matemática es un proceso complejo, que involucra una serie de condiciones, relacionadas con: a) las restricciones técnicas (tipo de sistema operacional, capacidades de las máquinas y de las herramientas de desarrollo) que determinan qué se puede hacer y qué no se puede ejecutar en el sistema; b) el diseño de todo sistema que requiere de una conceptualización clara del conocimiento matemático a enseñar desde el punto de vista de definición, representación y organización dentro del sistema; y, c) las restricciones didácticas que determinan qué es lo que se busca desde el punto de vista de la comprensión del sujeto (Riveros, 2004).

El sistema computacional está determinado por el tipo de fenómenos que se le exponen al estudiante (objetos, relaciones, problemas) y la manera como éstos son presentados (interface); actividades que determinan el campo de experimentación que se ofrece y el tipo de reacciones del sistema a las acciones del educando, lo que da como resultado la experiencia que se adquiere al interactuar con la máquina. Esta experiencia, concretamente en el campo de la matemática, tiene lugar en un ambiente en el que se crea un cierto "contrato didáctico" entre el alumno y la máquina, condicionado a los riesgos y oportunidades inherentes a este proceso de interacción (Brousseau, 1986).

Al diseñar el sistema hay que tener en cuenta la complejidad inherente al conocimiento que se pretende enseñar (y la manera como ese conocimiento va a ser representado en el sistema), el proceso de comprensión (modelaje de las estructuras cognitivas del sujeto), y el papel de docentes y diseñadores del currículo (Riveros, 2004). Sin embargo, el resultado final de esta interacción no depende exclusivamente de la calidad del diseño del sistema computacional, sino que está determinada por las situaciones, con su mayor o menor grado de complicación, que se proponen al educando con el apoyo de la tecnología y por el papel que esta puede jugar en la búsqueda del equilibrio.

Cuando se enseña matemáticas, no siempre se tienen referentes concretos sobre los conceptos que se quieren explicar y es en este contexto cuando el computador ofrece nuevos escenarios desde los cuales se pueden replantear algunos viejos problemas relacionados con esta disciplina. Si bien es cierto que los conceptos que sustentan ciertas aplicaciones son poco accesibles para los alumnos a niveles básicos, la incorporación de simulaciones o experimentaciones pueden contribuir a mejorar la motivación que tenga el estudiante para abordar los temas (Riveros, 2004). En este sentido, se pueden realizar algunas actividades que tiene que ver con: a) modelado, simulación y solución de situaciones problema; b) uso de escenarios visuales generados por el computador para ilustrar conceptos matemáticos; c) ejecución de experimentos

matemáticos para hacer y probar conjeturas; d) investigación y exploración de conexiones entre diferentes representaciones en una situación problema.

Como se puede inferir de lo expuesto anteriormente, las TIC coadyuvan al proceso de enseñanza y aprendizaje de la matemática en aspectos que se pueden sintetizar en que:

1. El alumno *interactúe* con los *objetos matemáticos* de forma simple y natural, favoreciendo su autonomía en el aprendizaje.

2. El estudiante aprende a más velocidad y con mejores fundamentos, puesto que las TIC facilitan la presentación gráfica de los conceptos y procedimientos matemáticos, haciendo que el proceso de aprendizaje sea más dinámico.

3. El participante, en este contexto virtual, dispone de herramientas que le permiten construir objetos matemáticos, conjeturar hipótesis, comprobar propiedades, simular y descubrir regularidades; ampliando así el abanico de ejemplificaciones, evitando la ejecución de cálculos tediosos.

4. La Internet, por otro lado, agiliza la búsqueda de información sobre infinidad de aspectos relacionados con el mundo del saber matemático en un entorno cercano al alumno, además de fomentar en él el deseo de saber más sobre la praxis matemática.

En consecuencia se puede colegir que la incorporación de los avances tecnológicos a la educación matemática, transformarán de manera positiva el proceso de enseñanza y aprendizaje de esta disciplina.

Consideraciones finales

Los rápidos progresos que traen consigo las TIC seguirán modificando la forma de transmitir el conocimiento; paralelamente contribuirán a mejorar la enseñanza y el aprendizaje de ciencias tan abstractas como la matemática, mediante el uso y aplicación de todas las técnicas y procedimientos relacionados con el "quehacer tecnológico" y el "saber-poder-hacer" de los participantes en esa permanente interacción estudiante-computador/calculadora.

Se ha demostrado que la tecnología agiliza y supera la capacidad de cálculo de la mente humana, por ese motivo se debe utilizar para hacer énfasis en la comprensión de los procesos matemáticos así como para facilitar la ejecución de cálculos complejos y dispendiosos.

Las TIC presentan un espacio en el que el alumno puede vivir experiencias matemáticas difíciles de reproducir con los medios tradicionales como el lápiz y el papel; con la aplicación de estas destrezas puede realizar actividades de exploración que le permiten manipular directamente los objetos matemáticos y relacionarlos entre sí (Riveros, 2004).

En todo caso, el uso de las TIC con fines educativos en la comunicación de contenidos matemáticos se debe fundamentar en el conocimiento teórico y práctico de los entes intervinientes en el proceso de enseñanza y aprendizaje relacionados con: a) los

materiales didácticos a utilizar y su aplicación tecnológica; b) objetivos de lo que quiere enseñar; y, c) con las capacidades de los educandos.

En síntesis, se puede afirmar que con el uso adecuado de las TIC y especialmente con la inteligente manipulación del computador, la clase de matemática se convierte en un laboratorio experimental que permite al alumno explorar alternativas y aplicar diferentes estrategias en la resolución de problemas.

Referencias bibliográficas

Ausubel, David (1983). **Psicología educativa**, México, Editorial Trillas.

Brousseau, Guy (1986). Fondements et méthodes de la didactique des mathématiques. **Recherches en Didactique des Mathématiques** (7, 33-115).

Cabero, Julio (2000). "Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación: aportaciones a la enseñanza". En Julio Cabero (Comp.), **Nuevas tecnologías aplicadas a la educación** (pp. 15-37), Madrid, España, Editorial Síntesis.

Cabero, Julio (2001). **Tecnología educativa: diseño, producción y evaluación de medios**. Barcelona, España, Editorial Paidós.

Cabero, Julio (2007). **Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación**, Madrid, Mc Graw Hill.

Consejo Estadounidense de Profesores de Matemáticas NCTM (2004). Principios para matemáticas escolares, **EDUTEKA**, Nº 11, Edición 19.

Inciarte Rodríguez, Mercedes (2004). Nuevas tecnologías un eje transversal para el logro de aprendizajes significativos, **Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación**, Vol. 2, Nº 1.

Janvier, Claude (1987). **Problems of Representation in the Teaching and Learning of Mathematics**, Lawrence Erlbaum Associates, Hillsdale.

Kaput, James (1992). **Technology and Mathematics Education**. Handbook of Researchon the Teaching and Learning of Mathematics.

Marqués, Pere (2000). Funciones de los docentes en la sociedad de la información, **Revista SINERGIA**, Nº 10.

Pérez, Gloria (1998). **Investigación cualitativa retos e interrogantes**, Madrid, España. Editorial. Muralla, S. A.

Riveros, Víctor (1997). **Efectos de un diseño para formar facilitadores de Escuela Básica en el área Matemática**, Trabajo de Ascenso, Departamento de Matemática y Física, Facultad de Humanidades y Educación, LUZ, Maracaibo, Venezuela.

Riveros, Víctor (2004). **Implicaciones de la Tecnología Informatizada en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la matemática**, Tesis Doctoral, Facultad de Humanidades y Educación, LUZ, Maracaibo, Venezuela.

Riveros, Víctor y Castro, Rexne (1998). **Informe de capacitación y actualización de docentes de Escuela Básica de la región zuliana**, CADOSEB, Área Matemática, Coordinación de Matemática, Facultad de Humanidades y Educación, LUZ, Maracaibo, Venezuela.

Salinas, Jesús (2000). ¿Qué se entiende por una institución de educación superior flexible?, Julio Cabero (Comp.) **Y continuamos avanzando. Las Nuevas Tecnologías para la mejora educativa**, Sevilla, España, Editorial Kronos.

Sánchez, Jaime (1995). **Construyendo y aprendiendo con el computador**, Santiago de Chile-Chile, Centro Zonal Universidad de Chile.

Sánchez, Jaime (2001). **Aprendizaje visible, Tecnología invisible**, Santiago de Chile-Chile, Ediciones Dolmen.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 8, Nº 15, enero-junio 2011, Pp. 133 - 146
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

Comunicación y crisis del capitalismo en América Latina

César Bolaño

Resumen

En lo que sigue, trataré de buscar una articulación, de forma preliminar, entre la problemática que rodea a la comunicación en el capitalismo, que he desarrollado a lo largo de los años, y la discusión sobre la crisis actual, entendida como parte de la crisis estructural del capitalismo, que comenzó en la década de los 70, y su impacto, en particular, en América Latina. El fenómeno se puede entender a partir del concepto francés de modo de regulación. Consiste en la idea de que en determinadas situaciones el sistema capitalista encuentra una estabilidad que está relacionada con la estructura de la producción, de la circulación y del consumo, con la conformación del Estado y con las relaciones de hegemonía. Insisto en que la comunicación es parte importante en ese proceso, constituyéndose su organización institucional y sus relaciones con otros elementos del sistema, como uno de los factores determinantes de las condiciones de la relativa estabilidad de un determinado modo de regulación.

Palabras clave:

Comunicación, modo de regulación, capitalismo, América Latina.

Communication and the crisis of capitalism in Latin America

Abstract

This paper will attempt to find a preliminary link between the problems that surround communication in capitalism, a topic that has been developed over the years, and a discussion regarding the current crisis, understood as part of the structural crisis of capitalism, which began in the 1970's, and its impact, particularly, on Latin America. The phenomenon can be understood based on the French concept of regulation mode. This term states that, in certain situations, the capitalist system finds stability related to the structure of production, circulation and consumption, with the conformation of the

State and relations of hegemony. This paper holds that communication is an important part in that process, constituting its institutional organization and its relations with other elements of the system as one of the determining factors for conditions of relative stability in a certain regulation mode.

Key words:

Communication, regulation mode, capitalism, Latin America.

El concepto de modo de regulación será entendido aquí desde la perspectiva de la comunicación, porque son los medios de comunicación los que conforman la esfera pública, cumpliendo, a lo largo de todo el siglo XX, y hasta hoy, las funciones de propaganda y publicidad que articulan las relaciones entre capital, Estado y sociedad (Bolaño, 2000). El concepto francés de modo de regulación, que originalmente no incluye el tema de la comunicación, es interesante porque insiste precisamente en la existencia de una necesaria articulación de estos elementos para que el proceso económico y la dominación puedan ejercerse de forma relativamente tranquila.

Una tranquilidad, por supuesto, necesariamente precaria porque el proceso tiene siempre una contradicción, que va a aparecer a lo largo del tiempo, redundando, en algún momento, en el aparecimiento de una crisis (la crisis del modo de regulación), en que todo lo sólido se esfuma y todo el consenso se vuelve discordia.

Así, a un modo de regulación siempre sucederá a una crisis y, para que otro modo de regulación llegue a constituirse, nuevos acuerdos, consensos, compromisos deberán encontrarse, con base en diferentes grados de diálogo y violencia. La idea de regulación, en ese sentido, incluye al Estado, pero va más allá de él. Las leyes, a cada momento, son la materialización de las relaciones de poder que se constituyen y permiten que el proceso de dominación se cumpla sin grandes perturbaciones durante más o menos tiempo.

Regulación, comunicación y crecimiento en el post 1945

El modo de regulación que se establece en el centro del capitalismo en la postguerra es el caso paradigmático, pues tenía por base formas de organización del capital y del Estado, en los países desarrollados, que mantenían entre sí gran coherencia y complementariedad. Lo que permitiría un proceso de acumulación muy intensivo, con distribución de renta e incorporación de la clase trabajadora a modos de consumo que antes eran limitados a los sectores de clase media y alta.

Esto sucede como consecuencia de la alta productividad del sistema, que permite conceder aumentos salariales y le facilita al Estado apropiarse de una parte significativa del excedente para realizar la política de *welfare state*. Así, en el momento en que se están implantando en nivel masivo, sectores enteros de bienes de consumo duradero, el Estado puede ofrecer gratuitamente servicios de salud, educación, sistemas públicos de financiación de la habitación popular, de forma que el salario se puede direccionar al consumo de los automóviles, electrodomésticos de línea blanca, electrónicos de masa, en fin, los productos de los sectores motores de un proceso de crecimiento acelerado e ininterrumpido de tres décadas.

Este círculo virtuoso estaba anclado internacionalmente en un sistema de financiamiento, fruto de los acuerdos de *Bretton Woods*, que suponía justamente toda una institucionalidad centrada en la hegemonía del dólar y su convertibilidad en oro. Por diferentes mecanismos, desde el final de la Segunda Guerra, ese sistema permitirá un financiamiento de la expansión, basado en la exportación de poder adquisitivo de EEUU hacia el resto del sistema, primero como ayuda directa a la construcción europea, luego vía préstamos y transnacionalización de la gran empresa norteamericana, y en un modelo de crédito al consumo, llevando a un endeudamiento generalizado a las familias, los gobiernos y los estados.

En términos de comunicación, el modo de regulación de la postguerra se caracteriza por la importancia fundamental de los grandes medios de comunicación de masas para la articulación de todo el modelo, al cumplir simultáneamente las funciones publicidad (económica) y propaganda (política). La televisión, una industria esencialmente nacional, organizada, como monopolio estatal o como oligopolio privado concentrado, es el centro del sistema de las industrias culturales.

La publicidad es una necesidad del capitalismo monopolista, pues la competencia entre los grandes capitales de los sectores y bienes de consumo ya no se da por medio de la reducción de precios, sino por diferenciación de productos. La televisión y los grandes medios de comunicación de masas deben cumplir, por tanto, esa función, de servicio de reproducción económica del sistema, pero también la otra, de legitimación de las estructuras de poder, sirviendo como máquina de propaganda, en el sentido de la comunicación política que el Estado y los sectores hegemónicos de la sociedad necesitan tener con la población.

La televisión es, por tanto, una industria nacional, de interés para el Estado nacional, pero que se articula con una organización internacional de la cultura, bajo la hegemonía de Hollywood y de las empresas norteamericanas del sector de la música. Entonces hay una relación entre el oligopolio global de la comunicación y los monopolios y oligopolios nacionales que reproducen el estilo de vida y el modo de consumo adecuado a las necesidades del gran capital transnacional, al cual las industrias nacionales de comunicación sirven, en la condición de vehículos de la publicidad.

Agotamiento de la expansión y crisis estructural

El modelo de crecimiento, centrado en la masificación de los bienes de consumo duradero, con fuerte presencia de los gastos en publicidad y endeudamiento generalizado acabaría, tarde o temprano, por encontrar sus límites. Con el tiempo, las industrias que comandan la expansión, van agotando su empuje dinámico, o sea, el potencial de crecimiento pasa a ser cada vez más grande que la capacidad de crecimiento de la demanda, en una situación en que los hogares ya se encuentran equipados con toda clase de bienes de consumo.

La continuidad de la expansión, en esas condiciones, llevará a una creciente separación entre la economía real y los flujos de capital ficticios, que es el fundamento último de la crisis. Esta llegará finalmente en los años 70, cuando los sucesivos déficits en la balanza de pagos de EEUU aparecen como un problema de máxima gravedad. La propia hegemonía norteamericana pasa a ser cuestionada cuando, ya en a principios de los años 70, se declara el fin de la convertibilidad del dólar.

Los países endeudados del Tercer Mundo, especialmente en América Latina, sentirán primero los efectos de la crisis, en los años 80, justamente en el momento en que EEUU trata de retomar su hegemonía política, militar y monetaria, con la política de elevación de las tasas de interés. En seguida serán los países del bloque europeo oriental, especialmente la URSS, que no soportaría la carrera armamentista de los años Reagan. También Japón, que llegara a ser visto, en los 70, como el gran desafío a la industria norteamericana, pasaría en seguida por una crisis de dos décadas.

Hoy la crisis se instala en el centro del sistema, en Europa y Estados Unidos, y todo indica que la hegemonía está otra vez en riesgo. Los mismos mecanismos de regulación, por otra parte, impiden que la crisis llegue a sus últimas (catastróficas) consecuencias y así el problema se va trasladando indefinidamente hacia el futuro.

Crisis económica, crisis de Estado y su impacto en la comunicación

En el capitalismo monopolista, cuando la economía entra en crisis, el Estado también entra en crisis, y es natural que la ideología que fundamentaba la acción del Estado en el momento anterior, cuando el modo de regulación funcionaba de modo relativamente tranquilo, también entre en crisis. La ideología keynesiana, en el momento de la crisis estructural de los años 70, será sustituida por una ideología neoliberal, que tiene más capacidad de destruir el consenso que había sido la base de justificación del modo de regulación anterior, tan eficiente en su momento, pero que ahora ya no funcionaba más.

Entonces, los acuerdos anteriores, que habían permitido la constitución del modo de regulación, desaparecen y los gobiernos neoliberales van a permitir que la reestructuración ocurra, cargando los costos, por ejemplo, sobre la clase obrera, a través de la flexibilización de las leyes de protección al trabajo. La crisis se instala, por tanto, como crisis general: crisis de capital, crisis del pensamiento económico hegemónico, crisis del Estado, que no tiene condiciones de mantener las conquistas del *welfare state*, ni de mantener el sistema de intervención en la economía del periodo keynesiano.

Hay también crisis en la comunicación, en la medida en que la tendencia del sistema, en su totalidad, pasa a ser regresiva. Los grandes medios de comunicación sirven, como se ha dicho, para estimular el consumo masivo y en la estructura del sistema que había anteriormente, en un momento de casi pleno empleo, cuando la clase trabajadora, organizada en grandes sindicatos, con alto poder de presión, conquistaba avances económicos importantes que permitían elevar su capacidad de consumo, el gran paradigma comunicacional era el de la televisión de masas, abierta y gratuita.

A partir de la crisis hay un proceso de exclusión. La tendencia de la gran empresa es dirigirse especialmente a los sectores que siguen pudiendo consumir. Con eso la comunicación tiende a ser cada vez más dirigida a determinados segmentos de público. En Brasil, por ejemplo, por los años 80 el gran tema en el mercado publicitario era que la televisión brasileña era muy importante para el Estado, o para el país, porque llegaba casi en un cien por ciento a la gente, pero para los anunciantes eso no importaba. Lo que les interesaba era una comunicación dirigida.

Aparece en ese momento el tema de la segmentación. También surge la idea de que la tecnología podía generar formas más dirigidas y por tanto, más eficientes y segmentadas

para atender, según se decía, eufemísticamente, a los intereses del público. Hay ahí una crítica de la masificación distinta a la tradición frankfurtiana, por ejemplo. Una crítica de corte economicista, que se vincula con las necesidades inmediatas del propio capital de reestructuración de los sistemas de comunicación, en el sentido de la segmentación y de formas de comunicación más dirigidas a públicos específicos.

Pensamiento social-comunicacional y la nueva centralidad de la comunicación en el modo de regulación

La crítica, de hecho, es la manifestación de la conciencia de los actores, de un movimiento que ya se daba en la práctica, determinado por el cambio de sentido del propio sistema productivo, que busca excitar la demanda de los sectores más integrados, cuando la mayor parte de la población veía disminuir su capacidad de consumo como consecuencia de la crisis. A la tendencia de creciente jerarquización de los estándares de consumo se vinculan la sofisticación de la publicidad y de la comunicación de masas y el aparecimiento de la televisión segmentada, por suscripción, que significa un cambio radical frente a la televisión gratuita, abierta, que se conocía antes.

Una parte del cuento, es que en aquel momento muchos colegas sostuvieron que aquella era la democratización de la televisión, apoyados en un cambio importante también en la ideología de la comunicación, que seguía el mismo camino del cambio en el pensamiento económico. Así, la tendencia hegemónica del pensamiento postmoderno se une al neoliberalismo para formar una especie de “pensamiento único” que, en general, buscaba reafirmar lo que se decía ya en el siglo XVIII y XIX: que ahora somos libres y la historia se acabó. Ahora, con la televisión de pago, se decía, ya no sería posible controlar la comunicación o manipular a la gente porque se podría elegir, entre 500 canales o más, lo que cada uno quisiera, en libertad.

La tecnología finalmente, una vez más, habría creado las condiciones para que el propio mercado pudiera garantizar la materialización de las promesas de la Revolución Francesa. La primera crítica demoledora a esa ideología se hizo en el siglo XIX, pero ya tenemos claro que habrá que repetirla siempre mientras el sistema exista. En nuestro caso, primero fue la televisión de pago y ahora es Internet, pero antes ya los frankfurtianos hicieron la crítica a la pretendida democratización que la comunicación de masas hubiera traído.

El dato concreto es que hay una tendencia de los medios de comunicación de organizarse para públicos específicos, porque las necesidades de comunicación de la empresa capitalista son necesidades que se vuelcan a una comunicación más eficiente, en el sentido de la publicidad. Esta pasa a ganar terreno de forma fundamental en relación con la propaganda.

La propaganda es directamente ideológica, mientras que la publicidad es ideológica, pero en un sentido derivado, aunque quizás más eficiente porque constituye modos de vida y patrones de comportamiento que se diseminan y prevalecen en el nivel de las relaciones de proximidad, o sea, como cultura en el sentido antropológico del término. La publicidad acaba siendo la gran victoriosa de todo el proceso que venimos analizando. De allí la posibilidad de que el papel ideológico del Estado, vía propaganda, disminuya, pues el propio capital, con la comunicación de masas, adquiere una capacidad de actuar directamente en lo ideológico y en el control de las masas.

Este es un cambio fundamental. La televisión disputa a la iglesia y a las autoridades anteriores del campo ideológico, como los sistemas públicos de educación, porque, como lo observara Williams (1974), le da una autonomía aparente a la familia, cuando de hecho esta autonomía está negada porque se aísla a la gente en su casa, para que los medios de comunicación la puedan controlar de modo más eficiente, más adecuados a las necesidades cambiantes de la acumulación del capital. Esto llegó a su forma radical con Internet. Llegamos a una situación en la que el individuo se conecta directamente con el sistema y las relaciones personales deben ser necesariamente mediadas.

Información, comunicación y nuevos procesos productivos

Si la crisis, como ya debe estar claro, es del capital, del Estado, de la estructura hegemónica, incluso de la estructura hegemónica internacional, y también de la comunicación, la coherencia del todo se vincula al proceso de reestructuración en curso. La introducción de las tecnologías de información y comunicación en los procesos productivos capitalistas es el primer indicativo de la importancia que tiene la comunicación en todo eso. Claro que eso tiene una historia tecnológica: la revolución microelectrónica, las posibilidades que trae, la informática. Pero lo fundamental es que el modo de producción capitalista se torna crecientemente informático y comunicacional.

En primer lugar, la microelectrónica y las TIC, la misma introducción del concepto de *software* en el funcionamiento de la producción capitalista (Bolaño, 1995), promueve una extensa robotización y expulsión de los trabajadores, concentración, desempleo estructural (lo que, además, en lo coyuntural, va a pesar en la capacidad de gasto de la clase trabajadora). En segundo lugar, hay un cambio esencial en el sentido de explotación del trabajo. Expulsada la clase trabajadora que existió a lo largo del siglo XX, con la robotización, prevalece un proceso de subsunción del trabajo intelectual y de generalización de la intelectualización de todos los procesos de trabajo convencionales (Bolaño, 2002).

Básicamente hay dos caminos. Uno de recalificación de la clase trabajadora anterior, de la cual se exige otra formación, más elevada, no necesariamente mejor, y otro de encuadramiento de los trabajadores intelectuales que tenían alguna autonomía en el trabajo. Eso es lo que he llamado más estrictamente la subsunción del trabajo intelectual, creativo, de coordinación, que pasa a ser crecientemente trabajo productivo y pasa a someterse a un sistema de control, permitido por el desarrollo de sistemas informáticos.

Es un proceso general en que el sistema exige de la clase trabajadora fundamentalmente la utilización de sus energías mentales, a través de herramientas cognitivas. La producción de la plusvalía no será tanto fruto de la explotación de las capacidades físicas como de las capacidades intelectuales del obrero. Esto crea otra clase trabajadora muy distinta de lo que fue aquella de los siglos XIX y XX.

El trabajo científico también va sufrir crecientemente ese proceso, lo que va a exigir cambios también en la universidad, que va a sufrir un ataque muy importante, que no había experimentado anteriormente, en su largo proceso de adecuación a la civilización industrial (Furtado, 1978). La reestructuración de la universidad se beneficiará también del desarrollo de las tecnologías de la información.

Comunicación, cultura y capitalismo

La comunicación y la información están por tanto en el centro mismo del proceso productivo capitalista. La formación de la clase trabajadora va a pasar no solamente por las fases convencionales de la educación, sino principalmente por los sistemas de información de masas, que se van a reorganizar en torno a Internet, generando una nueva cultura, que exalta todavía más al individuo, lo relaciona directamente con el sistema y lo seduce de una manera mayor que el sistema anterior.

El control del trabajo deja de ser rígido y fundamentalmente se sustenta en una especie de seducción. La misma máquina que nos explota es la máquina con la que nosotros nos divertimos, y a través de la cual nos relacionamos con nuestros semejantes. Esto demuestra a qué punto ha llegado la cultura capitalista y el sistema de control del capital sobre corazones y mentes. Ahora sí se puede pensar en interactividad y relaciones horizontales, porque vivimos plenamente en una sociedad de control en la que, además, es importante, para la reproducción del sistema, que las energías sean dirigidas al aparato técnico, que se va a valer de ellas de diferentes maneras.

Una función importante del uso social de las TIC es la formación del hábito de trabajar con ese aparato. Otra es su papel de medio de la publicidad, porque se trata de medios esencialmente publicitarios. Las redes sociales, por ejemplo, sirven básicamente para captar atención y transformarla en audiencia, a servicio de la publicidad. Esto, de forma distinta, en términos operacionales, de la vieja televisión de masas, dada la interactividad, la importancia de la creación de bancos de datos en el esquema, la comunicación asincrónica, pero el fondo es el mismo.

Muchas veces se entiende la actividad en las redes sociales virtuales solo como una forma de liberación social, pero de hecho, aunque haya posibilidades de liberación inherentes a la organización del modelo Internet (el desarrollo de las fuerzas productivas siempre abre esas posibilidades), estas no se realizan por la pura tecnología. Es necesario que el factor subjetivo se movilice y se plantee una solución contrahegemónica. Eso es lo fundamental. Se puede usar la nueva tecnología, pero para que se utilice en un sentido liberador es necesario un gran esfuerzo y cada vez más grande, en un momento en que las tecnologías tienen un sofisticado poder de control social y de publicidad.

Relaciones internacionales, especulación y derecho

El relanzamiento de la hegemonía norteamericana, en los años Reagan, basada en lo económico, en un aumento de las tasas de interés que llevaría América Latina y buena parte del llamado Tercer Mundo a la bancarrota, se ampliaría al campo político y militar, dado que las inversiones requeridas para la llamada Guerra en las Estrellas sería fatal para la antigua Unión Soviética. Con Bill Clinton y Al Gore, el relanzamiento de la hegemonía llegará a la política industrial, con el proyecto de las *Global Information Infrastructure* (GII) que se conecta directamente con el proceso que venimos analizando, de construcción de un nuevo modo de regulación, centrado en la subsunción del trabajo intelectual, en la información y la comunicación.

La reforma global de las telecomunicaciones, iniciada en 1984, con la reestructuración de AT&T por decisión judicial, será de crucial importancia para el logro, por fin, del

proyecto de las GII, que acaba por adaptar el sistema global de información a los intereses renovados de los EEUU, principales interesados en la digitalización general del mundo que se realizará desde entonces. En el nuevo modo de regulación, finalmente, las nuevas industrias de punta, son la informática, las industrias de contenido, la biotecnología, la economía del conocimiento, en fin, un bloque de sectores en los que EEUU mantiene importante delantera.

Pero esto no elimina el elemento central de la crisis estructural de que se habló más arriba y que llevará al recrudecimiento cíclico de la crisis que, a partir de 2008 se instaura decididamente en el centro del sistema. La nueva economía del conocimiento es una economía esencialmente especulativa, en la que la relación entre producción del valor económico y distribución es complicada. El carácter esencialmente colectivo e incuantificable de aquella producción exige, para el funcionamiento de la explotación capitalista, la centralidad de los derechos de propiedad intelectual. Se trata, por tanto, de una economía en la que la distribución del producto no tiene relación con la producción de valores, sino con la capacidad política que tienen ciertos actores sociales de ganar la disputa en términos de derecho.

En esa economía esencialmente especulativa y rentista, pero también fuertemente regulada, como vimos más arriba, de modo que la crisis no llega a cumplir su papel esterilizador, en el momento mismo en que esta se instala en el centro del sistema, en EEUU, es interesante que no se cuestiona la hegemonía del dólar, que se comporta como una especie de reserva, apoyada exclusivamente en la hegemonía internacional norteamericana, hoy profundamente cuestionada. Recuérdese que, con al finalizar la Unión Soviética, EEUU asume el papel de policía del mundo y esto hoy le resulta difícil por las inversiones que tiene que hacer en Afganistán y en Irak, lo cual deja ver que la crisis también llega a ser de índole militar.

Mientras EEUU se mantiene como potencia hegemónica, aunque con problemas crecientes, en lo que se refiere a la moneda de curso internacional, en la economía del conocimiento, de los derechos de propiedad intelectual, en ciencia y tecnología, o en el campo político y militar, la dinámica industrial se va desplazando fuertemente hacia China. Esta última podría representar un nuevo modelo de capitalismo, tanto cuanto el modelo norteamericano representó una alternativa al inglés en su momento. En ese caso, los sistemas de cultura y de comunicación también serán distintos y, de hecho, un problema de no menor importancia para una eventual futura hegemonía china es el de la construcción de su *soft power* a escala global. No me cabe entrar en especulaciones aquí sobre esos temas.

Superar el eurocentrismo

Lo importante es saber que el elemento cultural es siempre determinante y, en el caso de América Latina, los conceptos claves para entender el problema con el que nos enfrentamos en este momento son todavía los de desarrollo, subdesarrollo, dependencia, colonialidad. Conceptos elaborados en el marco del gran pensamiento social latinoamericano y que acabaron por salir de la agenda de las denominadas ciencias de la comunicación durante el largo período de hegemonía del pensamiento único, neoliberal y postmodernista.

Los cambios políticos y sociales por los que pasará el continente en el siglo XXI, con la llegada al poder de gobiernos democráticos y de izquierda, indica la necesidad de retomar, en el campo académico, el debate, inspirado, por ejemplo, por Aníbal Quijano (2005), sobre la colonialidad del poder y del saber, que es nuestra marca de origen. La formación de la ciencia europea moderna, como explica el autor, en función de las necesidades del capital mercantil, depende de la definición de un determinado concepto de raza y de clasificación de la gente que permite formas de explotación del trabajo que en Europa estaban en proceso de ser superadas.

América, primero, y Europa, luego, aparecen entonces como entidades definidas según conceptos de modernidad, progreso, desarrollo, a servicio de la dominación y de la explotación a escala internacional. A diferencia de otros lugares, y muy particularmente de la China, las elites blancas que llegan al poder en nuestros países, en el momento de la construcción de nuestros estados nacionales, son elites que tienen a Europa, a la ciencia europea y a su cultura como referencia.

Celso Furtado (1984), por ejemplo, recuerda que, de las tres culturas que constituyen originalmente el pueblo brasileño, la europea es la única que sigue articulada permanentemente con su matriz original, mientras que las otras dos son descalificadas y reducidas a la marginalidad. El aporte que dan va filtrado por la perspectiva eurocéntrica y colonial. Eso hace que la cultura popular esté siempre sometida y que las clases hegemónicas, en el caso de Brasil, pero se podría fácilmente generalizar para toda América Latina, son tales que siempre van a buscar la innovación, económica, política y social-institucional, según fórmulas copiadas, sea de Europa, sea de EEUU.

El desprecio de las élites blancas latinoamericanas por la cultura del pueblo hace prevalecer un sentimiento permanente de inferioridad, puesto que nuestras identidades nacionales solo pueden afirmarse, al fin y al cabo, como mestizas, pues esta es nuestra condición objetiva, frente a los centros hegemónicos del capitalismo, de modo que nuestro (sub)desarrollo sea siempre proyectado de forma imitativa. Así, la creatividad necesaria para la búsqueda de una alternativa nacional no se manifiesta, porque los temas de la nacionalización y de la democracia no llegan a construirse de forma plena en el continente. Este es el primer reto para los gobiernos surgidos de la gran ola democratizante de los años 1990 y 2000. Un reto cultural antes de todo.

Referencias Bibliográficas

Bolaño, César (1995). “Economia Política, globalização e comunicação”. In: Bolaño César (org.), **Globalização e regionalização das comunicações**. (p. 73-95), São Paulo, Educ.

Bolaño, César (2000). **Indústria Cultural, Informação e Capitalismo**, São Paulo, Hucitec.

Bolaño, César (2002). Trabalho intelectual, comunicação e capitalismo. A re-configuração do dator subjetivo na atual reestruturação produtiva, **Revista da Sociedade Brasileira de Economia Política** (SEP), 11, 53-78.

Furtado, Celso (1978). **Criatividade e Dependência na Civilização Industrial**. São Paulo, Paz e Terra.

Furtado, Celso (1984). **Cultura e desenvolvimento em época de crise**. São Paulo, Paz e Terra.

Quijano, Aníbal. “Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina”. In: LANDER, Edgardo (org.) **A colonialidade do saber. Eurocentrismo e Ciências Sociais. Perspectivas Latino-americanas**. (pp. 227-278), São Paulo: CLACSO.

Williams, Raymond (1974). **Televisione. Tecnologia e forma culturale.** Milano: Editori Riuniti, 2000 [traduzido da versão inglesa de 1990, revista por Ederyn Williams.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 8, Nº 15, enero-junio 2011, Pp. 149 - 154
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

José Miguel Pereira y Mirla Villadiego Prins (2008). Entre miedos y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías, *Editorial Pontificia Universidad Javeriana*

Quien no está preso de la necesidad,
está preso del miedo:
unos no duermen por la ansiedad de tener las cosas que no tienen,
y otros no duermen por el pánico de perder las cosas que tienen.
Eduardo Galeano

Al leer el título del libro bien vale la pena recordar las consecuencias de la narración radial de Orson Welles sobre una adaptación de la obra "La Guerra de los Mundos". En 1938 el polifacético cineasta describió, a manera de noticiero, como los meteoritos, rayos láser y gases mortíferos de invasores extraterrestres luchaban con la población y las fuerzas armadas norteamericanas. Entonces, de medios y miedos siempre conviene hablar, recordar y actualizar.

Los editores José Miguel Pereira y Mirla Villadiego Prins parten del contexto histórico que dio pie al surgimiento de la incertidumbre, la angustia, la inseguridad y el miedo: el cambio abrupto de la vida del campo a la modernidad, donde el término bienestar sólo es concebido bajo el flujo económico de una nación. El progreso bien puede considerarse hoy día ligado netamente al individualismo y al narcisismo, ejes de la construcción de la ciudadanía formal, que hace caso omiso a los intentos de reconquistar los espacios de reconocimientos y encuentros perdidos.

Es pues el miedo un abismo de pasiones, contextualizadas históricamente por la humanidad entre la diatriba de las religiones, lo desconocido y la razón. Es hoy un miedo a los nuevos modos de vida y pensamiento, pero también un miedo impuesto o vendido, bien sea como terrorismo o cifras roja en los diarios que convierten al ciudadano en un sujeto pasivo, sumiso ante la urbe, encerrado en sus propios temores.

Aunque el paso histórico de la migración masiva a las ciudades trae consigo una correlación de sentimientos de miedo, asociados con la construcción de la ciudadanía, también surge como contraparte el goce, a través del consumo de distintos objetos de consumo del entretenimiento, distracción, espectáculo y hasta de cultura.

Adscrito a la línea de Comunicación, Medios y Cultura, lo levemente descrito anteriormente da origen a un debate que quedó plasmado en la compilación titulada "Entre miedos y goces, comunicación, vida pública y ciudadanías". Publicado en 2008, el texto contiene una selección de las ponencias presentadas en la IX versión de la Cátedra Unesco de Comunicación Social de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

Las ponencias y artículos van desde las investigaciones más formales a las propuestas analíticas cualitativas; en su mayoría dibujan casos, experiencias, puntos de vistas de Bogotá, sus laberintos, su caos y sus encantos.

Para facilitar la comprensión y búsqueda, estos artículos están agrupados según su temática en tres ejes: primero, la construcción de lo social de los miedos y los goces; segundo, la construcción mediática de los miedos y los goces; finalmente, aportes comunicativos para un diálogo público ciudadano.

De lo social

En la primera parte, donde se habla de la construcción social de los miedos y los goces, Rossana Reguillo presenta su ponencia titulada: "Los miedos contemporáneos: sus laberintos, sus monstruos y sus conjuros". La autora sugiere que antes de hablar del término miedo es preciso ubicarlo en la confluencia de tiempo y espacio; oportuno resulta hablar desde una perspectiva filosófica, que plantea, desde pensadores como Descartes, el origen del miedo desde la percepción humana del bien y el mal, sobre el motivo de deseo, el objeto de deseo y todo lo que ello implica resumido en las pasiones.

"La administración social de las pasiones", así es como Reguillo denomina la dualidad contrastada entre el miedo -nutrido por la incertidumbre- y la esperanza. Según la autora, es entonces la aceptación o el rechazo de lo social, colectivo, citadino, lo que influye en la creación del miedo, que resulta de una experiencia individual, que a su vez es compartida y acompañada en lo cultural.

Los miedos contemporáneos son la suma de la catarsis histórica de un colectivo, de la globalización y del desarrollo moderno incomprendido por los entes políticos-económicos, lo que deriva hacia características como la pobreza, la violencia o la amenaza constante y el factor de proximidad territorial ante lo conocido y lo por conocer. La autora comenta de manera clara, literal y directa: "Quien controle los miedos controlará el proyecto sociopolítico de la sociedad".

De igual manera, bien vale pasear la mirada por la pluma de Eduardo Gutiérrez, quien a través de su artículo “Rasgos del goce en Bogotá: episodios para una historia de la comunicación desde la vía cotidiana”, asoma la simbiosis de una ciudad y sus goces, desde una perspectiva comunicacional integradora. Gutiérrez parte de un recorrido histórico de cuatro tipos de goces: paseo, fiesta, visita y espectáculo.

En esta primera sección se encuentran también: “Los lugares de encuentro” de Federico Medina Cano y “Apagá la tele, viví la ciudad: en busca de las ciudadanías del goce y de las identidades del entretenimiento”, de Omar Rincón, quien bajo la frase “tal vez la única estrategia para exorcizar los miedos sean los goces” el autor propone una relectura de la ciudad, a través de un lenguaje poco metódico, lejos de frialdades. Describe pues tres tipos de ciudadanías, sus identidades, sus goces y miedos como si de una ciudad se tratara, distinta y distante entre sus habitantes, caótica.

De lo mediático

Respecto a la construcción mediática de los miedos y los goces, es Jesús Martín-Barbero quien inicia este campo con “Los laberintos urbanos del miedo”, en el que hace énfasis de la necesidad de una pronta identidad entre los ciudadanos, pues al reconocer al otro existe un eje de comunicación, lo que se convierte en una manera “civil” de contrarrestar la inseguridad.

Jorge Iván Bonilla explica a través de “Cuando el discurso público no lo explica todo, una mirada a la comunicación política en contextos de miedo, hostilidad y terror”, como mediante la comunicación política ejercida por los actores políticos se interviene en la formación de comportamientos. El autor hace una revisión del conflicto armado en Colombia desde la perspectiva analítica de la construcción de los mensajes políticos adversos, entre quienes tienen voz y poder y los omitidos, cada cual con sus códigos explícitos u ocultos. Con este último se refiere a lo paramilitar, que si bien no tiene un poder mediático fuerte y una presencia explícita de sus líderes, posee un enorme peso de impresión del terror en la esfera pública, por tanto no se debe descartar su alcance.

Aunado a todo lo descrito con anterioridad, no se debe dejar escapar la literatura como otro mecanismo comunicativo. Especial atención merece el texto: “Bogotá: semáforo nocturno”, de Andrés Octavio Torres, quien a través de una vasta referencia bibliográfica, e incluso hasta cinematográfica y musical, delata el horror que el tiempo de la noche crea sobre el imaginario de de Bogotá, bien por recuerdos, mitos o cuentos. Es la vulnerabilidad del humano ante la oscura, peligrosa y seductora noche lo que atrapa y aleja al mismo tiempo, la que aterra.

Lo que Torres propone es una relectura en cuanto a lo ya tratado, pero también sobre lo que se ve y se escucha pero no se habla; desde lo cotidiano surgen nuevas formas de concebir la ciudadanía impregnada por la cultura de la violencia y del miedo.

El autor cita cifras y datos criminalísticos que, en conjunto, pintan un panorama desalentador para la calidad de vida en Bogotá, que va desde el abuso sexual hasta la explotación infantil. Todo, en síntesis, describe el oscuro lado de una ciudad.

Finalmente, en este gran abanico de medios, también se hace referencia a la Internet, en “Miedos y goces: de la ciudad al ciberespacio. Reconfiguraciones y simbolizaciones del

miedo y el goce en la era digital", donde Juan David Parra Orozco comenta, no sólo sobre los miedos creados en torno a la tecnología más influyente en la actualidad, sino también sobre los goces que las nuevas ciudadanías experimentan, por medio de los intercambios de conocimiento, cualquiera sea su naturaleza. El autor propone, mediante una tabla, la descripción de la evolución de los miedos de tipo agrícola, urbano y digital. Allí se aprecian las reconfiguraciones de la simbología y del mecanismo comunicativo. Todos los miedos parten de una misma génesis: la diferencia ante la falta del *otro;* que produzca un discurso que maneje los mismos códigos.

Del diálogo

En la línea de los aportes comunicativos para un diálogo ciudadano se agrupan cuatro artículos, cuatro posibles recomendaciones al caos que el miedo presente en las comunicaciones, bien mediáticas o interpersonales, genera en la ciudadanía y su cultura.

Andrés Calle Noreña relata a través de su artículo "Los códigos y la construcción de lo público" lo semiótico y la disputa entre los distintos focos de la opinión pública, la falta de entendimiento, pues entre los actores sus intentos de diálogo político no son más que la suma de monólogos entrecruzados.

Eliana del Rosario Herrera Huérfano parte de la opinión pública para puntualizar sobre "La (re)construcción de lo público y la radiodifusión colombiana: condiciones legales y dinámicas de producción". Bajo este título la autora trata la posible formación de una educación en la ciudadanía, a través de un consenso de lo público, en lo estatal, en la radio colombiana. Es entonces viable repensar lo público desligado a las esferas públicas del poder. Es allí donde el mecanismo de la radiodifusión puede ejercer un desarrollo democrático responsable. La autora expresa la incertidumbre de si en las facultades y escuelas de comunicación social colombianas se está preparando a los futuros egresados como agentes de cambio social.

Hernán Rodríguez Uribe expone en su artículo "Emisoras escolares y ciudadanía: un encuentro entre escuela y ciudad", cómo las emisoras escolares pueden involucrarse más, tanto en contenido académico como social, en la cotidianidad de los jóvenes. Si bien en primera instancia se pueda considerar un tema pequeño dentro del macro de las vías mediáticas, estas emisoras escolares no son ni remotamente hechos aislados, pues según el autor, sólo en el Distrito Capital colombiano existen más de 200 emisoras, conocidas en la legislación de ese país como de interés público.

Son las ciudades los objetos de estudios socioculturales ideales para observar y profundizar sobre sus espacios públicos, sus ciudadanías y los códigos de construcción cultural; de allí parte el texto "Mito, historia, memoria e identidad en el periodismo: las tres caras del monumento a la fundación de Bucaramanga", de Martha Lucía Mejía Suárez, quien 13 años antes de la redacción de esta investigación produjo una noticia sobre un monumento erigido para la conmemoración de la fundación de Bucaramanga, y es esa noticia la que origina luego un debate de confrontación ideológica ligada a la identidad y memoria colectiva. Esta ponencia no es un hecho aislado, ya que en este nuevo orden sociopolítico latinoamericano mucho se ha cuestionado sobre los orígenes de las ciudades, sus fundaciones a manos de foráneos y la recapitulación de una identidad perdida, con base en historias o mitos. ***María Gabriela Zambrano / marigabyzambrano@gmail.com***

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 8, Nº 15, enero-junio 2011, Pp. 155 - 157
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

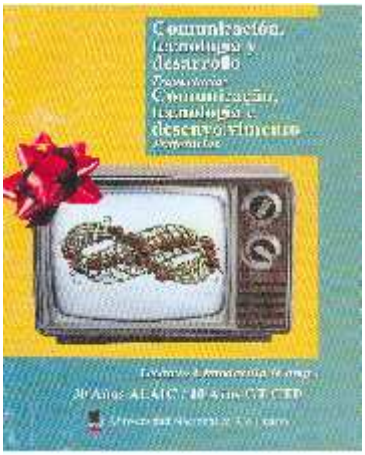
Gustavo Cimadevilla (Compilador) (2008). Comunicación, tecnología y desarrollo. Trayectorias

---

En América Latina el debate sobre comunicación crece y gana vigor. Eso queda registrado en diversos eventos y publicaciones. Como muestra están los volúmenes que el profesor argentino Gustavo Cimadevilla ha compilado junto con el Grupo Temático (GT) Comunicación, Tecnología y Desarrollo, de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC).

Recientemente este grupo ha presentado el texto "Comunicación, tecnología y desarrollo. Trayectorias". Allí se combinan varios enfoques y conceptos que resultan útiles para explorar y estudiar el impacto de las nuevas tecnologías comunicacionales en la sociedad actual. Con ese propósito se abre un sinfín de interrogantes que se esperan responder con una compilación de trabajos académicos provenientes de profesores e investigadores de la comunicación, de Argentina, Brasil, Perú y Venezuela.

Este es el cuarto volumen de "Comunicación, tecnología y desarrollo. Trayectorias". El trabajo fue publicado en 2008 por el equipo Editorial Nacional de Río Cuarto de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina. La iniciativa nació de ALAIC, asociación que cumple 30 años, y del GT que celebró su décimo aniversario, siendo uno de sus grupos más activos. Una vez más el GT actuó como elemento integrador de diversas perspectivas. El lema guía fue "buscar, explorar, profundizar y alternar voces sobre la multiplicidad de escenarios, actores y dispositivos que se constituyen en protagonistas de las realidades discutidas bajo la tríada temática".



Según Cimadevilla, el libro “invita a conocer un poco más de cerca lo que acontece en nuestras realidades cuando la tecnologías, las propuestas de cambio y las acciones se conjugan para darle forma a los horizontes cotidianos”.

El impreso está subdividido en tres ejes temáticos. 1. Perspectivas; 2. Desarrollo local y ruralidad; y 3. Innovaciones y nuevos procesos sociales.

Siendo Brasil uno de los países con más actividad comunicacional y periodística, se incluye el prólogo y trabajos en portugués. Puede verse como un reconocimiento a la presencia brasileña y al mismo tiempo, como una muestra del acercamiento y de la integración latinoamericana.

En el eje **perspectivas** merecen ser comentados los trabajos de Gustavo Cimadevilla, “Cinco tesis y una semblanza. Trayectos académicos en la convergencia comunicación-desarrollo”. En este texto intenta una aproximación a la relación del binomio comunicación y desarrollo. Se refiere al desarrollo como una “modalidad de intervención”, a la manera como se entendía en la antigüedad, como una posibilidad de hacer una intervención para dar con otra dirección y buscar otro destino.

José Márquez Sousa Neto y Rosa Cristina Monteiro, de la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro, escriben sobre “Comunicación y construcción social”.

Andrés Dimitriu cita a Slavoj Zizek, para decir que “ellos saben muy bien lo que están haciendo, y lo hacen de todos modos”. En su trabajo se encuentra una explicación de cómo los beneficiados de los agrocombustibles justifican su brutal y extendida manera de obtener ganancias.

Carine Massierer e Ilza Maria Tourinho Girardi, de la Universidad Federal Río Grnade Do Sul, indagan sobre el peso de la organización periodística en la construcción de lo relacionado con el medio ambiente en Brasil.

Edgardo Luis Carniglia ofrece unas tesis emergentes sobre el cambio sociocultural, a propósito de la comunicación y el desarrollo en el siglo XXI.

En el segundo eje, **desarrollo local y ruralidad,** desde la Universidad Federal de Pernambuco, hacen una aproximación a la enseñanza de la extensión rural en Brasil.

Irenilda de Souza Lima y Bernard Roux exponen las estrategias de comunicación de las políticas públicas de asistencia técnica y extensión rural para la agricultura familiar en Brasil.

El programa de postgrado en Extensión Rural y Desarrollo Rural (Posmex), de Brasil, estudia las redes formales e comunicación y producción cultural en la pesca artesanal.

Los argentinos Lorena Peña, Laura Hansen y Mariana Piola revisan la práctica comunicacional como aporte a la sostenibilidad de un proceso de desarrollo local. Particularmente, examinan el caso del Centro de Comunicación de Santa Lucía".

El tercer eje temático del libro, **innovaciones y nuevos procesos sociales**, entrega la mirada de María Isabel Neuman desde "La apropiación tecnológica como práctica de resistencia y negociación en la globalización".

Desde Perú, Eduardo Villanueva Mansilla, analiza a Internet como espacio de transformación y consolidación de prácticas sociales.

Daniela Rowensztein y Paula Dávila, de la Universidad Nacional General San Martín, presentan los avances de una experiencia de intervención con TICs en la ciudad de Rafaela. Roxana Cabello escribe sobre el papel de los medios informáticos en la formación docente. Cynthia Harum y Watanabe Corrêa exploran la arquitectura participativa de Internet, sustentándose en el software social y la web 2.0.

Finalmente, Adriana Cristina Omena dos Santos muestra la TV digital en Brasil, los grupos de presión y la desinformación que abunda sobre el tema.

El libro tiene la bondad de poner al alcance de los interesados un conjunto de trabajos que entregan aportes, certezas y desde luego dudas y zonas no suficientemente aclaradas.

Adriángela Romero
adric88@gmail.com